REVISTA

DO

INSTITUTO HISTORICO E GEOGRAPHICO DO BRAZIL

3.ª SERIE. — N.º 5. — 1.º TRIMESTRE DE 1852.

Os dios seguintes documentos, da maior importancia para a Historia do Estados do Prata, são não menos de interesse para a historia do Brazil.—Ambos elles dão noticia sufficiente de duas expedições anteriores á de Pero Lopes, e de ambos colhemos informações dos navegantes sobre pontos visitados na nossa costa.

Porém o segundo, a carta de Francisco Ramirez, é documento fecundissimo de informações, algumas das quaes só se deduzem depois de reflectir e comparar muito. Sobretudo é de notar a noticia que nos dá Ramirez de uma expedição aos Estados do Inca,—a qual devia ter tido logar antes de 1526, e por conseguinte ainda durante os dias de Huayna Capac, que segundo Prescott, deve ter falecido em fins de 1525.

Os dois documentos foram por mim copiados em Hespanha. O 1° em Sevilha, onde no Archivo das Indias existe mais estragado do que estava no tempo de Munhoz, de cuja copia tomada ainda em Simancas no fim do seculo passado nos valemos para inteirar o documento com as syllabas que vão em grifo. A carta de Ramirez foi copiada na Bibliotheca alta do Escorial.

Rio de Janeiro 14 de Dezembro de 1851.

F. A. de Varnhagen.

I

CARTA DE DIEGO GARCIA

Memo*ria* de la navegacion que hice este viaje en la parte del mar Oceano dende que sali de *Ciudad de* la Coruna, que alli me füe entregada la armada por los Oficiales de S. M., que fue *en el año* de

1526

A quinze de Enero del dicho año parti del cabo de Finis*terra haci*endo mi navegacion, y en el dicho cabo estan quarenta é tres grados e de alli tome *mi derro*ta para las Yslas de Canaria y corri por el susudueste que deste cabo á las *Yslas* se corre en esta derrota, y del cabo del Finisterra hasta las Yslas de Canaria *trescientas* leguas, y en este camino pasamos por la Ysla de la madera que es del Rey *de Porto*gal, está en treinta e dos grados i medio, é de la otra parte de la vanda del *Nord*este esta Puerto Santo propio en el altura de la Ysla e diez leguas de la Isla *de la* madera; e á la vanda del Sueste de la Ysla de la madera, esta una Ysla que se *lla*ma las desiertas que esta seis leguas en la mar de la Ysla, i andando por mi derrota allegue á la Palma que es Ysla de las Yslas de Canaria; esta Ysla de la Palma con la Ysla de Tenerife e la Ysla de Fuerte Ventura i el cabo de Quilo, esta veinte e nueve grados á la Ysla de grant Canaria con la Ysla de la Gomera estan veinte é ocho grados e medio é la Ysla del hierro en veinte e siete, todas estas se llaman las Yslas de grant Canaria i en estas Yslas hacen azucares para cargar para aca en España e son Cristiaños, e de aqui tomamos lo que haviamos menester para nuestro

viage, porque de aca de la lornira yvamos desprovidos, e por un poder que llevamos del Conde D^m Fernando nos partimos en primeiro de Setiembre del dicho año porque entonces esta el sol en la linea, á treze de Setiembre porque va ha hacer verano en la parte que nos yvamos a descubrir: por qualquier navegante e piloto que ha de navegar en aquellas partes a de conoscer de navegar en el tiempo que el sol haga verano en aquella parte, é á trece de Deciembre esta el sol en el tropico del Sur que esta sobre el cabo frio que esta en veinte é tres grados e medio que aqui hace el mayor dia de aquella parte de la vanda del sur e del Rio donde venimos, i esta navegacion no supo toma *Sa*vastian Gavoto con toda su estrulugia, tomo la contraria como hombre que no *savia* nada e tomamos la derrota de las Yslas del Cabo Verde que son la sursu*due*este y destas Yslas de Canaria á estas Yslas del Cabo Verde hai doscientas *e cin*quenta leguas e correse por esta via que tengo dicho, allegamos á una Ysla *que se lla*ma Buenavista y alli tomamos mucho refresco de carne é pescado *i agua* é sebo é de todas las cosas que ovimos menester que nos lo dio un Jactor *Por*togues que estava alli por nuestros dineros, y estas Yslas de Cabo Verde, la Ysla de *S*anto Antonio que esta mas al norte esta en diez é ocho grados, é la Ysla de Santa Lucia, é la de San*t*o Nicolas, é la Ysla de la Sal estan en *diez e setie* grados, Buenavista en diez e seis grados, Santiago con la *Ysla de Mayo* con el rio de Senaga quinze grados, la Ysla del Fuego con el Cabo Verde en catorze grados: estas se llaman las Ysla de C*abo Verde en* todas *estãs Yslas*, salvo S. Tiago é la Ysla de Fuego, que estas dos tienen el tra*to de Guinea* los Portogueses que viven en ellas que cargan ciertos algodones pa*ra el rio* de las palmas i el rio Santo Domingo, e alli viven unos negros de *los propios* rios que son erreros e de alli sacan propio e hierro, y estas Portogue*ses trocan* con los negros aquel algodon con el yerro é cargan aquel hierro e lo *llevan* á la sierra leona é al rio grande é á otros rios que ay en la costa en *la* Guinea que esta en doce grados, é la sierra Leon a en seis grados, roda la costa se corre hasta la Myna, y estotras Yslason salvajes que no viven en ellas nadie é erianse ganados.

Desta Ysla de Buenavista hecimos vela en la buelta y demã da del cabo de San Agostin, que este cabo está em ocho grados e un sesmo de grado de la vanda del Sur de la linéa quinucial, y este camino se ha de navegar con grande reguardo y saber de navermenia porque ay grandes corrientes que salen de los rios de Guynea que abaten los navios á la vanda del norueste que estan estas corrientes á las Indias de Castilla estas corrientes no supo tomar Sebastian Gavoto porque no era marinero ni sabia navegar, estas Yslas con este cabo se corre al susudeste, mas para doblar el cabo navegamos por el Sur, e á las veces tomamos la guarta del sueste, porque aun con todo esto reguardo tenemos que hacer en doblar el cabo por *las* grandes corrientes que ay en el, y en este golfo ay dende las Yslas *del* Cabo Verde cuta el cabo de S. Agostin quinentas leguas de traviessia, é todas las mas dellas se navegan com muchas gurpades é agua del *ciclo* que esto causa la grant calma que da la linéa quinucial, por ser *la casa* del Sol prencipal la tiene el Sol mui caliente de contino, y *esta es* la causa porque de contino ay gurpadas en ella.

De aqui fuemos adelante e llegamos al cabo de Sant Agostin é tome mi navegacion la buelta del Cabo Frio, que estan veinte e tres grados e medio de la vanda del Sur donde el Sol hace el mayor dia á 13 de Diciembre e de alli torna la buelta de la linéa quinucial, y esta costa dende el cabo de San Agostin hasta el Cabo Frio se corre en el susudeste y ay deste cabo de San Agostin hasta el Cabo Frio trescientas é cinquenta leguas hasta los diez é siete grados esta una baya que se llama de todos Santos, en ella y en toda esta costa hasta el Cabo Frio muy mala gente per fera é comen carne umana e andan desnudos, y esta baya estan diez é siete grados é dende estos diez e siete grados hasta veinte é dos grados que esta un cabo que se llama Cabo hermoso, estan muy muchos arracifes e muchos plazeles é arena e salen en la mar veinte é cinco leguas, é duran estos baixos de luengo de costa noventa leguas, e llamanse los baxos de abre el oso y en este my descubrimiento á la venida sobre esta baya de Todos Santos estan XVII grados, halle una Ysla en la mar bien

35 leguas en la mar que avia muchos baxos e peñas e arracifes al derredor della tres o quatro leguas de la vanda del norte, porque ningund cristiano las ha hallado hasta oy porque no esta puesta en ninguna carta harta oy, é porque no miramos ni provamos por la vanda del Sur a entrar en ella, porque traiamos un navio solo é no queriamos ponernos en riesgo, hasta otro viage que tornando alli se sabra el secreto della, porque me paresce una Ysla mui verde, e terna 3 leguas de derredor é una de largura, porque avia en ella agua é leña é mucha pesqueria, e no terna los navios tanto peligro por amor la gente salvaje é la costa mala.

1527

E de aqui fuemos á tomar resfresco en S. Vicente questa em 24 grados, e alli vive un Bachiller e unos Yernos suyos mucho tiempo ha que ha bien 30 años, é alli estuvimos hasta 15 de Enero del año siguiente de 27 é aqui tomamos mucho refresco de carne e pescado e de las vituallas de la tierra para provision de nuestra nave, é agua é leña, é todo lo que ovimos menester, é compre de un yerno deste Bachiller un vargantin que mucho servicio nos hizo, e mas el propio se acordo con nosotros de ir por legua al rio y este Bachiller con sus Yernos, y hicieron comigo una carta de fletamiento para que las truxese en España con la nao grande ochocienthos esclavos, é yo la hice con acuerdo de todos mis officialis é contadores é tesoréros que allegando en el rio mandasemos la nao porque la nao no podia entrar en el rio, porque muchas vezes les dixe al Conde D. Fernando e a los yactores que hicieron el armada, que aquella nao no podia entrar el rio que era mui grande, y ellos no quisieron sino hacermela llebar cargada con esclavos e asi lo hice que la mandé cargada de esclavos, porque ellos no hicieron ni me dieron la armada que S. M. mando que me diesen, e lo que com ellos yo tenia capitulado concertado é asentado e firmado de S. M., mas antes hicieron lo contrario que me dieron la nao grande e no conforme á lo que S. M. mandava, e nome la dieron en tiempo que les fue mandado

por S. M. que me la diesen en entrando setiembre, y ellos me la dieron me diado Enero que no me podia yo aprovechar della porque aqui V. M. lo vera por esta nevegacion y esta una gente alli con el Bachiller que comen carne umana y es mui buena gente amigos mucho de los cristianos que se llaman Topies.

De aqui partimos mediado el mes de Enero del dicho año, que en aquella parte es verano que lo tienen alli este mes de Enero como aca en Espña a Jullio, fuemos en demanda del cabo de Santa Maria que esta en 34 grados y medio, é alli es la salida y entrada deste rio donde descubrimos, é correse la costa en el Sudueste, é ay dende este rio de S. Vicente hasta alla el cabo de Santa Maria 263 leguas, é andando en el camino allegamos á un rio que se llama el rio de los Patos questa á 27 grados, que ay una buena generacion que hacem mui buena obra á los cristianos, e llamanse los carrioces que alli nos dieron muchas vituallas que se llama millo é harina de mandioco, e muchas calavazas, e muchos patos e otros muchos bastimentos porque eran buenos Yndios, e aqui llego Savastian Gavoto muerto de hambre en este tiempo que yo estava alli, é los Yndios le dieron de comer e todo lo que avia menester á el é a su gente para su viage, y el quando se quiso ir ó se iva tomo quatro hijos de los principales de alli é los traxo en Españas é los tres dellos los tiene el assistente de Sevilla el qual danifico aquel puerto quehera el mejor é mas buena gente que en aquellas partes avia por causa de tomar los hijos de los principales de la Ysla.

Andando por nuestra navegacion allegamos al cabo del Santa Maria questan los dichos 34 grados é medio, é del fuera del cabo está una Ysla que se llama la Ysla de los Pargos que es grand pesqueria en ella, é estovimos en esta Ysla ocho dias esperando el bergantinque traiamos que venia atras, é tras de dentro del cabo hacia el rio está una Ysla que se llama la Ysla de las Palmas, é de fuera de ella está un arracife é de fuera della que la toma una legua á la mar, y esta Ysla de las Palmas es muy buen puerto para algunas naos que quieran parar que vayan en el estrecho o vengan en el rio Aos porque de alli adentro es la tierra baxa, e no ay lugar para que nao

entre dentro sin mucho riesgo, y en toda esta costa no parece Yndio ni al derredor del cabo, mas de luego ay adelante ayuna generacion que se llama los Chaurrucies questos no comen carno umana, mantienense de pescado e caza, de otra cosa no comen, é de aqui vino nuestro vergantin e tomamos la derrota hasta las Yslas de las Piedras, que avia de aqui del cabo á ellas 70 leguas, y estan del este fuerte la derrota, y en la mitad del camino esta una Ysla que hace señal de tres mogotos y en ella ay muchos lobos marinos, en que á la salida que salimos nos dieron la vida que con ellos fuemos a buscar de comer hasta el rio de los Patos, é allegando á estas Yslas de las Piedras surgimos nuestras naos alli é pusimos un vergantin que llevavamos en piezas de aca en Espana alli en la Ysla é empezamorlo a hacer, e de alli luego me parti me bergantin armado por el rio arriba porque hallamos rastro de cristianos, é andando por el rio arriba, en el qual rio se corre en el norte y en el nordeste, é este rio grande se llama Ouriáy ques donde se funtan todos los rios que tiene este rio dende el cabo de Santa Maria hasta el Cabo Blanco treinta leguas de boca é andando con mi vergantin veinte é cinco leguas por este rio arriba halle dos naos de Sevastian Gavoto, é estava por tiniente dellas Anton de Grajeda, é salio á nosotros con cientas canoas de Yndios y el con vatel armado diciendo que eramos rroseis, é Miguel de Rosas é Martin Mendez que venian contra el que los avia dexado en una Ysla desterrados entre los Yndios é ovieramos de pelear pensando que nos venia á hacer mal, mas conosci Anton de Grageda é luego conoscimos que hera la armada de Sevastian Gavoto é fuemos con el á su nao é nos hizo mucha onrra é dionos nuevas de su Capitan General, é como aquel dia avia visto una carta suya en la qual le avisava como avia muerto mas de quinientos Yndios, e que yva con gran victoria por el rio arriba haciendo guerra á los Yndios, é tornamos a nuestro navio á donde se quedava haciendo el otro vergantin, é luego acordamos todos mis officiales de la mandar fuera del rio la nao questava en grant peligro de las Gurupadas que en aquel tiempo ay en aquel rio, é mas que fuese á cargar los esclavos del dicho Bachiller que tenia fletados

para en España, é daria nuebas como Savastian Gavoto estava en el rio, é luego la nao hizo vela é fuese fuera del rio á S. Vicente á esperar mi respuesta en aquel puerto de S. Vicente, é luego mandé á los otros navios que luego se fuesen a donde estavan los navios do Sevastian Gavoto porque no avia por alli otra estancia para que stuviessem en salvo, é luego boté mi vergantin é carne los ambos *e dos*, todo hecho en termino de quince dias, é llevava sesenta hombres los mejores que tenia, é de alli tome el camino del rio del Parana ques un brazo deste rio del Uruay é va la vuelta del noreste é del norte hasta dentro á una caza que esta deneo aqui donde hecimos el vergantin hasta ochenta leguas por el rio arriba, é es esta casa una casa que tenia hecha de pasa Sevastian Gavoto que la tenia por fortaleza, e llamavale la fortaleza de Santi Spiritus, y en ella estava un sobrino del Obispo de Canaria que se decia Grigorio Caro por Alcayde desta fortaleza, é hasta alli nunca vimos ningund Yndio porque no yvamos por donde ellos estavan, é alli en aquella casa avitavan Yndios que tenian cabe la fortaleza sus casas é al derredor en algunas Yslas que se llamava esta generacion guaranies é estos mantenian á los cristianos de la fortaleza, é hablamos alli con Grigorio Caro e le requerimos que se fuese de aquella conquista porque no hera suya, é el nos respondio mui bien é dixo que todo lo obedescia, é questava en aquella casa por S. M. e por Sevastian Gavoto é questava á my servicio é dionos nuevas de su Capitan, que le havian dicho los Yndios como el Capitan Sevastian Gavoto hera arriba desbaratado é muerto mucha gente, é que me rogava que si algunos hallase por aquella parte donde yo yva descubriendo, que los rescatase que el me pagaria el resgate é que se encomendava mi merced que si fuesse su Capitan muerto que no los dexasse en el rio que lo secase porque haria servicio á Dios é á V. M. e yo dixe que me placia que no los dexaria, é de alli me parti Viernes Santo por la mañana exècutando mi descubrimiento por el rio arriva, y en viente é siete dias andube yo en mis vergantines por el rio arriba á descubrir tanto quanto anduvo Sevastian Gavoto en cinco meses que el avia

partido desta casa suya que llamava fortaleza, y este rio lo navegavamos hasta dentro de Santa Ana i al Paraguay, que es otro rio que entre en el Parana e viene de las syerras, y este rio Paraguay muchas generaciones, ay de la casa que se llama fortaleza hasta este rio ay cient leguas, é correse el rio al nordeste é al este hasta el Paragüy, i este i rio este puerto esta en veinte y ocho grados de Santa Ana que hasta aqui descubrimos é descubrio Sevastian Gavoto é hasta nueve leguas por el Paraguy arriba, é de aqui en estos dos lugares le mataron la primera gente que traya, en que le mataron por su causa veinte é cinco ó treinta hombres, y esto fue antes que allegasemos á ellos ni les viesemos ni hablasemos, y esta es la verdad que llegamos hasta aqui el é nosotros é lo que descubrimos, é otra cosa no se descubrió por este rio é no ay otra cosa en ello, y en todo este descubrimiento que descubrimos vimos muchas Yslas é arboledas é muchos generaciones, las quales generaciones son estas.

La primera generacion á la entrada del rio á la vanda del norte se llama los Charruases, estos comen pescado e cosa de caza e no tienen otro mantinimiento ninguno abitan en las Yslas. Otra generacion que se llama los Guaranies, estos comen carne umana como arriba digo, tienen é matan mucho pescado e abaties, é siembran é cogen abatir é calavazas. Ay otra generacion andando el rio arriba que se laman los Janaes, é otros que estan cabe ellos que se llaman Janaes atembures; estos todos comen abitir é carne é pescado: e de la otra parte del rio esta otra generacion que se llaman los carcaraes, é mas atras dellos esta otra generacion muy grande que se llama los Carandies, é otros mas adelante ay otros que se llaman los Atambues.

Todas estas generaciones son amigos é estan juntos e haeense buena compania, é estos comen abater é carne é pescado; e luego mas adelanté de la vanda del norte ay otra generacion que se llama Macotaes que comen pescado e carne; é ay otra mas adelante que se llama Mepenes que comen carne e pescado é algund arroz é otras *cosas*: e mas adelante ay otra generacion que se llama Coname-

caas *estos com*en carne e pescado: e otra generacion que esta cabe estos *el* rio arriba del Paraguay que se llama los Lagaces, y estos *com*en pescado y cárne, e luego mas adelante esta otra g*eneraci*on de Chandules que comen abati, carne é pescado e otras vituallas que tienen : todas estas generaciones *que* no comen carne umana no hacen mal á los cristianos que son antes amigos suyos, y estas generaciones dan nuevas deste P*ar*aguay que en el ay muchos oro e plata é grandes riquezas é piedras preciosas, y esto es lo que sabemos deste descubrimiento, y esta señal de plata que yo he traido un ombre de los mios que dexé la otra vez que descobri este rio avia quince años de una carabela que se nos perdio fué por tierra deste rio de Paraguy, é truxo dos ó tres arrobas de plata é la dio á los Yndios y cristianos questavan en aquella tierra, é dellas ove esta plata, y esta relacion e descubrimento é cuenta doy á V. M. e no ay otra cosa en contrario.

Diego Garcia, Capitan General.

II

CARTA DE LUIZ RAMIREZ

Do Rio da Prata, a 10 de Julho de 1528.

Señor.—Si conforme á mi voluntad las cosas de acá la mano alargase, por mui mas prolixo de lo que soi de vuestra merced seria tenido, segun la voluntad que tengo de dar entera y particular quenta de todo; pero no por eso dexaré, como quiera que supiere, de dar alguna relacion, ansi de alguna parte de los muchos trabajos que hemos padecido, y por ser *ia* mui hechos á ellos no digo padecemos, como dela mucha alegria que con el mui buen

fin dellos plaziendo á Dios nuestro Señor esperamos; y suplico á vuestra mercede que conforme al amor que siempre me tubo vea esta carta y lo que en cada cosa puede sentir, y no mire vuestra mercede á la mala horden del escribir, que como há tanta que no lo hago estando en esta tierra he perdido el estilo. Yo gracias á nuestro Señor al cavo de tantas fadigas y trabajos, como vuestra merced verá por esta por mi han pasado, estoi mui bueno de salud, mejor que nunca estube, lo qual tengo por mui çierto ser la causa las continuas oraciones de vuestra merced, juntamente con las de mi Señora, á la qual suplico no cesen, porque agora son mas menester que nunca, para que Dios nuestro Señor nos dé gracia de acavar esto que tenemos entre manos empezado, que sean vuestre mercedes ciertos, si Dios allá me buelve, bolveré de arte con que pueda servir las muchas mercedes que siempre he recibido, y al presente espero recibir, y esto pueden vuestras mercedes tener por cierto sêgun lo que speramos sera ansi como digo, y á todo lo que vuestras mercedes oyerem de la bondad de la tierra, pueden dar entero credito, porque yó les certifico no pueden decir tanto como es, y por nuestros mismos ojos ávemos visto.

Señor. Partidos que fuimos de la Baia de Sant Lucar y salidos de la dicha barra á tres dias del mes de Abril de 1526 años para seguir nuestro viage levando nuestra intencion y derrotas á la Ysla de la Palma, una de las Yslas de Canaria para alli proveer las naos de aguaje y leña é todo lo que oviesse menester, é probeymos la gente del armada de otros refrescos para proseguir nuestro viage, á la cual dentro en 7 dias siguintes levando muy prospero viento legamos á 10 dias del dicho mes, y luego el Señor Capitan General mandó sacar los bateles de las naos y dió licencia para que toda la gente podiese saltar en tierra: estubo el Sr. Capitan General en esta Ysla 17 dias, dentro de los quales las naos rescivieron su aguaje y leña la gente del armada se proveyó de mucho refresco, ansi de carne é vino como de queso, é azucare é otras cosas muchas que levabamos necesidad, á cabsa de ser todo mui bueno é barato. Aqui la gente de esta tierra nos hizo mucha cortesia, que por Dios el que no levaba

uno de nosotros á su casa no se tinia por honrado. De alli escriví á vuestra merced todo lo que me habia subcedido fasta entonces, é bien crea las cosas fueron ciertas por ser persona conosida que era un hermano de Christoval de la Pena; pues fecho allí todo lo necesario el Sñr. Capitan General hizo embarcar toda la gente. y viernes que fueron 28 dias del mes hizimos vela con mui buen tiempo. Navegamos todo el mes de Mayo á las vezes com tiempo é otras vezes con contrario, é otras con muchas aguazeros que sobre la costa Guinea ovimos, á las vezes venian com tiempo é otras con calmerias, que nos detubieron algunos dias, donde pasamos mucho trabajo de sed á cabsa de ser la racion mui pequeña, é plugo á Dios de nos dar buen tiempo con que pasamos la lina equinocial caminando por nuestra derrota fasta tres dias del mes de Juno que desque vimos tierra, é vistas por los que sabian reconocieron estar en la costa del Brazil al cavo de Sant Agustin tierra de Portugal. En este pasage estobimos dos dias, al cabo de los quales tornamos hazer vela para salirmos á la mar y apartarnos mas de la costa y seguir nuestro viage. Quando otro dia pensamos aber navegado adelante, nos hallamos atras mas de 12 leguas en que por el altura nos hallamos en el paraje de Pernambuco en la misma costa junto á tierra y esto lo causò sermos el viento algo eşçaso, y la corriente mucha; y el Sñr. Capitan General viendose en la costa, y el viento contrario, acordo de proveer la armada de agua, que tenia mucha necesidad para pasar adelante, y para esto le fué forzado emviar la caravela y com ella al piloto de la nao capitana y un batel, y que fuesen á buscar por la costa algun rio dulce; y estando en esto vino á la nao capitana de esta armada una canoa de Yndios en la cual venia un christiano, y el Sñr. Capitan General fué informado del que tierra era donde estabamos, é dixo como se llamaba Paranabuco, é aquel Rey de Portugal tenia alli una fatoria para el trato del Brazll en la qual habia fasta treze christianos portuguezes de nacion, de los quales fué bien servido el Sñr. Capitan General en las cosas que para la armada tovimos necesidad, que sin que á causa de los tiempos

contrarios que siempre tovimos, estovimos en la dicha costa sin tener una ora de tiempo para poder salir; y en el tiempo que aqui estubimos tomamos algo de la manera de la gente y tierra de ella. Ay en la tierra muchos mantenimientos de maiz, mandió que son unas raizes de que se hace mucha buena harina blanca, comenla con pan hecha harina tostada. Ay otras raizes que se dicen patacaom, comense cocidas y asadas, son mui buenas: muchas calabazas, frisoles, havas, gallinas, papagayos mui buenos: de todo esto levó la gente mucha cantidad. La gente de esta tierra es muy buena é de mui buenos gestos ansi los hombres como las mugeres son todos de mediana estatura, mui bien proporcionados, de color de cañamos algo mas oscuros, de todos ellos y ellas se *de raer* de los pelos del cuerpo todo, salvo los cavelos, que dizen que los que tal no hazen son bestias salvajes, ellos son mui ligeros é mui buenos nadadores, sus armas son arcos é frechas, lo cual tienen en mucho; é si cuando van á la guerra toman alguno de sus contrarios, traenlo por esclavo y atanlo muy bien, y engordanlo y danle una hija suia para que se sirva y aproveche della y de questá mui gordo é se les antoja questá mui bueno para comer, llaman sus parientes é amigos aunquestén la tierra adentro, empluman al dicho esclavo mui bien de muchas colores de plumas de papagaios, y traenlo con sus cuerdas atado en medio de la plaza, y en todo aquel dia y noche no hazen sino vaylar y cantar ansi hombres como mugeres con muchas danzas quellos usan, y despues desto hecho levantase y le dize la causa porque le quiere matar, diziendo que tambien sus parientes hizieron otro tanto á los suios, y alzase otro por detras con una maza que tienen ellos de madera mui aguda y danle en la cabeza hasta que lo matan, y en matandole le hazen piezas é se le comen; é si la hija queda preñada del, hazen otro tanto de la criatura, porque dizen que la tal criatura tambien es su henemigo como su padre, y á la muger danle á comer la natura y compañones del esclavo que ha tenido por marido é no otra cosa: todos estos Yndios desta tierra no tienen ningun Señor salvos algunos Yndios que los tienen por sus cipitanes por ser muy diestros é mañosos en la

guerra. Uno destos vino á la nao capitana á ver al Sñr. Capitan General, el qual vinó mui emplumado como en la tierra se usa quando vienen algunas fiestas quellos hazen: el Sñr. Capitan General le dió cierto rescate el qual fue muy contento. Estos Yndios de esta tierra se llaman Tupisnanbo, tienen guerra con otros comarcanos; le mejor que tienen es nunca tener cuestion unos con otros: su dormir dellos es en una red quellos llaman amaca, ques longa quanto se puede hechar un hombre, é ancha quanto se puede bien rebolver en ella y qubirse el cuero; tienenlas colgadas en el aire, y ansi se hechan; son de hilo de algodon que en esta tierra hai mucho; y no pongo otra cosa particular porque seria cosa prolixa, sino que hombres y mugeres todas andan encueros sin ninguna cubertura.

El Sñr. Capitan General viendo ia el tiempo enderezado y faboravle para seguir nuestro viaje mandó alzar anclas dia del Sñr. San Miguel que fueron á 29 dias del mes de Setiembre de dicho año, y caminando á las vezes con buen tiempo, á las vezes con contrario hasta sabado 13 dias del mes de Octubre questando en la mar nos comenzó á calmar el viento que levabamos, y comienzase á levantar por proa un tan gran nublado que hera gran espanto de ver, mui escuro y con tanto viento que casi no nos dejó tomar las velas á que las huvimos de tomar á gran trabajo é tras esto vino una agua tan grande que hera maravilla que parecia que todo el mundo se venia á bajo, lo qual nos puso gran espanto principalmente despues que las naos comenzaron á jugar por las grandes olas que la mar acia con el gran viento, á que ponia gran espanto á los que lo miraban, porque la não andaba de tal manera á una parte y á otra que hacia entrar en las dichas naos mucha abundancia de agua, que á lo menos para nosotros las personas que nunca abiamos navegado, nos puso en tanto aprieto é congoxa como. . .* pensamos ver y aun á los diestros marineros esperimentados en las

* Roto el original.

tales tormentas pensaron ser esta la postrera que los atormentara, por las naos benir mui embarazadas, y á las naos desicieron algunas obras muertas por darles mas alivio: la nao capitana perdio el batel que traia por popa: esta tormenta de la manera que dicho tengo y mucho peor nos duró toda la noche hasta Domingo que amanecio el dia mui claro con mui buen sol, como si no hubiera pasado nada, y asi andubimos hasta viernes siguiente 19 del dicho mes que llegamos á surgir en una isla tras á una gran montaña á causa de parecer al Sñr. Capitan General ser apparejada de madera para hazer batel para la nao capitana porque como digo en la tormenta pasada habia perdido el suyo. Y estando en esto vimos venir una canoa de Indios la cual vino á la nao capitana, y por señas nos dió á entender que habia alli christianos, lo qual aun no acabamos de entender: el Sñr. Capitan General les dió á estos Yndios algun rescate, los quales fueron muy contentos en que estos indios segun parece fueron por la tierra adentro y dieron nuebas de nuestra venida, de manera que otro dia de mañana' vimos venir otra canoa de Yndios y un christiano dentro della, el qual dió nuebas al Sñr. Capitan General como estaban en aquella tierra algunos christianos que eran hasta 15 los quales habian quedado de una nao de las que hiban á la especeria de que hiva por Capitan General el Comendador Loaysa, y quellos hivan en una nao de que hiva por Capitan D. Rodrigo de Acuña, y porque la dicha armada se habia desvaratado en el estrecho, y ellos no quisieron bolver á España, su Capitan los habia dejado alli; y tambien dijo de otros dos christianos, que se decian Melchor Ramirez vecino de Lepe y Henrique Montes, los quales dijo havian quedado de una armada de Juan Diez Solis, que en este rio donde agora nosotros estamos los Yndios havian muerto y desvaratado, y que habia mas de treze años ó catorze que estavan en aquella tierra y que estavan 12 leguas de alli, los quales dichos christianos como de los Yndios supieron estar alli armada de christianos, y luego el Henrique Montes vino á la nao capitana y hablando en muchas cosas con el Sr. Capitan General de como habia quedado en aquella tierra, binieron á

decir lo que dicho tengo, y tambien la gran riqueza que en aquel rio donde mataron á su Capitan havia. de lo qual por estar mui informados á causa de su lengua de los Yndios de la tierra de muchas cosas, las quales diré aqui algunas dellas ; y era que si le queriamos seguir, que nos cargaria las naos de oro y plata, porque estaba cierto que entrando por el rio de Solis iriamos á dar en un rio que llman Paraná. el qual es mui caudalosisimo y entra dentro en este de Solis com 22 vocas, y que entrando por este dicho rio arriba no tenia en mucho cargar las naos de oro y plata aunque fuesen mayores, porque dicho rio de Paraná, y otros que á el bienen á dar. iban á confinar con una sierra á donde muchos Yndios acostumbraban ir y venir, y que en esta sierra havia mucha manera de metal, y que en ella havia mucho oro y plata, y otro genero de metal que aquello no alcanzaba que metal era, mas de quanto ello no era cobre. é que de todos estos generos de metal havia mucha cantidad. y questa sierra atrabesaba por la tierra mas de dosceintas leguas, y en la alda della habia asi mesmo muchas minas de oro y plata y de los otros metales. Y este dicho dia sobre tarde vino á la mesma nao capitana el dicho Melchor Ramirez su compañero. porque al tiempo que supieron nuestra venida no estaban juntos, y como cada uno lo supo puso por obra la venida. Este tambien dijó mucho bien de la riqueza de la tierra. el qual dijó haver estado en el rio de Solis por lengua de un armada de Portugal; y el Sr. Capitan General por mas se certificar de la verdad desto le pregunto si tenian alguna muestra de aquel oro y plata que decian n'otro metal que decian. los quales dijeron quellos quedaron alli siete hombres de su armada sin otros que por otra parte se havian apartado, y que destos ellos dos solos havian quedado alli estantes en la tierra, y los demas vista la gran riqueza de la tierra, é como junto á la dicha sierra avia un Rey blanco que traia buenos vestidos como nosotros, se determinaron de ir allá, por ver lo que era, los quales fueron y le embiaron cartas; y que aun no habian llegado á las minas, mas, que habian tenido platica con unos Yndios comarcanos á la

sierra é que traian en las cabezas unas coronas de plata é unas planchas de oro colgadas de los pescuezos é orejas, y cenidas por cintos, y le enviaron doze esclavos y las muestras del metal que tengo dicho, y que le hacian saber como en aquella tierra havia mucha riqueza, y que tenian mucho metal recojido para que fuesen allá con ellos, los quales nose quisieron ir á causa que los otros havian pasado por mucho peligro, á causa de las muchas generaciones que por los caminos que havian de pasar havia, é que despues havian havido nuevas que estos sus campañeros bolviendose á dó ellos estavan, una generacion de Yndios que se dicen los Guarenis los havian muerto por tomarles los esclavos que traian cargados de metal, lo qual nosotros allamos agora por cierto en lo que descubrimos por el Paraná arriva, como adelante diré á vuestra merced; y luego el Sñr. Capitan General le dijó le enseñasen lo que decian le habian enviado sus campañeros: los quales dijéron que cuatro meses poco mais ó menos antes que allegasemos á este puerto de los Patos que asi se llamaba dó ellos estaban, llegó al dicho puerto una nao en la cual venia por Capitan el dicho D. Rodrigo que á vuestra merced digo, al qual dieron hasta dos arrobas de oro y plata y de otro metal mui bueno, con una relacion de la tierra para que lo llevase á S. M. y fuese informado de tierra tan rica, y que al tiempo que se lo entregó en el batel para llevarlo á la nao, el batel se anegó con la mucha mar que habia, de manera que se perdió todo, y que entonces se habian ahogado en el dicho batel quince hombres, y que el escapó á nado y con ayuda de los Yndios que entraron por él, y que á la causa no tenia metal ninguno salvo unas quentas de oro y plata, y que por ser la primera cosa que en aquella tierra havian habido lo tenian guardado para dar á nuestra Señora Guadalupe, las quales dieron al Señr. Capitan General, y las de oro eram mui finas de mas de 20 quilates segun pareció, y que si el Sñr. Capitan General qaeria tocar en el dicho rio de Solis que ellos hirian con sus casas é hijos y nos mostrarian la gran riqueza que abia en el, y el Sñr. Capitan General le espondió que era otro su camino. E por la mucha necesidad que de batel habia para

la dicha nao capitana se les pregunto si habia por ay cerca alguna montaña hubiese buena madera para donde el dicho batel, y respondieron que alli junto á dó estabamos surtos tras aquella montaña alta habia mui buen lugar, y luego el Sñr. Capitan General mandó ir á sondar la entrada y puerto á un Piloto y un Maestre las dos personas en tal caso mas sauias y de quien mas credito en este caso se hubiese de dar : los quales vieron la dicha canal y la sondaron, y vuelto dijeron al Sñr. Capitan General como lo habian todo sondado, y que podian entrar las naos mui bem y sin ningun peligro ; lo qual parecio al contrario, porque como la nao capitana se hizo á la vela de adonde estaba surta en domingo dia de San Simon y Judas que fueron 28 de Octubre del dicho año, al pasar que quiso para entrar tras la montaña, la dicha nao capitana tocó en un bajo, y luego se trastornó á la una vanda, de manera que no pudo mas yr atras ni adelante á que nos vimos todos los que en la dicha nao veniamos en mucho peligro de las vidas á causa de andar la mar algo levantada, mas plugo á nuestra Señora de nos salvar de manera que ninguna persona perecio : todavia se salvó alguna parte de lo que en ella benia, á que perdi yo mi caxa con algunas cosas dentro en ella que me han hecho arta falta por haberse alargado el viage mas de lo que pensabamos; y luego el Sñr. Capitan viendo la nao perdida se pasó á otra nao, y de alli como digo se puso mucho diligencia por salvar lo que en ella venia mas como á vuestra merced digo no fue tanto quanto quisieramos. E luego el Sñr. Capitan General determinó de entrarse en el rio con las otras naos que le quedaban antes que las tomase algun temporal que las hiciese daño, y despues de entradas en dicho puerto y amarradas las naos como convenia, y luego el Sñr. Capitan General proquro de saltar en tierra é poner por obra lo que habia acordado de hacer : luego fizo facer ciertas cosas en tierra para que la gente que de la dicha nao se habia salvado se recoxiese. El Sñr. Capitan General viendo la mejor náo perdida y mucha parte del mantenimiento, y que la gente no se podria recoger en las otras naos por ser mucha, acordó de la hacer una galeota que pescase poca agua, é que fuesemos

en descubrimiento del dicho rio del Solis, pues heramos informados de la mucha riqueza que en el habia, porque en esto se hacia mas servicio á S. M. que en el viage que llevabamos de la manera que esperabamos hir. Esta isla era muy alta de arboleda, habia en ella cinco ó seis casas de Yndios, y despues que á ella llegamos hicieron muchas mas, porque de la tierra firme vinieron muchos y hibieron sus casas. Estos Yndios trabajaron mucho ansi azer las casas para la gente como en otras cosas necesarias. En esta Ysla habia muchas palmas en este puerto nos traian los Yndios enfinito bastimiento asi de faizanes, de gallinas, babas, patos, perdizes, venados, dans. . . * que de esto todo y de otras muchas maneras de caza habia en abundancia y mucha miel, y otras cosas de mantenimientos, lo qual todo se rescatava por mano de Henrique Montes por saber la calidad de los Yndios mejor que otro por se haber criado entrellos. Las frutas de esta tierra son muy desunidas y pocas: todo el mantenimiento como lo de Pernambuco, y la gente de la misma manera y condicion, salvo que aqui las mugeres casadas traen unas mantiestas pequeñas de algodon de manera que no andan tan deshonestas como las que arriva dije. En este puerto estuvimos tres meses y medio dentro de los caules se acabó de hacer la galeota, aun que antes se acabara de hacer sino enfermera toda la gente, que era la tierra tan enferma que á todos los llevó por un rasero, que io doy mi fé á vuestra merced que segun la gente cayó de golpe bien pensamos peligrara la mayor parte: alli se nos murieron quatro hombres, y otros de los que salieron malos en seguimiento de nuestro viage. A Juanico tube aqui mui malo, y tanto y en tanta manera que doy mi fe á vuestra merced que pensé se fuera su camino: pasé con el arto trabajo á causa del poco refrigerio que havia. Y gracias á nuestra Señora me allé muy bueno en esta tierra, que jamas cay malo, ni me dolio la cabeza en ella, mas no me duró mucho, porque hago saber á vuestra merced que en el mismo dia que de este puerto de la Santa Catalina, que

---

* Borradas letras de esta voz, quedando claras solo las que van puestas.

asi se le puso nombre, salimos, que fue tan grande la enfermidad qúe me dió, que bien pense ser llegado mi fin. Asi que Señor despues de acabada la dicha galeota, y recogida toda la gente en las naos y en ella com todos los christianos que alli allamos, salimos con buen tiempe del dicho puerto á 15 dias de Hebrero del dicho año de 1527, y dende á seis dias siguientes llegamos al cavo de Santa Maria, qúes a la voca del rio Solis. Este rio es muy caudaloso; tiene de voca 25 leguas largas: en este rio pasamos muchos trabajos y peligros, ansi por no saber la canal como aver muchos vajos en el y andar muy alterado con poco viento, quanto mas que se levantan en el grandes tormentas, y tiene mui poco abrigo. Digo de verdade á vuestra merced que en todo el viage no pasamos tantos trabajos ni peligros como en cinquenta leguas que subimos por el hasta llegar á un puerto de tierra firme que se puso por nombre San Lazaro. Yo vine de Santa Catalina hasta aqui en la galeota, y como mi enfermedad fue grande y en ella habia muy poco abrigo pase enfenitos trabajos y tantos que io doy mi fé á vuestra merced no creo bastante lengua de hombre á poderle contar, mas plugo á la Magestad divina de me sacar dellos para meterme en otros mayores como vuestra merced, en esta carta adelante vera, mas doyle muchas gracias que á la fin de tantas fadigas nos ha dado gracia de descubrir tan rica tierra como esta como adelante vuestra merced bera. Como digo enfin que Señor llegamos aqui Domingo de Lazaro que fueron 6 de Abril del dicho año de 1527 años. En este puerto estubo el Sñr. Capitan General un mes, dentro del qual, las lengas que trayamos se informaron de los Yndios de la tierra, y supieron como habia quedado alli un christiano cautivo en poder de los Yndios de quando habian desbaratado y muerto á Solis, el qual se llamava Francisco del Puerto. Este en sabiendo de nuestra venida bino luego ablar al Sñr. Capitan Ceneral y entre otras muchas cosas que le pregunto de la manera de la tierra y la calidad de ella dio muy buena relacion y tambien de la gran riqueza que en ella habia, diciendole los rios que abia de suvir hasta dar en la generacion que tiene este metal; y porque las naos no podian pasar por el Paraná adentro

á causa de los muchos vajos que habia, las dejo con treinta hombres de la mar para que buscasen algun buen puerto seguro dó las metiesen, y tambien acordó su merced dejar en el dicho San Lazaro una persona con diez ó doce hombres para la guarda de mucha hacienda que alli quedava asi de S. M. como de particulares, entre los quales fue io uno á causa de no estar libre de mi enfermedad que todavia me tenia mui fatigado. Y con toda la otra gente del armada en la galeota y caravela se recoxio el Sñr Capitan General para ir el rio Paraná arriba y partió de San Lazaro á 8 dias de Mayo del dicho año de 1527, y antes que su merced partiese viernes de ramos estando el tiempo mui sosegado y claro obra de tres oras de la noche se levanto um tiempo tan espantoso que aun los que estavamos en tierra pensamos perezer, passaron las naos mucho peligro y la una dellas hubo de cortar el mastel principal para la salvacion de la dicha nao, y fue este tiempo tan temeroso que *tomó* la galeota questaba en el agua con dos amarras y las quebró, y en peso como si fuera una cosa mui liviana la sacó del agua y la hecha en tierra mas de um tiro de herron de manera que para la tornar al agua hugo menester engenios. Asi como digo partio de este puerto de San Lazaro el Sñr. Capitan General, donde los que alli quedamos pasamos infinitos trabajos de hambre, en tanta manera que no podria acabar de contarlo, mas todavia daré aqui alguna quenta á vuestra merced ; y fue que como quedamos con poco bastimento y en tierra desplobada faltonos al mejor tiempo, de manera que hubimos de socorrer á la misericordia de Dios, y con hiervas del compo y no con otra cosa nos sustobimos mientras las hallabamos y teniamos possibilidad para hirlas á buscar, que nos acontecia ir dos y tres leguas á buscar los cardos del campo, y no los hallar sino en agua á donde nos los podiamos sacar, en fin que nuestra necessidad llego á tanto estrecho, que de dos perros que alli teniamos nos convino matar el uno y comerle e ratones los que podiamos haber que pensabamos quando los alcanzabamos que eran capones, y estando in esta necessidad me fui forzado lo uno por cumplir el mandado de la persona a quien el Sñr. Capitan General habia dejado

alli, lo otro por tener que comer y no morrir de hambre, de ir doze leguas de Real en una canôa com unos Yndios a sus casas á rescatar carne y pescado,y en el camino se levanto um tiempo que nos tomó de noche en la mitad del rio de manera que ío hube de hechar al rio cuanta ropa llevaba y los Yndios sus pellejos y aportamos á una isla que estaba en mitad del rio la canôa llena de agua que fue el mayor misterio del mundo escapar. En aquella isla estubimos des del domingo hasta Miercoles siguiente á causa de andar todavia el rio mui sovervio que no podiamos salir, y en todo este tiempo io ni los Yndios no comimos maldito sea el bocado ni hierbas ni otra cosa que no la havia, y á plugo á nuestra Señora de amansar el rio y salimos y volviemos á tierra mas muertos que vivos. a un que cierta los que alli estavan pensaron que me havia perdido : Alli Snor murieron dos hombres de los que quedamos, ni sé sí de hambre ó de que, verdad es que estavan algo enfermos, y asi pasamos esta mala ventura hasta quel Sñr. Capitan General embió la Galeota por nosotros y por el hacienda que alli estava para llevarnos donde el Snr. Capitan General tenia su asiento. que eran 60 leguas por el Paraná arriba, y allegó la Galeota alli á San Lazaro vispera de nuestra Senra de Agosto deste dicho ano de 1527, y partimos de alli a 28 del dicho mes, y llegamos á Carcarana, que es un rio que entra en el Paraná que los Yndios dize viene de la sierra, donde hallamos quel Sñr. Capitan General habia hecho su asiento y una fortaleza arto fuerte para en la tierra. la qual acordó de hacer para la pacificacion de la tierra. Aqui havian venido todos los Yndios de la comarca que son de diversas nacionaes y lenguas á ver al Snr. Capitan General, entre los quales vino una de gente de campo que se dizen Querandís : esta es gente mui ligera : mantienense de la caza que matan, y en matandola qualquiera que sea le beben la sangre porque su principal mantenimiento es á causa de ser la tierra mui falta de agua. Esta generacion nos dió mui buena relacion de la sierra y del Rey blanco, y de otras muchas generaciones disformes de nuestra naturaleza, lo qual no escribo por parecer cosa de fabula hasta que plaziendo á Dios nuestro Sñr. lo quente

io como cosa de vista y no de oidas. Estos Querandís son tan ligeros que alcanzan un denado por pies, pelean con arcos y flechas, y con unas pelotas de piedra redondas como una pelota, y tan grandes como el puño, con una cuerda atada que la guia las quales tiran tan certero que no hierran á cosa que tiran: esto nos dieron mucha relacion de la sierra y del blanco como arribo digo, y de una generacion con quien contratan que de la rodilla abajo que tienen los pies de abestruz, y tambien dijeron de otras generaciones estrañas á nuestra natura lo qual por parecer cosa de fabula no lo escribo. Estos nos dijeron que de la otra parte de la sierra confinaba la mar y segun decian crecia y menguaba mucho y mui supito, y segun la relacion que dan el Sñr. Capitan General piensa ques la mar del sur, y en ser asi no menos tiene este descubrimiento quel de la sierra de la plata por el gran servicio que S. M. en ello recibiera. En la comarca de la dicha fartaleza ay otras naciones, las quales son Carcarais y Chanaes, y Beguas y Chamaes Timbus, y Timbus con de diferentes lenguages; todos vinieron ablar y ver al Sñr. Capitan General: es gente mui bien dispuesta: tienen todos oradas las narizes ansi hombres como mugeres por tres partes, y las orejas: los hombres oradan los lavios por la parte vaja: de estos los Carcarais y Timbus siembran abati y calabazas y habas; y todas las otras naciones no siembran, y su mantenimiento es carne y pescado. Aqui con nosotros está otra generacion que son nuestros amigos, los quales se llaman Guarenis y por otro nombre Chandis: estos andan derramados por esta tierra, y por otras muchas como cosarios á causa de ser enemigos de todas estotras naciones, y de otras muchas que adelante dire: son gente mui trahidora: todo lo que hazen es con traicion: estos séñorean gran parte de la India y confinan con los que havitan en la Sierra. Estos tienen mucho metal de oro y plata en muchas planchas y orejeras, y en achas con que cortan la montaña para sembrar: estos comen carne humana. Nuestro mantinimiento en esta tierra es y ha sido desde postrero de Mayo del dicho año que nos faltó el mantenimiento de Spaña, cardos y pescado y carne, y estos bentregadas: el pescado de la tierra es mucho y mui bueno: es tal y tan sano que nunca los hombres vieron que

con benir todos ó los mas enfermos y achacados de diversas maneras de enfermedades con tener dieta con pescado y agua hasta artar en menos de dos meses que alli llegamos estabamos todos tan buenos y tan frescos como quando salimos de Spaña, y mientras en esta tierra havemos estado no adolecido ninguno de nosotros. Es la tierra mui sana y mui llana sin arboledas: ay en ella muchas maneras de cazas, como Benados y lobos y raposos, y abestruces, y tigris: estos son cosa muy temerosa: ay muchas ovejas salvajes de grandor de una muleta de un año, y llevaram de peso dos quintales; tienen los pequezos mui largos a manera de camellos, son estraña cosa de ver: Allá imbia el Sr. Capitan General alguna á S. M.: mientras estuvo aqui el Sr. Capitan General hizo calar esta tierra para ver si se podria caminar por ella, porque decian era por alli el camino mui cerca, y la relacion que trugeron fue que era despoblada y que no habia agua en toda ella en mas de 40 leguas, y á la causa el Sr. Capitan General mandó á las lenguas se informasen de toda la tierra y del camino mas cercano á la sierra y enfin que al cavo de se aver bien informado de todo dijeron al Sr. Capitan General que el mejor camino y mas breve era por el rio del Paraná arriva, y de alli entrar por otro que entra en el que se dize el Paraguay; y luego el dicho Señor Capitan General puso en obra el dicho camino y primero mandó meter toda la hacienda en la dicha fortaleza, e mandó al Capitan Gregorio Caro que con 30 hombres quedase en ella para guardar la dicha fortaleza y lo que en ella quedava, y esto hecho mandó el Sr. Capitan General embarcar toda la otra gente en la Galera y un vergantin que alli se habia hecho, y en 23 dias del mes de Diciembre del dicho año que fue vispera de navidad: este dia anduvimos muy poco por calmarnos el viento: luego otro dia se hizo vela é llegamos á una Ysla la cual se puso nombre de *año nuebo por allegar alli á tal dia*. De aqui embió el Sr. Capitan General el vergantin, é con el al teniente Miguel Rifos con hasta 35 hombres para que fuese á dar una mano á los Timbus, una generacion de las que arriva dije, la qual era contraria á estos Yndios que con nosotros trayamos: y la causa fue que los

dichos Yndios habian venido á la dicha isla á ver al Sr. Capitan, é le havian trahido cierta cantidad de millo cada uno de ellos, y el Sr. Capitan General le habia dado á cada uno de ellos algunas quentas menudas por ser poca la cantidad del millo que habian traido y ellos desto fueron algo enojados diciendo que la habian de dar otra cosa mejor, en que fueron al vergantin questava algo apartado de nosotros é quisieron fechar los Yndios que con nosotros trayamos questaban cabe el vergantin, é ansi pasaron buen trecho de la galera amenazando al Sr. Capitan General, diciendo que iban muy enojados del, y que se lo havian de pagar, é visto esto por el Sr. Capitan General imbió el dicho vergantin como tengo dicho por temor que hiendo de la manera que hiban no hiciesen alguna vellaqueria á la fortaleza tomandolos sobre seguros. El vergantin ydo amanecio sobre sus casas é luego saltamos en tierra y los cercamos dentro en las casas y les entramos dentro y sin ninguna resistencia que ellos hiziesen, que como bieron que heramos Christianos no tubieron animo para lebantarse ni para tomar arco ni flecha. Enfin que matamos muchos dellos y otros se prendieron y les tomamos todo el millo que en la casa tenian, é cargamos el vergantin y quemamoles las casas: los Yndios que con nosotros ivan, binieron cargados de los dichos Timbus y con mucho millo, y ansi nos bolvimos adonde haviamos desejado la galera, donde nos recibieron com mucha alegria, y mas quando vieron el buen recado de abatí que trayamos: à que en esta jornada obró Dios comigo milagrosamente, y fué que io hiva en una canoa de Yndios con la lengua y de noche se nos trastorno la canoa, con quanto en ella hiva, y io armado y con la espada cenida hube de vajar haver quan fondo hera el rio y plugo á la Magestad divina que torné á sahir arriva, y me asi al bordo de la canoa, y asi fue grand trecho por el rio hasta que salimos en tierra y me entre en el dicho vergantin: muchos qne me vieron caer como savian que no savia nadar me tubieron por perdido, enfin que nuestra Senhora lo hizo mijor comigo. Las mugeres destos Timbus tienen por costumbre de cada vez que se lhe muere algun hijo ó pariente cercana se cortan una

coyuntura de un dedo, y tal muger ay dellas que en las manos ni en los pies no tiene cabeza en ningun dedo, y dizen lo hazen á causa del gran dolor que sienten por muerte de la tal persona. De aqui partimos do fuemos de isla en isla hasta llegar á una isla dó avia tantas Garzas que pudieramos enchir los navios que llevavamos dellas: alli tomamos algunas, que por tener el viento bueno no paramos mas ansi caminamos por este rio, el qual tiene de anchura doze leguas é catorze. é por lo mas angosto cinco leguas. Este rio haze en medio muchas islas, tantas que no se pueden contar, todo de mui buen agua dulze la mejor y mas sana que se puede pensar: baja la tierra adentro mas de trescientas leguas, ansi andubimos como dicho tengo el rio arriba de isla en isla hasta llegar á una generacion que se decian Mepens, donde havian muerto cuatro christianos de nuestra armada que en una caravela que havia subido por alli arriva benian: todo este camino anduvimos algumas vezes á la vela, otras vezes átoas con arta fatiga que la gente paso com el poco vastimento que entonces trayamos, porque las canoas que con nosotros benian pescando se havian vuelto á Sant. Spritus con los esclavos que llebaban de los Timbus, en quel Sñr. Capitan General acordo de dar á la gente á tres onzas de arina de una pipa que para las tales necesidades traya, é asi estubimos con este tiempo algunos dias surtos por no hazermos tiempo para el viaje que llevabamos, é á las vezes andando atoas todo este tiempo con mucha fatiga por la mucha ambre que pasabamos, como por el mucho trabajo que teniamos, y no nos duró mucho tiempo que la dicha razion no la avajaron á dos onzas por causa é temor quel viage no fuese mas largo que pensabamos, en que las dos onzas davan tan tasadas que casi no havia una buena, en que hibamos de isla en isla pasando mucho trabajo, buscando hiervas, y estas de todo genero, que no miravamos si eran buenas ó malas, y el que podia haver á las manos una culebra ó vivora é matarla; pensaba que tenia mijor de comer quel Rey, y acontecio alguns personas andar á buscar vivoras que las hay muchas y mui grandes y mui empozonosas y matarlas y comerlas como tengo dicho. Con esta tan fiéra pasion

estubimos parados algunos dias sin ir adelante por no haver tiempo porque no andabamos sino una legua ó midia legua cada dia atoas con mucho trabajo á causa quel poco comer nos fatigaba en tanta manera que muchas personas se dexaban descaer que no teniamos otro bien sino quando la Galera llegava alguna isla de saltar della y como lobos ambrientos comer dellas primeras hiervas que allavamos, no mirando como arriba digo si eram buenas y malas, y coziamoslas sin otra substancia sino consola agua, y ansi las comiamos á tanto que muchas vezes acontecio benir muchas personas haziendo vascas y hechando quanto en el cuerpo tenian de haver comido alguna farta como si fuera ponzoña, y le davan luego azeite que beviesen com lo qual se le amansaba; ansi que com este trabajo que digo á vuestra merced pasamos la boca del Paraguay, un rio mui caudaloso que va á la dicha sierra dela plata en que ia no nos quedavan mas de 15 ó 20 leguas asta allegar á las dichas caserias, las quales se nos antojaron mas de quinientas porque en ellas pasamos tantos trabagos quanto hombres nunca pasaran, porque ia la razion de arina se avia acabado, lo qual puede vuestra merced pensar qué podriamos sentir, y abiannos dado ciertos dias á dos onzas de Garvanzos, y ádos onzas de tozino, y esto acabado nos dieron á medio pie de puerco por ombre, finalmente quel remedio que teniamos era como lovos ambrientos meternos por los bosques con las achas en manos é buscar algunas palmas y el que era su ventura tal que no la allaba, ayunaba, que no comia sino hiervas que nunca los hombres tal comieron, y á causa de ser los bosques mui espesos recibiamos mucha fatiga en buscar la comida por ellos aun que no se nos ponia delante temor de ninguna onza, ni tigre, ni de otra fiera ninguna de las quales animalias toda esta tierra esta mui poblada, que aun la Galera no era bien llegada á tierra quando todos saltavamos el que mas presto podia á buscar lo que digo arriva, y algunas personas se metian tanto por los bosques que no azertaban á tornar, y nos acontecia quando no hallabamos palmas bolver á donde la Galera estaba, y si topavamos que alguno havia hallado alguna, dar tras el tuero y a trozos llevarlo á la Galera y picarlo poco á poco con un cuchillo grande, ó con una acha mui

menudo y comerlo, que de aserraduras de tablas á ello avia poca diferencia, y esto era mui continuo en todos que por Dios io de mi parte creo comi de esta manera mas de una arroba. Estando en tal fatiga como dicho tengo el Sr. Capitan General havia proveido seis ó siete dias antes quel vergantin se adelantase é no cesase de andar noche ni dia á puro remo hasta llegar á las dichas caserias de nuestros amigos para traernos ó embiarnos vastimento pues la Galera no podia subir por los tiempos contrarios, sino como tengo dicho en que despues de allegado el dicho vergantin á las dichas casas lo primero que hizo fue embiarnos hasta veinte canoas cargadas de bastimento de la tierra las quales allegaron al tiempo que en la tal necesidad estabamos como tengo dicho, porquel socorro fue tal que certifico á vuestra merced que aun que binieran cargadas de oro é de piedras preciosas no fueran tan bien recividas de nosotros como fueron en ser vastimentos para comer que ya vuestra merced puede pensar el plazer que en tal socorro recibiriamos. Luego con el socorro nos vino *en* buen tiempo é pasamos adelante aun que no nos turó mucho é nos bolvimos á nuestras calmerias y viento contrario, pero ia no se nos daba mucho con tener al presente mantenimiento, é ansi mismo benirnos siempre de dia en dia de las dichas caserias, y en llevar Indios con nosotros que siempre matavan pescado, y nos traian á la Galera, é desta manera llegamos á las caserias, las quales eran de un Indio principal que se decia Yaguaron Capitan ques de todas estas caserias que en esta comarca estan, porque siempre tienen guerra con otros Yndios que estan siete y ocho leguas el rio arriva de su mesma nacion. Y llegados á estas casas asi este mayoral como todos los otros maiorales de la tierra nos trageron mucho bastimento asi de abati, calabazas, como raizes de mandioca, é patatas é panes hechos de harina de las dichas raizes de mandioca mui buenos lo qual todo nos sabia mui bien pensando en la hambre que abiamos pasado. El Sr. Capitan General estubo algunos dias en este puerto, e qual se puso nombre Santana donde allegamos, é dentro de los quales dias recojió mucho vastimento de todas aquellas casas, é asi mismo el vergantin de las otras casas de arriba, porque trujo mucha cantidad dello.

A estos Yndios vimos traer muchas orejas y planchas de mui buen oro y plata é asi mesmo el vergantin vido otro tanto é mas en las caserias de arriba á las quales embio el Sñr, Capitan General á Francisco del Puerto, lengua, para que se informase de los dichos Yndios, dó traian el dicho metal, y quien se lo dava : é ansi fué el dicho Francisco del Puerto, lengua, é bino, é la relacion que trujo, fue que los Chanduls, que son Yndios desta mesma generacion, questan sesenta, ochenta leguas el Paraguay arriva, se lo daban por quentas é por canoas que le daban, é que destas casas destes Yndios á la de los dichos Chanduls por tierra por dó ellos van aí seis jornadas, en que la mitad de este camino es toda alagunas é anegadizos. El Sñr. Capitan General pudiera aqui resgatar mucho oro y plata, é no lo hizo porque los Yndios no tubiesen pensamiento que la intencion de nuestra hida hera con qudicia del dicho metal, é tambien porque pensabamos hir á la generacion de los Chanduls que dicho tengo, é Francisco, lengua, se informó que tenian mucho metal porque segun los Yndios le decian de las dichas caserias hiban mugeres y niños fasta la dicha sierra é traian el dicho metal. Luego el Sñr, Capitan General puso por obra nuestra partida para subir por el dicho Paraguay á las dichas casas, pues por tierra era escusado segun la informacion teniamos. En este Puerto supo el Sñr. Capitan General de ciertos Yndios como habian entrado ciertas naos en el rio de Solis é se habian juntado con las nuestras, lo qual el Sñr. Capitan General ni nosotros no tubimos en nada porque pensabamos los Yndios no decirnos verdad, como en la verdad avian dicho muchas cosas que nos habian salido mentirosas ; é asi salimos deste Puerto el sabado de Lazaro que fueron 28 dias de Marzo y estubimos en el obra de 30 dias.

Estos Yndios comen carne humana y son parientes é de la misma generacion de los questan en la fortaleza de Santispritus con nosotros, é asi salidos del dicho puerto de Santana bajamos el rio de Paraná abajo á la dicha voca del Paraguay, á la qual llegamos postrero dia del dicho mes de marzo : En el parage de Santispritus hasta la dicha Santana hay las generacionnes siguientes, Mecoretaes,

Camaraus, Mepeus, y entrando la dicha voca de Paraguay hasta lo que por ella andubimos hai las que diré: Ingatus Beoyos, Conameguaes, Berese, Tendeas, Nogaes: estas las que confinan por el rio que nosotros bimos, sin las de la tierra adentro ques cosa inunerable: son de diversos lenguajes; no sienbran estos ni los de Paraná; su mantenimiento es carne y pescado, y lo mas natural es pescado, porque ay tauto en el rio, y pescar lo qués una cosa no crehedera: su arte de pescar es quando el rio esta bajo com red, mas quando esta crecido que á causa de se meter el pescado en los yerbazales * no se puedem aprovechar de la red matando á la frecha, y esto en arta cantidad; y en esto lo puede vuestra merced ver que como digo su principal mantenimiento es pescado; y asi entrados por la dicha boca del Paraguay, y luego el mismo dia vimos una canoa de Yndios que nos dieron pescado. los quales se dezian Besqus, y ansi fuemos el rio arriba unas veces con viento, otras vezes con toas porque segun el rio aze las vueltas no le puede servir ningun viento. sino solamente para caminar dos ó tres leguas por el. porque por fuerza es menester á remo ó atoas doblar las dichas bueltas. Luego el Sñr. Capitan General procoró de embiar el vergantin adelante hasta que hallase la buca del rio Hepetin, que en lenguage de los Yndios quiere decir rio barriento é segun los Ynd[illegible] la Galera, e sierra, é que por el se acorta mucho [illegible]s, las quales era[illegible] [illegible]aron [illegible]a ella, pero que no es navegable por ser la corriente mucha. Este rio biene mui barriento segun los Yndios dizen, y nosotros bimos que no pareze sino un poco de barro desleido con agua, é luego el Sñr. Capitan General mando ao Teniente Miguel Rifos que fuese en el dicho vergantin hasta llegar á una generacion que dizen los Agaes, é hiziese pazes con ellos por questabamos informados participaban de mucho ora y plata, é alli esperase la Galera; e el dicho vergantin se subió arriba con treinta ombres bien aderezados en el, y nosotros tambien poco á poco, por no poder andar sino quanto á vuestra merced digo á poder de toas.

---

* Dice yrbazales.

En este rio tubimos mui mas entera relacion de unos Yndios, los quales habian benido del Urna y de contratar con los Yndios Chanduls, que nos dijeron é certificaron aver entrado en el rio de Solis tres velas, las quales decian que se estaban juntas con nuestros navios, en que por esta relacion é por la que en Santana supimos dimos mas credito á que havian entrado Naos en el dicho rio de Solis; y luego de ay á dos ó tres dias bimos venir el dicho vergantin que á los Agaes el Sñr. Capitan General avia embiado, el qual aunque al presente en viendolo tubimos mucho plazer, despues que llegó á la Galera, tubimos mucho pesar, porque en el venia el Contador Montoya que habia hido en el dicho vergantin y venia mal herido de frechas de los Yndios, é ansi mismo toda la gente que enevenia, porque como el dicho vergatin se fue arriba con el dicho teniente Miguel Rifos y Gonzalo Nunez, Tesorero de S. M. é el dicho Contador Montoya allegaron á la generacion de los Agaes, los quales abian alzado sus casas en saber su venida, é se abian metido por ciertos hesteros en canoas, en que abian habido platica con una canoa dellos la qual les havian dicho como los Chandus que mas arriva estavan tenian mucho oro y plata, y asi habian pasado delante hasta las casas de los dichos Chandus que mas arriva estavan, los quales les recebieron muy bien é la trageron mucho vastimento, en que estuvieron dos otres dias con los dichos Yndios, an que al cavo no les trayan casi vastimento ninguno por causa de estar los Yndios mui solebantados é con mucho temor de que le hivan azer mal en venganza de otros christianos que ellos habian muerto que eran los companeros de Enrique Montes é Melchor Ramirez que dicho tengo habian entrado por tierra y abian llegado hasta alli y habian muerto á traicion y quitado mucha cantidad de oro y plata, ansi que por este temor andaban siempre solebantados, en quel Teniente Miguel Rifos acia hir siempre á Francisco lengua á las dichas casas para que le ablase, y con buenas palabras les dijese que nosotros benianos á ser sus amigos é á darles de lo que llebamos; á que, como la malicia estaba en ellos arraigada procuraron de ejecutar la malicia y mala intencion, en que un

dia vinieron á llamar al dicho teniente para que fuese com ellos á las dichas sus casas que alla le darian mucho vastimento, é que tanto se lo enportunaron que hubo de hir con ellos hasta quinze ó diez y seis hombres bien apercebidos, en que fue el dicho teniente y Tesorero, y quedó el Contador con la otra gente para guardar el vergatin ; y recoger lo que al dicho viniese, é hidos aun no se havian apartado basta una milla del dicho vergatin oyeron mui grandes vezes é aullidos, é que no pudieron pensar que cosa fuese é embiaron alla á una persona del dicho vergantin de los que habian quedado en el para que mirase porque abian dado é davan tales vozes, la qual persona fué y nuna vino ; é visto que no benia embiaron otra en que no hubo traspuesto por un gran monton de tierra alta que enfrente del vergantin estaba quando lo vieron venir mui corriendo y muchas flechas en cantidad tras el, é de que vieron los que en el vergatin estaban la cosa como pasaba procuraron de echar luego al vergatin al agua, porquestaba medio varado. é salirse á lo largo, en que todo esto no lo pudieron tan presto hazer que primero los Yndios no estuviesen encima dellos tirandoles muchas frechas en gran cantidad en que les valió arto para ellas salvarse. etc. la ropa é municion que en tierra havian sacado á solear porque se empacharon tanto en procurar cada uno de asir en parte dello, á que no les fatigaron en tanta manera como si en aquello no se empacharan le fatigaran. á aquel dicho vergatin se hizo al largo del rio, é toda la gente que el benia herida, é algunos mui malamente. en que vieron andar á los Yndios que en tierra andaban traian muchas armas é ropa de la gente que com el dicho Teniente y Tesorero abian hido los quales segun parecio quando las vozes daban los habian muerto ; asi se volvio el dicho vergantin á la Galera com arta pena por benir todos como benian evidos. é con pensamiento que les salieran siempre Yndios á frecharlos en el camino, pues ia se havian desvengozado.

Luego el Sñr. Capitan General viendo el mal recado que havia acontecido en el dicho vergatin. é que para subir arriba nos faltava mucho mantenimiento é mas

principalmente la nueba tan cierta que abiamos sabido de la benida de las naos al dicho rio de Solis, acordó el Sñr. Capitan General de bolver abajo porque se temia que en la dicha armada benia Christoval Jaques Capitan del Rey de Portugal que otra vez como tengo dicho avia benido á este rio de Solis y prometio al dicho Francisco Puerto que alli allamos que bolveria, é si fuese quel dicho Christoval Jaques avia entrado en el dicho rio nuestras naos estarian en mucho aprieto, é la gente della, y ansi mesmo si hubiesen subido arriba á la fortaleza no hubiesen recibido algun daño, é con este pensamiento nos bolvimos el rio avajo hasta el Paraná, que el camino vimos muchas casas nuevamente puestas en la rivera del dicho rio que nos dieron mucho pescado. Estas naciones de Yndios que aqui encontramos son enemigos de los Chanduls de arriba que nos abian hecho la dicha traicion. Caminando pues por el rio de Paraná avajo habiendo andado hasta treinta leguas de la dicha boca del dicho rio de Paraguay; estando surtos en una isla por causa del mal tiempo que nos hacia, binos asomar dos velas que no pudimos pensar que velas pudiesen ser. Luego envió el Sñr. Capitan General allá una canoa con ciertas personas para que supiesen quien heran, é benida la dicha canoa dijo como era armada de nuestro Emperador é que benia en ella por Capitan General uno que se decia Diego Garcia de Mojer, é luego vinieron el teniente del dicho Capitan General é un * de su Magestade para hablar á nuestro General. Luego otro dia vino el dicho Diego Garcia é sus oficiales que con el benian á comer á la Galera con el Sñr. Capitan General, y este dia se concertaron de bolver juntos á la dicha fortaleza á causa de estar junto á ella, y del poco mantenimiento que los unos e los otros trayamos é abajo azer media dozena de vergantines é tornar todos juntos á subir por el dicho rio, é ansi benimos juntos hasta la dicha fortaleza. Entró con toda su gente é luego procuró el Sñr. Capitan General de tomar parecer sobre el concierto de dicho Diego Garcia é su gente el qual

---

* Hai aqui esta cifra 8·°

concierto no se acabó de azer alli ni se ha hecho. El dicho Diego Garcia se partió de la dicha fortaleza para á donde estaban las naos; é luego al Sñr. Capitan General le parecio seria bien enbiar la caravela y con ella á Fernando Calderon Tesorero de S. M. y Teniente del Sñr. Capitan General y á Rojel Barlo * de S. M. para informar á S. M. del viage que habiamos becho y de la gran riqueza de la tierra, los quales llevan mui buenas muestras de oro y plata desta tierra, y no llebari mas cantidad, porque como tengo dicho el Sñr. Capitan General no quiso resgatar por no dar á entender á los Yndios teniamos cudicia de su metal, que pues sabiamos de cierto lo habia, no qurasemos de los arroyos sino de la fuente, que segun donde habiamos allegado, á no nos benir el inconveniente que nos bino en la benida destotras naos, tubieramos acabado nuestro viage, porque dende á donde hicieron aquella traicion á los nuestros que havian en el vergantin hasta la sierra no habia mas de 20 leguas y hiban mui continuo como tengo dicho mugeres y niños y viejos, y traian mucha cuantidad del dicho metal; mas esperanza á nuestra Señora, pues que sabemos que lo ay y el camino si Dios vida nos dá no puede ser sino que lo alcanzemos, y verdad es que habrá alguma dilacion mas de la que pensabamos, y nosotros queriamos, mas esta no sera mas de hasta que de alla su Magestad provea en lo quel Sñr. Capitan General le embia á suplicar. Ay ben esos Señores que arriba digo, son personas de mucho merecimento y de quien en esta tierra he seydo muy faborecido en todo lo que ha ofrecido. Suplico á vuestra merced si acaso aportaren á ese Pueblo, se les haja toda la mas cortesia que fuere posible porque holgaria mucho hubiese Dios traido las cosas á tal estado que pudiesen recibir alla algun servicio para en pago de las muchas mercedes que io aca he recibido y hablará vuestra merced con el Sñr. Teniente que se dize Hernando Calderon ques natural de Madril, el qual dara siempre aviso á vuestra merced de lo que se negocia para estas partes y de lo que se ha de

* Aqui otra vez la cifra S.

proveer, y en que podria ser io aprovechado, y de lo que por esa via supieren como por otra qualquiera suplico á vuestra merced tenga mucha solicitud para si se hubiere de proveer algo para aca lo aya yo antes que otro, y desto se podrán tambien informar de Francisco Birviesca ques uno que haze los negocios del Secretario Samaño ques mucho mi Señor al qual darán esta carta que aqui va con estas, y en estas y en esto podra aprovechar mucho Villa franca su hierno de Lope de Vertavillo porques mucho del Secretario Juan de Samaño en quien va todo esto * que escribo á Martin de Salinas haciendole memoria de lo pasado: bien creo terná por bien de descargar su conciencia, y si diere poco ó mucho tomese.

Mucho queria lo hiciese porque dello se me hembiasen ciertas cosas que por una memoria enbio á pedir de las quales tengo mucha necesidad. Si lo diere, como digo, dello se podra proveer, y sino suplico á vuestra merced me lo mande comprar y embiar conforme á la memoria que embio por ser cosas mui necesarias en esta tierra para la salud y acrecentamiento de la vida, porque por Dios en estos viages que por estes rio arriba habemos hecho, demos de la necesidad de la hambre, nos á costenido mucho la necesidad de la ropa, y á mimas que á otro, á causa que como á vuestra merced en esta digo en dos veces se me ha ydo parte dello á la mar, la una quando perdimos la nao y la otra en este rio quando en la canoa me hubiera de carregar, y lo poco que me quedó con las muchas humedades deste rio se me ha acabado de perder, de manera que ** me falta obre de parecer á los Yndios en el vestido y io doy mi fe á vuestra merced, si no tubiese esperanza en nuestra Señora de pagar esta merced, con las otras muchas que é recibido con las sotenas *** no me atreviera á suplicarlo á vuestra merced si pensara dar mas pasion **** á vuestra

* Aqui roto el original.
** Aqui falta un pedazo en el original.
*** Quiza por setenas.
**** Falto el original.

merced que como digo si Dios de acá me lleva sino mucho descanso en desquento de las muchas pasiones que siempre les he dado; y si el Sñr. Capitan General. como por esta digo oviera dado lugar á ello o pensara tener agora que embiar á vuestra merced no solamiente con que me pudiera embiar lo que pido, sino mui mas adelante, mas jamas nunca nos dió su merced lugar á ello por las causas que arriba digo, y si a vuestra merced le pareciere mucho lo de la memoria, no tenga mucha pena de que benga que despues de tomar onbre lo que hubiere menester de lo demas podra onbre sacar el principal bien largamente y si a vuestra merced le pareciere y mandare conforme á mi memoria puede embiar lo mas que mandare. que io le certifico sea la * buena y mijor que puede pensar: las cosas de mantenimientos an de ser * buenas lo que vuestra merced me embiare benga sobre todo en mui buenas * estancas, que aun que sen arina, ó que sos ó tozino, venga en basijas * vino y la ropa y resgates benga en mui buena caja por que al * tado trae el provecho consigo, y en esto no quiero ser mas p * suplicar á vuestra merced con ojos de piedade como Señor y Padre m * mi recibidos ia pasados sino á la poca ovedencia que a sus m * tenido sino á la necesidad que tengo, lo qual es tanta que por Dios nose como lo escriba. Señor, Juanico esta mui bueno y en servicio del Sñr. Capitan General del qual ha recibido muchas mercedes; y si Dios nós da vida y por el no queda recibira. El vesa las manos á vuestras mercedes; alla escribe á su padre.

Señor, suplico á vuestra merced mande decir á la Señora mi hermana Francisca Ramirez que yo la suelto la palabra que le traje para que haga lo que vuestras mercedes lamandaren, que Dios sabe si me quisiera io allar presente; mas que falta dar gracias á Dios por todo que yo la prometo llevandome Dios con bien de cumplir lo que la prometi, y que la ruego ío me escriba y tenga especial cuidado como me prometio de rogar siempre á Dios por

---

* Todos estos vacios son pedazos rotos del original.

mi. Al Señor Prior me incomiende en sus oraciones, y que le pido por merced no me olvide en ellas. Al Señor Garcia Coion y la Sñra. su muger veso las manos de sus mercedes cun las de las Señoras sus hijas y nietas. Con todos los mas que vuestra merced mandáre ; asi quedó en este puerto de San Salvador ques en el rio de Solis á Diez dias del mes de Julio de 1528 años. — El humilde y menor hijo que las manos de vuestras mercedes besa

Luis Ramirez

A las Señoras mis tias la de Luis Perez y Pedro Gajaıdo beso las manos con las de las Señoras mis primas todas * Señores sus maridos.

Señor, suplico á vuestra merced mande dar estas cartas que aqui van á quien dizen, y cobrar la respuesta dellas, en de mas de una que va para Juen Vibero, esta se la de, y se cobre la respuesta, y si algo diere lo cobren y me lo embien con lo mio porques para un mi mata lote que acá tengo, á quien ío debo mucho, y abemos estado y estamos juntos en una compañia siempre.

Ago saber á vuestra merced questa tierra donde agora estamos es mui sana y de mucho fruto porque hago saber a vuestra merced que se sembraron en esta tierra para probar si daba trigo y sembraron cinquenta granos de trigo y cojieron por cuenta 550 granos, esto en tres meses *de manera que se dá dos vezes al año, escribolo á vuestra merced por parecer * steriosa.

---

* Roto el original.

PROGRAMMA

Qual a origem da cultura e commercio do anil entre nós
e quaes as causas do seu progresso e da sua decadencia

(Desenvolvido em sessão de 21 de Novembro de 1851 pelo socio
o Sr. Visconde de Abrantes)

Tendo-me cabido o honra, que altamente aprecio, de haver sido designado por S. M. o Imperador para examinar— qual fôra a origem da cultura e commercio do anil entre nós, e quaes as causas do seu progresso e da sua decadencia—, venho apresentar e submetter á benevola consideração do Instituto Historico e Geographico o resultado do meu exame, que de certo seria perfeito se pudesse corresponder ao desejo que tinha, e á obrigação que me corria de bem desempenhar a tarefa, que o nosso Augusto Protector se dignára marcar-me.

Como preliminares que tenho por indispensaveis, darei uma abreviada noção da planta do anil, e farei o resumo historico da preciosa fecula que della se extrahe: occupar-me-hei depois das referidas questões.

Noção da planta

A droga conhecida no commercio pelo nome de *Indigo*, derivado da palavra latina *Indicum*, ou de *anil*, derivado da palavra sanscrit *Nil*, é extrahida de certas plantas leguminosas do genero *indigofera*,

nascidas espontaneamente nas regiões dos tropicos, e por isso denominadas *filhas do sol.*

Suas especies mais apreciadas são as seguintes :

1.ª A *bravia* ou agreste (indigofera argentea. Lin.) arbusto menor, com folhas arredondadas, bages ou botões curtos e tortos,e semente preta, como a descreve Edwards (1). Dá-se em logares aridos e humidos, e é mui estimada assim nas Indias Occidentaes como nas Orientaes.

2.ª A *guatemala* (indigofera disperma) arbusto maior, com folhas alongadas e estreitas, talos avermelhados e semente esverdinhada.

3.ª A *franca* (indigofera tinctoria) arbusto mais delgado e direito, folhas ovaes, bages compridas e retorcidas, e semente amarellada.

4.ª A *indica* (indigofera cærulea· (Dr. Ruxburgh), da qual extrahe-se na India um anil mais fino e brilhante,que o produzido pelas outras especies.

Além destas quatro especies, mais usadas na actual cultura, outras ha que deixo de mencionar; porque, sobrando-me desejo de ser util aos lavradores, falta-me cabedal para ser agradavel aos botanicos. Contentar-me-hei pois com a simples declaração, feita por Mr. de St. Hilaire (2), de que o naturrlista Mr. de Cossigni chegára a descrever 15 especies.

Cumpre advertir porém,que não é sómente de taes especies de indigofera,que póde ser extrahida a droga do anil. Os Drs. Ruxburgh e Buchnan,naturalistas Inglezes,descrevem arvores perennes,cujas folhas produzem a mesma, sinão melhor tinta azul, como a *Asclepias tinctoria* de Sumatra,a *Asclepias tingens* do Pegu, o *Nerium tinctorium* do Carnate.(3)E o mesmo Mr.de St.Hilaire deparou no Brazil com o *Solanum indigoferum*,arbusto que elle encontrára em Minas,e presume que abunda nas matas humidas d'aquella provincia, e das do Rio de Janeiro e do Espirito Santo(4).

---

(1) *Colonial Journal*, v.3.—Indico Trade.
(2) *Annales des Sciences natureles.* 2.ª S. vol. 7.—*Histoire de l' Indigo.*
(3) *Colonial Journal.* Logar citado.
(4) *Annales des Sciences natureles.* Logar citado.

Na opinião mais corrente, a indigofera é considerada como indigena de toda a zona torrida; podendo-se asseverar, que as especies bravia e franca, pelos menos, vegetam espontaneamente em qualquer paragem, situada entre os tropicos, seja da Asia e Africa, ou da America e Oceania.

Parece-me portanto ocioso discutir agora, si o abbade Raynal está ou não em erro quando affirma, que a indigoeira fôra transplantada da Asia para a America. Lembrarei apenas, que eruditos de grande autoridade, como o sabio Humboldt e Mr. Edwards, contrariam aquelle escriptor, fundando-se no testimunho dos velhos chronistas hespanhoes, segundo os quaes, mesmo em vida de Colombo, deu-se fé da planta do anil em algumas das Antilhas. E pelo que toca ao Brazil, além do facto bem averiguado de encontrar-se a indigoeira em mattas e logares nunca d'antes cultivados, a sua qualidade de indigena é abonada por George Marcgrave. Este naturalista, que pelos annos de 1637 a 1640, e debaixo dos auspicios de Mauricio de Nassau, andou por varias de nossas provincias do littoral, depois de descrever a herva *anir* ou *anil*, accrescenta, que *nascia em qualquer parte do Brazil*. (5)

Todavia observarei por fim, que sem embargo da sua origem tropical a indigofera não deixa de medrar em paragens menos frias da zona temperada. Sabe-se, que na Carolina do Sul, situada entre 32°, e 35° lat. N., cultiva-se o anil com vantagem. Na india ingleza, como diz Mc. Culloch (6), prospera a mesma cultura até o 30° da referida latitude.

No Egypto, assevera Clot-Bey (7), que a maior colheita do anil, que d'alli se exporta, é feita na provincia do Fayoum, aos 30° da mesma latitude. Além d'isso, tempo houve, que em Malta, na Toscana, no Sul da da França, e no da Hespanha, a cultura da indigoeira

(5) G. Marcgravii *Historiæ plantarum liber secundus.*—ibi ..nascitur passim in Brasilia. . . .etc.

(6) *Commercial Dictionary.*

(7) *Aperçu général sur l'Egypte.* vol. 2.°—Pariz, 1840.

andou em voga, e talvez ainda, mórmente nos dous ultimos paizes, alguma fabrica de anil esteja em actividade.

Resumo historico

Porei de lado a questão si o anil fôra conhecido no tempo dos Romanos, e si o *indicum* de que fala Plinio é a mesmissima fecula, que hoje se extrahe da indigoeira. Partirei do facto incontestavel de que muito antes de haver Colombo descoberto a America, e de ter Vasco da Gama dobrado o Cabo das Tormentas, o anil já entrava nos mercados da Europa como genero do Levante, e procedente da India: dali vinha em *fustas*, com outras especiarias, pelo golfo Persico e pelo Eufrates até Bassorá, ou pelo Tigre até Bagdad: d'estas cidades seguia em *caravanas* pelos desertos até o litoral da Palestina, e o delta do Nilo: e os navios de Veneza e Genova, então principaes carreteiros do Mediterraneo, traziam-no dos portos da Siria e do Egypto para os da Italia, França, etc. Este commercio, porém, mudou de rumo no principio do seculo 16, pouco depois da ousada navegação dos Portuguezes, passando a ser feito pelo Grande Oceano em *náos*, que davão volta á Africa, e vinham ter aos portos da Europa Occidental.

Das memorias do tempo, e da legislação consta, que os successores do Gama, logo em suas primeiras viagens, trouxeram a Lisbôa a droga do anil, cuja importação avultou de sorte, que pelo alvará de 8 de Abril de 1621 mandou-se fazer *pauta annual do anil para a cobrança dos direitos, como se praticava com a mais fazenda*. E os Inglezes, mórmente depois da incorporação, em 1600, da sua companhia das Indias Orientaes, tambem trouxeram aos portos Britannicos grandes porções da mesma droga, asseverando um escriptor bem informado, que chegou a dous milhões de arrateis a quantidade, que por conta da mencionada companhia fôra importada em Londres no anno de 1620 (8).

---

(8) *Colonial Journal.* Vol. 3.° logar citado.

Está pois fóra de duvida, que ainda por largos annos, depois das gloriosas descobertas de 1492 e 1498, continuou a Europa a ser provida de anil pelo commercio asiatico.

De passagem notarei, que esta innocente droga não foi bem acceita nos primeiros tempos de sua applicação á industria européa. Como o tabaco foi ella perseguida. Em 1598, a pedido dos estados do Languedoc, foi o seu uso prohibido em toda a França meridional, e só em 1737 póde cessar esta prohibição. Um edicto imperial de 1654 tambem prohibiu o emprego do anil nas fabricas da Allemanha. E o governo da cidade livre de Nuremberg até exigiu dos tintureiros um solemne juramento, que se reiterava cada anno, de que não se serviriam de semelhante droga. No interesse agricola, que ainda hoje força alguns governos a adoptarem leis anti-economicas, fundaram-se os lavradores da herva pastel, que tambem produzia a côr azul, para exigirem aquellas medidas de repressão.

Achando-se a India na posse immemorial do commercio do anil, teve afinal de perdel-a, por uma dessas revoluções pacificas, que honram ao espirito humano.

Com o progresso da colonisação da America, supprida lentamente de capitaes, braços e intelligencia pelas metropoles da Europa, foi a cultura da indigoeira fomentada nas grandes e pequenas Antilhas, no Mexico, em Nova Granada, na Carolina Meridional e nas Floridas: e tanto se desenvolveu, que em poucos annos o anil americano começou por concorrer, e acabou por expulsar dos mercados da Europa o anil asiatico.

Esta victoria, attribuida por alguns a calculo politico, ou a deleixo da Companhia Ingleza que impera na India, foi segundo outros devida unicamente á melhor qualidade, que a intelligencia Européa conseguiu dar á fecula colorante, manipulada nas fabricas da America, de certo mais fina ou menos impura, que a então preparada nos sertões, e feitorias da Asia. Mas embora não fosse essa a causa, nem por isso deixa de ser exacto, que durante todo o seculo decorrido de 1690 a 1790, o anil consumido pelas nações industriosas da Europa foi quasi

todo fabricado nas Indias Occidentaes. Com effeito, immensa foi a sua producção no solo fecundo da America.

Começou em 1670, como affirma Mr. Lepeletier de St. Remy (9), a cultura da indigoeira nas Antilhas francezas, sendo promovida pelo governador Conde de Blaas; e alguns annos depois só a parte de S. Domingos, sujeita á França, produzia dous milhões de arrateis de anil em cada colheita! Com igual rapidez augmentou-se a mesma cultura em Guatemala, cujo producto annual passava de outros dous milhões, e nos valles de Aragua em Nova-Granada, na Carolina, e nas Floridas, cuja exportação reunida não era somenos.

Desta copiosa producção das Indias Occidentaes resultou a mingua quasi total da cultura do anil da India Ingleza: tanto assim, que a Grã-Bretanha, por essa causa, e pela diminuição da mesma cultura na Jamaica e na Barbada (proveniente, no conceito de alguns, da forte imposição, lançada em 1745, sobre a importação do anil) achou-se dependente, para o serviço das suas fabricas, do anil que produzião as colonias da França e Hespanha. Em 1786, diz Edwards (10), a Inglaterra, que exigia o supprimento annual de milhão e meio de arrateis, apenas pôde tirar das suas colonias 2/7 d'essa quantidade, sendo obrigada a pagar mais de 200,000 £ pelo que lhe fornecêrão as colonias de outras nações.

Até aqui o periodo da grandeza do anil americano: passemos ao da sua decadencia.

Privada a Inglaterra pela independencia da America do Norte, consummada em 1783, do anil produzido na Carolina; embaraçada pela guerra, que então moveu contra a França e Hespanha, de haver com regularidade o anil fabricado nas colonias destas nações; veio-lhe naturalmente ao pensamento a restauração da cultura dessa droga nas suas possessões da India. A poderosa companhia que dirige aquella magnifica conquista, com a energia do patriotismo britannico, envidou desde logo

---

(9) *St. Domingue*. Tom. 1.º—Paris, 1846.

(10) *Colonial Journal*. Vol. 3º logar citado.

suas forças para que se realisasse o mesmo pensamento. N'esse intuito começou ella por celebrar em 1799 varios contractos com alguns empreiteiros, obrigando-se a comprar-lhes por preço vantajoso todo anil que se fabricasse em Bengala; e posto que perdesse, com a revenda na Europa por preço inferior, a somma de 80.000 libras sterlinas, todavia conseguiu a companhia dar o mais vigoroso impulso á restauração desejada. Findos os contractos, comprometteu-se ainda a mesma companhia a fazer emprestimos, ou avanços de dinheiro aos fabricantes, esperando para reembolsar-se pelo producto das vendas do anil, que deviam ser verificadas no mercado de Londres: arriscou ella n'esses avanços a enorme somma de 884.734 libras sterlinas, mas alcançou finalmente não só a restauração, como o aperfeiçoamento do fabrico do anil. E d'este modo a Inglaterra, que se achára reduzida a receber da India pouco mais de 400.000 arrateis de anil, valendo apenas 57.000 £, passou a receber em 1807 para cima de cinco milhões de arrateis, valendo 1.300.008 £ (11). Este fabuloso augmento, realizado em 7 annos, é um dos mais bellos fructos do espirito de empreza, que caracterisa o povo inglez.

Emquanto se operava este prodigio nas Indias Orientaes, a producção do anil começou a desandar, sinão a extinguir-se em diversas paragens das Indias Occidentaes; parecendo até que a fortuna, desapiedosa para a America, porfiava em que tudo corresse a favor do pensamento inglez.

A' revolução franceza de 1789 seguiu-se a tremenda catastrophe de 1791, que, barbarisando a ilha de S. Domingos, destruiu nesse vasto manancial de riqueza agricola, o florescente ramo da cultura do anil. E as guerras maritimas que, durante a emancipação da America do Norte e a revolução da França, por um lado atenuaram o commercio colonial, por outro agorentaram a mesma cultura nas Antilhas em gèral, e tambem em varias partes do continente da America. Além d'isso, a acceitação, que

---

(11) *Colonial Journal*. — Vol. 3.° logar citado.

em 1794 foi tendo na Carolina e nas Floridas a cultura do algodão, concorreu principalmente para que a do anil diminuisse n'aquelles paizes.

Estas infelizes circumstancias, que tão poderosamente auxiliaram a solicitude e perseverança com que a companhia das Indias levára a effeito a empreza da restauração dessa cultura no valle do Ganges, foram de sobejo para que o anil aziatico reconquistasse o mercado da Europa, que por mais de um seculo havia perdido. E para que se posoa ajuizar do solido e prospero estado em que actualmente se acha a mesma cultura fóra da America, referirei concisamente o que colhi de algumas obras que me foi dado consultar.

Segundo Montgomery Martin (12) só na presidencia de Bengala, de Dacca até Delhi, o terreno empregado na plantação do anil excede de um milhão de geiras inglezas, que produzem annualmente nove milhões de arrateis, no valor de 2 a 3.000.000 sterlinos. Na presidencia de Madrasta, assevera M. Culloch (13), que a producção do anil regula cada anno por 1.300.000 arrateis. O feliz exito d'esta cultura na India ingleza despertou nos agricultores das ilhas da Sonda, e das Philippinas o desejo de aproveital-a tambem. Em Java, onde, como diz Pfyffer de Neueck (14), a cultura da indigoeira apenas se limitava em 1827 a dous distritos sómente, acha-se agora propagada e bem aceita; exportando já, segundo M. Culloch, quasi 1.000.000 de arrateis. Em Luçon, assevera Mallat (15), que a producção do anil n'aquella ilha fóra em 1841, de 6.890 quintaes, que excedem de 500.000 arrateis.

Passando á Africa septentrional, affirma o citado Clot-Bey, que já em 1840 exportára o Egypto 947.100 kil. de anil, ou mais de 1.900.000 arrateis. E do catalogo da recente Exposição de Londres, consta que a exemplo do finado Mehemet-Ali, o actual bey de Tunis trata

(12) *The Britisch Colonial Library*. - vol. 9—1837

(13) *Commercial Dictionary*—Indigo.

(14) *Esquisses de l'Isle de Java*—1837.

(15) *Les Philippines*, tom. 2°. —1846.

de fomentar a mesma cultura nas terras ferteis da antiga Carthago: duas qualidades de anil, fabricado ali, figuraram na dita exposição.

E' pois contra esta immensa producção annual de 14.000:000 de arrateis, que tem hoje de lutar a cultura do anil americano. Mas creio, que a luta será tão desigual quanto parece assombrosa a actual decadencia d'essa cultura, mesmo nos paizes em que ha 60 annos mais florescêra.

Guatemala, que ainda em 1825, como refere Mr. de Humboldt, exportára 1.800.000 arrateis de anil, por effeito de suas revoluções interminaveis, a sua producção annual é agora avalida em 200.000, e a sua exportação em 1841 não passou de 178.000. Venezuela ou Caracas, que tanto primou n'essa cultura sómente produziu em 1837 obra de 421.000 arrateis: a Carolina e Floridas só exportaram 200.000 em 1847: e varias ilhas ou colonias inglezas da America não produziram mais de 104.000 em 1841. De maneira que a Asia, que em 1786 fornecia apenas 2/7 do anil consumido na Europa, fornece actualmente para mais de 4/5.

E o peior é, que em presença de alguns factos nenhuma probabilidade póde haver de que seja alterado o actual estado de cousas, e restaurada na America a decahida cultura.

Na Jamaica, diz Mr. Philipo (16), que mal se encontram vestigios das numerosos fabricas de anil, que trabalharam n'aquella ilha. E posto que as sociedades de agricultura, instituidas em 1834 bebaixo da protecção do marquez de Sligo, se tenham esmerado em neutralisar os effeitos da emancipação, promovendo novas e mais faceis culturas, todavia a do anil ainda ali não deu signal de vida.

Na Martinica, segundo o citado Mr. de St. Remy (17), apezar do zelo empregado pelo gouernador de Tacher para a restauraçãô d'essa cultura, quando a indigoeira

---

(16) *Jamaica*; its past and present state.—1843.

(17) *St. Domingue*, etc. já apontado.

era a unica planta então respeitada pela celebre praga das formigas, succedeu, que extincta a praga, todos os lavradores volvessem á plantação de cannas: e de então para cá a do anil succumbiu, e não ha esperança de que reviva. No Haiti, o antigo paraiso da indigofera, bem que outras culturas destruidas pelas suas revoluções tenham sido mais ou menos restauradas, a do anil deixou de existir até hoje: nem um arratel sequer, proveniente dessa ilha apparece agora nas estatisticas commerciaes.

Na fertilissima Cuba, refere Ramon de la Sagra (18) as tentativas, que elle mesmo fizera para promover a cultura e fabrico do anil: e não obstante a protecção dada a tão patriotico intento por um decreto real de 1828, mandando estabelecer por conta do Estado uma plantação e fabrica-modelo, a protegida cultura, por confissão do proprio La Sagra, até 1843 nenhum progresso havia feito.

Espero que se me releve a extensão, que dei a este resumo, attendendo-se á necessidade que tinha de dar esclarecimentos, e estabelecer premissas para melhor intelligencia e mais facil resolução das questões, que passo a examinar.

Qual a origem da cultura e commercio do anil entre nós?

« No tempo de Pison, diz Mr. de St. Hilaire (19), os Brazileiros ainda não sabiam tirar proveito das suas indigoeiras. »

Permitta-me o illustre naturalista, que lhe conteste aqui o pensamento, de que ou não conheciamos então a planta do anil, ou por ignorancia a não aproveitamos. E' certo, que Pison (20), tratando de alguns productos nossos, não fala da indigoeira; mas não creio, que do seu silencio se possa concluir, que desconhecessemos então aquella planta. Tambem elle, tratando em outra obra (21)

---

(18) *Histoire physique et politique de l'Isle de Cuba* —1843.

(19) *Annales des Sciences naturelles*, logar citado.

(20) *Historia naturalis Brasiliæ*, 1648.

(21) *De utriusque India re naturali*, 1658.

de alguns productos da Asia, guardou o mesmo silencio a respeito da indigoeira; quando aliás é sabido, que já então como em passadas éras, fabricava-se o anil n'aquella região. Não menos injusto me parece que se attribua á nossa ignorancia o que não ousariamos praticar sem violação das leis do paiz. A nossa antiga metropole, solicita em promover o commercio da India, sua conquista de predilecção e de gloria, vedava-nos a cultura de generos similhantes aos produzidos ali, entre os quaes sobresahia o anil. Esta pêa ao nosso desenvolvimento agricola continuou em vigor durante os ultimos reinados que precederam, e se seguiram á dominação castelhana. Foi á augusta dinastia de Bragança, depois da sua exaltação ao Throno, que o Brazil deveu a primeira medida que o libertou em parte desse jugo colonial. Existe ainda em nossas collecções a provisão do conselho ultramarino de 24 de Abril de 1642, que permittiu aos moradores do Brazil o poderem fazer sementeiras de gengibre, anil e herva doce, e de navegarem estas drogas para o reino. E' pois evidente, que no tempo da occupação hollandeza, em que escrevêra Pison, não nos era licito aproveitar a indigoeira.

Da contestação que acabo de fazer, collige-se que até a data da provisão citada, não podia ter origem ou começar entre nós a cultura do anil. Nem de então em diante e por mais de um seculo, apezar da faculdade que nos fôra outorgada, consta que em alguma das nossas capitanias se fabricasse ou exportasse essa droga. E consultada a antiga legislação, unica fonte, em falta de outros escriptos, onde se póde achar alguma informação sobre o movimento industrial das conquistas portuguezas, verifica-se quando muito que a cultura do anil, promovida de longe em longe pelo governo de Lisboa, fôra tentada sem exito nas ilhas de Cabo Verde e no Brazil.

Em uma memoria reimpressa no *Patriota* (22), publicado n'esta côrte, affirma o naturalista João da Silva Feijó, que em 1711, por ordem do ministerio portuguez

(22) 3ª *Subscripção*. N. 3. Maio e Junho 1814.

fôra estabelecida na ilha de Santiago uma fabrica real de anil ; e que outra o fôra na de Santo Antão, por conta do Marquez de Gouvêa, donatario d'ella.

Annos depois, creada a Companhia do Grão-Pará e Maranhão, promulgou-se a instancias d'ella, o alvará de 9 de Julho de 1764, isemptando de direitos por 10 annos o anil que fôssé colhido naquellas provincias.

Mas assim como, por confissão do sobredito Feijó, não vingou a tentativa de Santiago, assim tambem nenhuma prova existe de que a referida companhia conseguisse fazer medrar a cultura, de antemão favorecida nas provincias mencionadas.

O que a tal respeito tenho por averiguado é o pouco que se lê nos *Memorias* de monsenhor Pizarro, no *Compendio* das éras de Baena, e em uma *Nota* manuscripta. deixada ao Instituto pelo finado conego Januario, nosso illustre consocio.

Ao marquez de Lavradio, cuja administração começou em 1769, cabe a gloria, que pouco duradoura foi, de haver estabelecido entre nós a cultura do anil.

O cirurgião João Baptista Da'rrigue, havendo descoberto a indigofera agreste nos arrabaldes d'esta cidade, induziu a Manoel da Costa Cardoso e Francisco Xavier de Lima a estabelecerem uma fabrica, que lhes custou 16 mil cruzados, na chacara que desde então ficou sendo chamada a do Anil. Ao principio mal succecida, porque Darrigue pouco entendia da fabricação, passou esta empreza a ser dirigida por Jeronimo Vieira de Abreu, que depois de reiteradas experiencias descobrira o meio de extrahir facilmente o anil com bôa côr e consistencia. Informado d'esta descoberta, o marquez vice-rei, declarando-se protector da nova industria, moveu o dito Abreu a publicar o seu processo, a ensinal-o praticamente, e a distribuir por alguns lavradores as sementes de indigoeira que podesse colher nas matas da lagoa e do Andarahy. Do anil assim fabricado remetteu o mesmo vice-rei algumas amostras para Lisboa, á vista das quaes ordenou o governo portuguez, que fôsse promovida a cultura encetada, dando-se patente de inspector das fabricas ao referido Abreu, e comprando-se, por conta da real fazenda, e por preços

fixos pagos á vista, todo o anil que os particulares fabricassem.

Tal é, em resumo, o que se refere na citada nota do conego Januario (23), que presumo extrahida de alguma memoria digna de fé, ou fundada na tradição ainda recente: sendo certo que o nome de Manoel da Costa Cardoso, mencionado n'ella, apparece em um aviso do ministerio do ultramar de 8 de Maio de 1777, de que logo fallarei. Além de que o referido na mesma nota, quanto ao facto da origem da agricultura do anil, vai de accordo com o que assevera o capitão de fragata Aguirre, da armada hespanhola, em um seu manuscripto que existe na bibliotheca real de Madrid, d'onde o nosso 1.º secretario o Sr. Varhagen tirou alguns extractos, que doou ao Instituto (24). Em um d'elles, o viajante Aguirre, que passára pelo Rio de Janeiro no tempo do vice-rei Vasconcellos, successor immediato do Lavradio, falando da fabrica do anil, diz o seguinte: « A um hespanhol de Guatemala devem os Portuguezes o conhecimento e cultivo da planta do anil desde o anno de 1770; tendo-lhes ensinado o modo de aproveital-a e beneficial-a n'esta fabrica. » E quer fosse o cirurgião Darrigue, oriundo de Guatemala, quer só tivesse de Hespanhol o nome, parece em todo o caso, que o mesmo viajante, escriptor contemporaneo, confirma o facto, que averiguamos.

Tambem de accordo se acha monsenher Pizarro (25), que igualmente attribue ao mesmo marquez o desenvolvimento que tiveram entre nós as culturas do anil e da cochonilla. E em verdade, solicitando providencias do governo da metropole em favor d'essas culturas, e animando a quem por inercia ou timidez não ousava adopta-las, conseguiu aquelle vice-rei, que muitos lavradores abandonassem a plantação da canna, mandioca, &c., para empregarem-se na do anil quasi exclusivamente. Assim que, só no termo de Cabo-Frio d'esta provincia,

---

(23) Acha-se entre os manuscriptos do Instituto Historico e Geographico.

(24) Acha-se tambem entre os referidos manuscriptos.

(25) *Memorias*, livro. 2°, pag. 147.

foram estabelecidas e trabalharam 206 fabricas, que produzião annualmente 1.500 arrobas de anil.

Emquanto esta cultura se ia avantajando na provincia do Rio de Janeiro, esforçava-se o governador Gama Lobo, como refere Baena (26), por admittil-a e desenvolve-la na capitania do Rio Negro, estabelecendo fabricas por conta do estado, e estimulando a alguns lavradores para que o imitassem. Consta do archivo da thesouraria da provincia do Pará, que de 1786 a 1799 só d'aquella capitania exportaram-se 1.413 arrobas de anil, sendo 667 por conta do estado, e 746 de particulares.

Em outras provincias do nosso extenso litoral, segundo os vestigios que ainda existem, não deixou a mesma cultura, que andava em tanta voga, de fazer algum progresso: qual porém fôra não me é dado apreciar; que tendo esperado por mais de um anno por esclarecimentos que pedi, quasi nada colhi dos poucos que me chegaram.

Entretanto é de crêr, que, nos annos de 1775 a 1800, fôra algum tanto consideravel a producção simultanea de anil no Rio Negro, nos diversos termos do Rio de Janeiro, e n'outras muitas paragens das nossas antigas capitanias de beira-mar. Nem de outra sorte teria sido alimentado o commercio dessa droga que fizera Portugal por aquelles tempos. E em abono d'esta crença invocarei o que se lê n'uma memoria, escripta em 1789 pelo sabio Domingos Vandelli, que se acha impressa entre as da Academia Real das Sciencias de Lisboa. «Por efficacia e zelo (assim se exprime) do ministro de estado Martinho de Mello e Castro, já do Brazil e de algumas conquistas temos excellente anil, não só para as nossas fabricas, mas tambem para commercio com as mais nações.»

Do que tenho exposto, julgo poder concluir, que a cultura do anil, tentada infructuosamente no Pará e Maranhão depois do anno de 1764, só vingou entre nós depois do anno de 1770. Foi pois no ultimo quartel do seculo passado, que teve origem no Brazil a cultura e commercio do anil.

---

(26) *Compendio das éras*, pag. 361.

Quaes as causas do seu progresso?

Ficou indicado em outro logar, que no correr do seculo passado, vencido o anil asiatico pelo americano, a producção d'essa droga falhára quasi de todo nas Indias Orientaes.

Ficou igualmente indicado, que no ultimo quartel do mesmo seculo, a cultura do anil, que tanto havia prosperado na America, teve de minguar, sinão aniquilar-se em varias paragens das Indias Occidentaes, por causa da guerra maritima que paralysára o commercio colonial da Inglaterra, França e Hespanha, então belligerantes.

Dahi, como resultado necessario, devia seguir-se, por um lado, que a droga do anil subisse de valor nos mercados da Europa, mórmente nos da Gran-Bretanha, que a um tempo vio-se privada do que deixára de produzir a Asia, e do que ainda produzia a America; e por outro lado, que o commercio da mesma droga, procurada então com avidez, deixasse avultados lucros ao paiz, que em tal quadra pudesse fabrical-a e importal-a nos referidos mercados.

N'este caso achou-se precisamente n'aquella epocha o reino de Portugal, que possuindo ferteis conquistas nas regiões dos tropicos, e conservando-se neutro entre as potencias que se guerreavam pôde recobrar por algum tempo a actividade commercial que ostentára em antigas éras, e converter o bello porto de Lisboa em vasto emporio dos productos da America, Asia e Africa.

Habilitado assim a poder supprir a industria européa com os generos coloniaes e drogas de que mais precisava, e aguilhoado naturalmente pelo interesse do commercio que havia resurgido, e se resentia da escassez do anil, o governo portuguez resolveu-se por fim a promover seriamente a cultura d'essa planta, já incetada n'esta provincia do Rio de Janeiro, adoptando algumas medidas que a protegessem e desenvolvessem.

Pela provisão do erario régio de 13 de Agosto de 1773, assignada pelo Marquez de Pombal, fixou-se, para as tres amostras que acompanhavam, os preços de 1$000,

900 e 700 réis por arratel, e ordenou-se, que por taes preços, pagos á vista pela real fazenda, fôsse comprado, e remettido para Lisboa á ordem do mesmo erario, todo o anil que os particulares fabricassem.

A esta medida seguio-se o aviso de 8 de Maio de 1777, expedido pelo ministro de ultramar Martinho de Mello e Castro, pelo qual, deferindo-se á representação de Manoel da Costa Cardoso, facultou-se aos particulares o remetterem livremente por sua conta para o Reino o anil que fabricassem; comtanto que áquelles que exportassem o da melhor qualidade, não lhes comprasse a real fazenda o da inferior com que ficassem.

Depois, pelo alvará de 23 de Janeiro de 1781 isentou-se, por cinco annos, dos direitos de entrada e sahida e dos emolumentos das alfandegas, todo o anil de producção das conquistas.

Outro aviso do 1° de Novembro do mesmo anno (1781), expedido ainda pelo referido ministro Martinho de Mello, attendendo ao melhoramento havido na fabricação do anil, elevou a 1$200, 1$000 e 900 réis os preços por que a real fazenda devia compra-lo.

Emfim por outro alvará de 24 Março de 1787 prorogou-se por mais cinco annos a isenção de direitos, concedida pelo anterior, ao anil das conquistas. (27)

Taes foram as medidas de maior alcance que tomára o gabinete de Lisboa a favor da cultura da indigoeira; e em face da terminante disposição de algumas, observarei de passagem, que tenho por menos exacto, que no tempo do vice-rei Lavradio se tivesse pago, como assevera monsenhor Pizarro, *por 2$560 réis cada arratel do anil que se trabalhava, e era comprado* pela fazenda real.

A concisa exposição d'estes factos, abonados pela historia, e pela legislação do paiz, põe-nos em estado de bem determinarmos e reconhecermos as causas em questão.

Evidentemente foi debaixo da pressão simultanea

(27) Existem no archivo do Thesouro Publico os authographos da provisão e avisos citados.

das circumstancias politicas e commerciaes, que dominaram no fim do seculo passado, obrando como causas primarias e de estimulos poderosos da parte da administração portugueza, obrando como causas secundarias, que a cultura e commercio do anil pôde progredir entre nós.

E quaes as causas da sua decadencia?

Ha quem pense, que a fraude commettida por muitos dos nossos fabricantes de anil, misturando-o com substancias estranhas para dar-lhe maior peso; que a mortalidade havida entre os escravos, empregados nas fabricas por causa dos miasmas gerados pela putrefacção das folhas; e que a baixa occorrida no preço da mesma droga, foram as verdadeiras causas da decadencia da sua cultura e commercio.

Estes motivos porém, embora sufficientes para que a producção se attenuasse por algum tempo, não teriam sido bastantes para que se aniquilasse essa cultura e commercio, si outras causas mais extensas, mais profundas não tivessem apparecido.

A fraude, que deprecia o genero, acha prompto correctivo no proprio interesse do productor, a quem, mais que a ninguem, ella prejudica: o seu pernicioso effeito, sendo em regra de curta duração, faria desandar, mas não matar a cultura, que outras temos que apezar de repetidas fraudes não só têm succumbido, como tem-se avantajado.

A acção funesta dos miasmas, origem da mortalidade allegada, teria sido neutralisada, como o ha sido em outros paizes, por medidas de mais resguardo e asseio, e substituindo-se o processo da putrefacção ou maceração em frio, pelo da ebulição das folhas, já usado nas Indias Orientaes; com o que a cultura teria de certo vingado.

O baixo preço haveria causado a mesma perda, que na lavra de outros generos, e durante algumas safras, acabrunha o agricultor; mas em vez de dar cabo da cultura teria provocado, como é natural, o emprego e applicação de novos instrumentos e processos, que

diminuissem a despeza da producção, e resalvassem o interesse do productor.

Em meu conceito, pois, a mudança das circumstancias, politicas e commerciaes, que têm sido indicadas e que desappareceram com a paz de Amiens em 1802; a cessação do commercio neutro que fazia Portugal com tanta vantagem sua e das suas conquistas; o systema continental de Napoleão, que tantos mercados cerceou ao commercio colonial; a prodigiosa restauração da cultura do anil nas possessões inglezas da India; a preferencia obtida no mercado europeu por essa droga asiatica, já melhor fabricada e mais perfeita, que a de producção americana, foram as causas reaes da decadencia em questão.

Ao principio esmorecidos pelo desapparecimento daquellas circumstancias, que tinham poderosamente contribuido para o seu fomento e progresso; depois atacados em sua base pelas occurrencias que sobrevieram, e que limitaram os mercados, e diminuiram o consumo; e finalmente combatidas pela concurrencia do anil da India ingleza; a cultura e commercio d'essa droga entre nós, mal podiam ser mantidos pelo simples effeito de medidas protectoras, como as mencionadas, cuja efficacia, derivando das causas que as haviam aconsalhado, devia cessar quando estas cessassem.

Nem me parece, que outra sorte pudessem ter essa cultura e commercio: mangrados fructos de uma grande crise politica e commercial, não podiam durar senão emquanto esta permacesse.

Poria aqui remate ao exame, que me foi commettido, si não julgasse, que me cumpria ao mesmo tempo, e no interesse da nossa industria agricola, provocar a discussão de outras questões, que considero ligadas ás de que me tenho occupado.

Será possivel restaurar, será conveniente promover a cultura do anil?

Sem dar por averiguadas todas as questões economicas, que devem concorrer para a solução das que proponho, aventurarei desde já o que n'este momento

me occorre, sem prejuizo da opinião que possa ainda formar sobre mais pausado e ulterior exame.

Não duvido, que á custa de esforços e sacrificios, seguindo o exemplo da companhia ingleza das Indias, seja possivel essa restauração pelo menos no immenso valle do Amazonas, que não cede ao do Ganges em uberdade de solo, e facilidade de navegação; mas tenho por mui duvidoso, que do emprego de capitaes em uma cultura decahida e aventurosa possa vir á nossa riqueza agricola vantagem igual á que de certo lhe viria, si os mesmos capitaes fôssem applicados ao maior desenvolvimento e ao melhoramento de outras culturas que existem, que vão medrando, e que já têm collocado o nosso paiz na primeira plana dos productores.

Visconde de Abrantes.

VOCABULARIO DA LINGUA BUGRE

A

Abafar o corpo, esconder-se ou arrecadar alguma cousa, guaipayu, *ou* payu.
Abandonar, botar fóra, forjá.
Abarracamento, jamé.
Abelha, mel, colmeia, mangué.
Abelha mestra, yang.
Abobora, pakon.
Aborrecer, yon. *Aborrecer pouco*, yoxim. *Aborrecer muito*, yonbanc.
Aborto (filho morto no ventre da mãi), coxim ya dunetaré.
Abraçar, ou pegar, quimi, ou amé.
Abraçar-se, embra que mi.
Abrandar o castigo, cumeré tainrá.
Abrir a porta, rom. *Abra-me a porta*, jorom *Está aberta*, romyá. *Não abro*, meyá. *Fechar a porta*, ni faina. *Não feches a porta*, ni fai tom.
Abster-se de fazer alguma cousa, quetomgrá; (*no imperativo*) que tom.
Abundancia, iitena. *Abundar, ou haver muita cousa*, iinanté. *Não haver muito*, iitom. *Restar pouco*, hirinanti.
Abutre, ou *corvo*, jongong.
Acabar de gastar (uma cousa consumivel), tamjá.—Quando querem dizer que uma cousa se acabou de todo, dizem *tom*, se resta pouco, *xim*, pouquissimo, *xi-in*. — Quando não ha, dizem *tontini*.

Acabar de fazer alguma cousa, jut hat cará ; *acabar,* por ser já bastante, tou emrá quitean.
Açafate, crexim.
Accrescer, ou fazer a cousa comprida, hanenené.
*Accender o fogo,*pingungrá; (Imperativo) pingru; (Preterito) pimiencará.—*Acender a luz,*pimaigrangrá; *apagar a luz,* jut.
Achar cousa perdida, vêyá.
Acoitar-se, paru-mom.
Acompanhar, embratim.
Acordar, ou abrir os olhos para alguma cousa, criri.
Acoutar, eren.
Acoutar-se ou *esconder-se,* guapaiu.
Acudir, depressa, curi.
Adereço (commummente composto de ossos, e dentes) ienca. Sendo de frutas pretas,canexó.
Adiante, iotim.
Admirar-se, moé.
Admoestar, moto, no imperativo môtó, no preterito motó ia.
Adorar ou *Respeitar,* cametim. No 1° Mandamento, Tupen piri on banc cametim.
Afadigado ou *cansado,* queretim.
Affagar, estar alegre, brincar, cangiri.
Affincar, cuaonguim.
Affinidade ou *parentesco,* erangre.
Affogar se, put.— *No preterito,* putqueiá.
Affoito, forte, valente, taramani, ou tarameim.— *Mais forte que outro,* tará mani camé.
Agastar-se, yó.
Agoa, goió ; *olho d'agoa,* goió cané.
Agoada, quingoióbrava.
Agoardente, goiofá.
Aggravar-se, yon. *Não me aggravo,* yotom. Esta palavra tambem significa, que se agrada.
Agulha de coser, praya.
Ai de mim! ameame!
Ajudar, ou *fazer um e outro junto,* embrahune. No imperativo, embraqueiá.
Ajuntar, uma cousa com outra, ou fazer um rio barra com outro, ium, quium ou quirem.
Alagôa, capé ou oré.
Alçar, cuimora.
Aldêa de uma horda ou *a patria,* jamé. *Minha patria,* y-jamé.— *Patria dos matreiros,* camgang jami.
Alfinete ou *espinho,* xoin ou praiaçrim.
Algodão (a planta), yxomtom.
Alheio (é), purufé.
Ali ou *acolá,* cri.
Aliviar a dôr, canga xim.
Aleive, orbeve. — *Não digas falso testemunho,* omó ortom.
Aleivosia ou *mentira,* or.
Almoçar, cuxequimcoiá.
Almofariz, crayaxim ; *a mão do dito,* craxim.
Alto, quando é pôr a cousa no alto, cuimómimo ; *cousa alta* ou *que está no alto,* cuimona.
Aludir com presteza, cari.
Alvo ou *branco, sendo muito,* õuprei; *sendo pouco,* cupaxim.
Amadurecer a fruta, cananè crenyá.
Amanhã, guayaco *outro dia, para diante,* guaya-hó.
Amanhecer, curem ; *já vem amanhecendo,* curem jaqui.
Amar, maké ou toké.
Amarello, oingueré.
Amarrar, xé ; *amarrar a muitos,* xé-vé.
Amigo, mavi.
Amotinar-se, yonbeve.
Andar, tim-ko — *Quem vai lá andando?* ona tim hom? *vinde para cá,* a que tim, *ide para lá,* atim.
Animo valeroso, tará mani ; *Animo cobarde,* tará menitom.

Anoitecer, coty; *já vai a noite cen'o*, coty saque; *meia noite*, coty xiuta.

Anta (quadrupede), ajoron.

Apagar o fogo, pim jurna.

Apodrecer, cocrem conga ou cunemhi.

Apontar, ni-ju-jut.

Aportar ou *chegar a um logar*, qu non.

Apparecer ou *vêr cousa nova*, veia.

Apparelhar o fogão, pim arna.

Aquentar a agua, goioran.

Aqui, taque, cri; *que venha aqui*, hoc que tim, *ponha aqui*, crifi.

Aranha, xouim.

Arara, queag.

Arco, uaic; *Arco grande*, uuien bane.

Arma de fogo, boqué.

Armar laços, uonguié.

Arre lá com tanta cousa, quem beve.

Arremessar a flexa, panó; *acertar o tiro*, panoké: *errar o dito*, panõ corem.

Arredar-se, momri.

Arrotar, ouegocon,

Arvore, caicó. — *Casca da arvore*, caforé: as *folhas*, cáfayé.

Arvoredo, nen.

Aspero, taré.

Assar a carne, toni coxirnera.

Assentar-se, nin. — *Eu estou aqui sentado*, inhue taqui niné. — *Sente-se aqui*, taque nin. — Esta palavra *nin* tambem significa morada, v. g.: *F e F estão aqui morando*. F. e F embra taque nin; *não estão aqui*, taque ni tom.

Assoar, ninhé cacomrá.

Assobio, uuin.

Assucar máo, manguará.

Atar ou *prender*, xé.

Atiçar o fogo, piu arna.

Atirar, pem.

Atrás, endon: *vou atrás*, endom-totim; *vou só*, apiremotim.

Aza (de passaro), thé.

Azedinha (herva), veni.

Azedo, caiem.

Azul, taim ou *tambem significa o verde*.

B

Baeta ou *panno de lã*, curuxá.

Bafo ou *respiração*, yeimguerè.

Balainho ou *peneira*, crexim.

Balaio, cren.

Balla ou *tambem o chumbo para espingarda*, boque cané.

Banca de assentar, criniofe.

Banco, caquen.

Baptismo, tupengoio cupé; *já foi baptisado?* Tupengoio em uja. — *Quer ser baptisado?* Amá Tupeugoió cupé-ké? — *Quero*, que te tim.

Barba cabello da, jo vè; *a barba joven*.

Barca ou *canoa*, quiquein.

[illegible], curen, *ou tambem* criniofé.

Barriga, dune.

Bastar ou *ser bastante*, guetecan.

Bata ahi, crinitai.

Bater com martello, tung ou tuin. — *Quem bate á porta?* Onataquem ie ienqueconcron; *entre*, inhuhé, e *venha cá*, ani, ani ou oquetim.

[illegible], a-croa; *para beber*, cropisiquevi; *já tenho bebido*, auru rou.

Beber, cron: *quero beber*, croniakate; *não é bom de beber*, cron-corem; *não quero beber*, crotom.

Beiços, ienforé.

Bem está, hetetim ou heni.

Bengalla, uetó.

Bespas, cocfó; *as pequenas*, cassununga.

Besta muar, quevirá nigre banc.
Biscouto, carem.
Bizarro (*no tratamento*), y·tom.
Bravo (*no tratamento*), yon-leve.
Boa, hie-hee.
Boca, yencu.
Boceta, ndaa xim.
Boi, boin *ou* queveru-nica ; *boi bravo*, bovion; *boi manso*, iotom.
Boizinho, boi-xim.
Bôllo ou *pão de milho*, emim; *de trigo*, nherexim-emi ; *de pinhão*, fuembó ; *quero comer pão*, emi-coiakati.
Bolor, combony; *sem bolor* com-betym.
Bom, ké.
bom sol, crekriri.
Bonita (*cousa*), xetavin.
Bosque, nen ; *Bosque pequeno*, cotexim.
Borboleta, tatá.
Bordão grande, cambrere *ou* cacrim.
Bosta, jufaá.
Botica, gheicata join.
Braços, pen ou ipennunbac.
Bradar, aprerè.
Branco, cupri, *sendo muito* cu-prehi.
Brava (*cousa*), yo *ou* yon ! *Cavallo bravo*, queveru ion.
Braza de fogo, brain.
Breve (*cousa*), xim taiáton.
Brigar, yon; *brigar com alguem*, otoyo ; *vamos brigar*, ombra yon ; *em vista de lá*, cury ; *estais irado commigo* ? amoyoó ? *Não vos agasteis*, yo tom.
Brincar, canjiri.
Brotar (*a arvore*), burú.
Brusco (*tempo*), croió.
Bugio, gong.
Bugre ou *Indio do matto*, caingang ; *aos que são já compatriotados*, caiqui.
Bulir ou *tocar em alguma cousa*, ame que mim ; *não toques nisso*, que mi tongra ; *pega nisso*, aque mi.—*Bulir a miudo*, nono.
Buliçar, uo uong.
Buraco, ndoró.
Buscar, panuere; *vai buscar*, aveitin ; *já achaste?* amovè ; *vai buscar a F. aonde estiver, e diz-lhe que o padre o chama*, F. panuère tim pandere o que tim que tetim.

C

Cabaça, vrurinjá.
Cabeça, ycrim ou crim. *A minha ou tua cabeça*, ycrim.—*A cabeça de outro*, ticrim. *Atirarei a flecha na cabeça da cobra*, pan ticrim panó.—*Cabeceira da cama aonde se descansa a cabeça*, fafim.
Cabello, guem.
Cabo da ferramenta, pu.
Cabouclo ou *homem pardo*, cuxam.
Caçar, javain.
Cagar, jafaia.
Cahir, *eu vou cahir*, comai que mi *cáia embora*, coteiã curi.
Caixa, ndaá ; *de roupa*, curundaá ; *das pennas da flecha*, dorfere pò ; *de tabaco*, tabacondaá.
Calças, endará catapru.
Caldo para sopa (boyn-daia), ticumbé.
Calar o pranto, ut quera ; *calar-se*, minini que tongró; *calou-se*, ut que já.
Calma (*faz muita*), ranti.
Calvo, pati.
Caminho, yprim.
Camisa xupoin ; *dita sem mangas*, crenini : *colleirinho da camisa*, tinlai ; o *botão*, den ; a *caza*, diren ; as *mangas*, tapenxi ; as *nesgas*, t'ungrere

a *fralda*, tin lará; *camisa curta*, roró; *dita comprida*, teca. —Tambem cha nam a camisa, *camizá*.

Campo, herè; *flor do campo*, heré feié.

Candeia, primxi.

Canivete, cofexim.

Cantar, ien; *cantar o gallo*, garin queru.

Canto, da casa, pandó.

Canudo de taquara, uen; *sendo de taquarussú*, uenhué.

Capão comprido (mato), nenetaia; *capão largo*, nenekan; *capão pequeno*, cotexim.

Capar, engra fui fom.

Çapatos, ipendoró.

Capim, herefaire.

Capote, curumbauc.

Carne, tin; *cozida*, nhendaia; *assada*, tini cuxiré ou grem-grem.

Carneiro, caranderei.

Carniceiro, nboi tain-beve.

Caroço, fui.

Carrapato (insecto), crinpaió.

Carregar ás costas, turá.

Carro, jururum.

Carta ou *escripta*, vanherà toien; *isto é, risquinhos que falam*.

Carvão, brainjuru.

Cascata, goio cané.

Casto, oicoton ban; o *sexto mandamento se diz*: Protoni ou couem bantoni o couuem.

Cauda do animal, bu; *dita grande*, butaiá.

Cavallo, queveru.

Caxorro, okong ou caxorró, *imitando o portuguez*.

Caza, in; *esteio da caza* inona; *cumieira*, incrinforó; *parede*, intopriri; *porta*, in eim-que; *caibros*, intoxi.

Céo, caiquê; *subir ao céo*, quaiquerá taipru; *descer do céo*, quaique taram.

Cêra acceza, ndarâ grú.

Cerca, ró; *no fim da cerca*, rofurulá.

Cessar de chorar ou *clamar*, uut querá.

Cesto, de carrejar ás costas, panicu.

Chamar em alta voz, aprerem; *o sino que chama*, vai prerem.

Chamar, aprere; *vai chamar*, apreretim *ou* ipureitim *ou* pamuretim.

N. B. Estes ultimos verbos *significam*, ir e trazer comsigo.

Chapéo ou *carapuça*, crimeritoka

Charco, orê.

Chato, tapará, e *aguçado*, ajurun.

Chave da porta, ienqui ni faufe ineiqui *ou* rom iofé.

Cheira bem, guerché.

Cheirar, quekin; *cheira mal*, guore corem, iengru.

Chorar, fuam; *chorai*, afuam; *chora muito*, fuambeve; *quem chora*, ona fuané; *de que chora*, fuam.

Chupar ou *mamar*, pafua; *o seu filhinho não mama*, ticoxim pafuá tom; *chupai* ou *mamai*; pafurá; *chupar as papas*, quiopque.

Cinto das mulheres, cuecreié.

Cinza, bremejá *ou* bremyé.

Claridade, curem.

Cobre, metal, oinguerè.

Coração, yfé.

Corda, para amarrar, vai que pen; *do arco*, uieyen.— *Cordazinhas com as quaes se adornam*, pré vai quererem; *as das pernas*, onfafim.

Codorniz, tandu.

Colher, jové.

Colcha de pello, curu coquè.

Comer, coiá; *não como* ou *não comes*, cotom; *desejo comer*, coiahate; *já comi*, auru có, *não quero comer mais*, cotom uá; *não posso comer*, coia-uetim; *para comer*, coia queve; *comer muito*, combanc; *comer pouco*, coiaxim; *o que hei de comer?* de có? *não quero comer isso*, ou *nada quero comer*, de cotom, *não é bom de comer*, cocorécó; *o que é que como*, ou *o que está comendo*, de comni;

comei, acotecorá? *o que come*, de cotim; *comer saboroso*, cohetim; *dito temperado*, gre; *dito sem sabor*, que corotim; *dito temperado de mais*, grein-gutà.

Comprar, caiein.

Concha, dun.

Contar ou *numerar*, nicrara.

Corno, do boi, bomicá.

Coroa, rapada na cabeça, nhan-dónivi: quer dizer buraco aberto no cabello.

Corpo magro, caio; *nutrido*, caió tom; *gordo*, ca'imyu.

Correr, patera ou vanhuhó; *correr muito*, vanhuho camé! *correu*, anhuhorá.

Cortada, cum (cousa).

Cortar ou *repartir*, cumieicará. —*Repartir por todos*, cucum.

Cortar, acum.

Corvo, netam; *dito branco*, netambane.

Costas, gin.

Costureiro, curambevé.

Coucear, ipenitené.

Couraça, de que usam, queré.

Couro, foré, que significa casca.

Cousa, dedai: *que cousa está aqui?* denení? — *Que co sa quer fazer?* dai quené? (tambem dizem *vai* ou *vai prerem*). — *Cousa curva*, paudo; *cousa comprida*, taiá; *cousa curta*, toró ou cacó.

Cozer ao fojo, endai-mó.

Cozinheiro, endaim bevè; *cozinheiro máo*, endaim corem.

Cravar ou *pregar*, toefin.

Cruz, cavai-cofimarim; *fazer o signal da cruz*, caiqueren. —*Onde morreu Christo?* Jesu Christo ena qui teré?—*Pregado na cruz*, cavai cofí marim toefim.

Cú, dagne.

Cuia, pain.

Culpa ou *malfeitoria*, coremtá vinte.

Curral, boi joró.

Curucaca (ave), croco.

Curuja, cacó.

Custurar, curan, ou vaicuran.

Cutello ou *faca*, faque ou cofé.

D

Dançar, angrá.

D'além, cafenta.

D'aquem, mequi.

D aqui a muito tempo, caracaxim; *d'aqui a pouco tempo*, caracanbaue.

Dar alguma cousa, para este verbo usão de differentes palavras, a saber: *moteque*, *nimó*, *eifé*, e *fiton*; v.g. *Dai-me isso*, fitom vintom, eimofe.— *Não me deu nada*, da non fiton.—*Dai-me mais*, aimimó mongue.— *Quem deu?* oneifé oneimoteque.— *F. deu*, F. moteque va; *que vos hei de dar*, doto teque mon.—*Dai-me mel*, hámang nimó; *dai-lhe*, cifi; *dai-me*, aimó nimó *ou* ai mofi. —*Seja esta cousa para mim*, ixomjá.— *Não dou*, ndeya.— *Não deu*, fiton.— *Dar pancadas*, xim; *quem te deu pancadas?* ana xeim?

Dardo, cangorópu.

De...exemplos:

De muitos dias a esta parte, inoromii; *de muitos annos a esta parte*, eu criri preimii. *N. B.* Contam os annos pelas épocas das geadas annuaes.—*De muitos mezes a esta parte*, cochembancii.—*N B.* Os mezes contam pelas luas. — *De muito tempo*, xietim; *de pouco tempo*, taim; *de cá para lá*, quando atirão alguma cousa, tarapem; *devagar*, cumera; *de lá para cá*, eiquetápem; *de rijo*, jumahuri; *de cima*, *quando é*

olhando para o céo, *ou horizontal*, caique jariri ; *de cima*, *a parte de uma cousa*, cu má ; *de baixo*, epré.

Dedal, nigué faye pen.

Dedos da mão, ningue ; *dedos do pé*, epen fayé.

Deitar-se a dormir, inoromtimhá ; *estar deitado*, criná.

Deixar ou *largar*, touem.

Delgada, (cousa), xim; *fio delgado*, uofexim.

Dentes, yeim; *não tem dentes*, yeimtom; *tem um só* ou *poucos*, yeimpiri ; *tem sómente alguns*, yeimpiipiri.

Deos, Tupen.— *N. B.* Para evitar equivocos usa-se da palavra portugueza.

Depressa, curi, *ou* cumere-ton, *ou* que imbara taque.

Derradeira (cousa), ou *a extremidade*, foró ; *a extremidade do campo*, here furuta.

Derramar, cu'em ou cuyeim ; *não derramo*, cuiemtom ; *derramou*, vai cuiemyá.

Desapegar, uara.

Desentranhar, uára ; *tirai as entranhas d'essa fera*, duncuára.

Desmanchar ou *desbaratar*, coquen ; *desmanchar o que se fez*, conquenyá ; *não desmanches*, conquemtom.

Despedir, quando sahem de uma casa, ixi que tim hai, ou ixintimoá, ou atim ou ani.

Despir a roupa, curu canora.

Destampar, conora.

Destemido, tarámani.

Dia, guiá. Contam os dias pelas noites ou espaços que dormem, que lhes interrompe a claridade, e por isso dizem « inoromperi, inorom rangre, inorom tacton » a taes intervallos. Quando alludem ao sol dizem: « erimipiri rangre. » *D'aqui a quantos dias ha de chegar* ? *D'aqui a tres dias*, inorom criqué que yun ? inorom tacton ; *de dia*, curem, que tambem significa claridade ; *de noite*, coty ; *de tarde*, herei queque ; *de manhã*, cuxeque.

Diabo, vai-man, que significa cousa ruim.

Dinheiro em moeda, iencabane ; *dinheiro em cobre*, on ; *dinheiro em prata*, oncupre ; *dinheiro em ouro*, oncuxam.

Direita (cousa), pandutom.

Disparar a seta apem ; *dai com ella no alvo*, taqui pano topem ; *quando acertam*, apfú ; *quando erram*, pano tom, ou caiavò, *que significa errar o tiro*.

Disputar ou *ralhar*, xoió ; *ralha muito*, xoionbé ; *não ralha*, xoio tom

Distante ou *longe*, varangui, *ou* cuvarangui.

Dividir: cortando, cum ; *rasgando*, jará.

Dizer, aquè ; *dizei assim*, aquera, ou queró ; *está dizendo*, quetim, ou quetetim ; *dizei comigo*, embraque ; *Dizei só*, apiramaque; *digam*, tcuquem; *digam todos*, aque finfin.

Dobrar o fio, perinra ; *dobrar a roupa*, quenperá.

Doce (cousa), mangue ; *quando é de assucar*, manguará, que quer dizer *mel coalhado*.

Doença forte, cangabanc ; *está para morrer*, terequenan.

Doe-me a cabeça, yerim cangate; *doe-me a barrica*, dunc cangate ; *doem-me os pés*, cangate issor.

Dois (numero), rangré.

Dôr ou *doer* ou *doença*, canga ; *dor pequena*, cangaxim ; *grande dôr*, cangabanc ; *não doer*, cangatam.

Dormir; inorom : *vai dormir*, inorom yalim; *dormir profundamente*, inorom chará: *não posso nem póde dormir*, norumya uetim ; *não dorme quasi*, norouem ; *vai dormir*, iuoromya timoa.

Dura (cousa), tará; *está dura*, taratá ; *é duro* ou *forte;* tará mani ; *não é dura*, taraton.

Durar pouco a roupa, curù cara a xim jaujará—que significa, em breve tempo se romperá. —*Roupa que dura*, turá tucombé.

Duro, taratá.

Duvidar ou *suppor que é mentira aquillo que se diz*, ort ! *será isso mentira*, ort ! *é grande mentira*, or bre mam.

E

Eis-aqui, hé-zé.

Embaraçar-se o fio ou *meada*, vaicuoxin.

Embigo, nonguin.

Embira, cainré.

Emcima ou *ponha emcima*, cuimo cuimo nimo ; *ponha em baixo*, apré apreſé.

Empurrar, magnana.

Enchada, tapara.

Enchente do rio, guará.

Encruzar, marem.

Endireitar, pan du tomui.

Enganar, orte.

Engasgar-se, rong.

Engolir, crirong.

Enlaçar, ajuian.

Ensinar, embráqué.

Entortar, pandu.

Entrar, irem.

Enxugar, quenh m : tambem significa—estar enxuto.

Esbarrar, topem.

Esbordoar com pancadas, popóque; *não espanques*, popóquetom.

Erguer-se da cama, ninguerá.

Escapar-se, guapaiú.

Esconder-se, guapaiutim.

Escorregar, praite. *O chão está escorregadiço*, preipreie ; *escorregando cahio*, cote inh ; *eu escorreguei*, pave-inh.

Escoucear ou *dar couces*, ypenitene.

Escrever, vanherantoien.

Esfrangalhar-se, curujanjará dondoró.

Esgravatar ou *arranhar*, cuxé. *O gato arranha*, mim xi cuxé.

Espelho, venveya.

Espere, tori.

Espiar, ave, *vai espiar*, aveitim.

Espinho, xoin.

Espirrar, achim, ou thoré ; *é muito espirrar*, thore thore quembeve.—*Limpai o ranho*, finfirá fome.—*Ao ranho tambem se chama*, eiimbé.

Espreitar, vê vê ; *Eu hei de espreitar*, ave vei itim.

Estar, ou ser — ni, ha, e on; *estar em pé*, nignera ; *estar sentado*, ninira, ni-tani ; *estar deitado*, niná ; *estar bebado*, crimuouong ; *estar enfadado*, yon ; *estar-se rindo*, venju ; *estar a cavallo*, queveru crini ; *estar de joelhos*, jacrimtajem ; *estar surdo*, metom.

Está ou *estou com saude*, cangatom ; *está parado no campo* ; here-ta-niki ; *está comendo*-cotim ; *está dormindo*, noronãa ; *está moribundo*, tereque, nãa ; *está pastorejando os bois*, bointatin ika.

Esteira ou *couro para se deitar*, queré.

Estirar ou *puxar*, nagnaná.

Eu, ixom, in, iinh

Nós e vós, emcará; *nós todos*, em.

Escremento ou *escrementar-se*, jáfaia ou jafaiate. — *N. B.* Tambem o dos animaes.

Estinguir-se, tomyà.

F

Faca, jaque. Quando uma faca ou outro qualquer instrumento cortante está bem afiado, *ienninga*, e mal afiada, *yenton*.
Facão, rongôrô.
Falsa (cousa), ort; *falsissima*, orbeve.
Falar, uin *ou* un; *fala mal*, cuncoro im; *fala bem*, uieniaka.
Farinha, menefu.
Faro ou *olfato*, qu kin.
Fazer (alguma cousa), banc, ou hate; *já fez*, hali uri; *fazer uma cousa repetida*, kahate.
Fechar a porta, jenqne nifai; *fechar com a tranca*, critin.
Fedorento, faingu.
Fedor, guere corem.
Feia cousa ou *cousa má*, corem; *muito feia*, coremtavinte.
Femea, tata.
Fendida, ou quebrada.
Ferida na cabeça, crimson.
Ferir ou *picar*, guie: *picado*, ginguin.
Feroz, yo.
Ferro, cofé.
Fiar, uofe fenera.
Fio, u fe. Quando está tecido, *curufui*.
Ficar quieto, minine.
Filho, coxim. *Sendo pequeno*, coximim
Fim ou *onde uma eousa acaba*, turuta; *fim do campo*, herefuruta.
Fincar ou *otucar*, cuxon
Findar se (o mantimento), tomiá.
Firme (cousa), tará.
Fivella, eutim.
Flor da arvore, cáfeié.
Flauta, nacum.
Folha da arvore, cafaie.
Fome, coquerim; *tenho muita fome*, coquerim tá vinte.
Formiga, reprane.
Fornicar, oicó *ou* branaci. *O casto se diz* embrunauem. *O muito fornicario*, oicombanc.
Fraco, croió.
Frigideira, tonton iofé.
Frio, cuxá; *muito frio*, ou *está muito frio*, cuxate.
Feijão, rengró.
Fugir... eu fujo ou *elle foge*, guaipayu-tim; *fujamos nós*, guai payu mom na; *fugi vós*, embraguai payutim: *já fugiu*, guaipayu yá; *já fugiram*, embra guai apayu yá.
Furna, nunbé.
Furo, ndoró; *furo pequeno*, ndro xim; *furo grande*, ndoró banc.

G

Gallo ou *gallinha*, gari.
Ganço, pum' é.
Garça, cong.
Garfo, c kó.
Gato, mim xi *ou* onça pequena.
Gavião, iongong.
Geada ou *gelo*, cucriri.
Geito (*ter*) haneké; *não ter*, ipie haneké.
Gente, ang; *gente do mato*, caingang; *gente estranha*, tuonh; *gente nossa*, rangre.
Gentil, chetavine.
Gomo da taquara, iuim *ou* uin.
Gorar (*o ovo*) cucrim; *sahir o pinto*, tetià
Gordo, taimbé; *gordura*, caio tom
Gostar de uma cousa ou pessoa, makétim; *vós me amais?* mamaké, *gostar de fazer ou de vêr uma cousa*, kique ten xoró; *gostais de comer fruta grande*, cacané com bane xoró,
Grande, banc *ou* be, *ou* beve.
Grão, fui.
Gracejar, cangeri.
Gritar, aperé.
Grito, niquetim.
Grude, ou *resina*, priri.

Gruta profunda, numbé.
Guardar: guarda bem essa cousa, payrra.

H

Haver (um exemplo). Hei de ou has de cahir, ceteai que mó.
He (do verbo ser) ê, hué, ou né v. g.: *que cousa é essa?* Dené *ou* denué? *Que é aquillo?* oné? *E' um um lenço*, curaxim uê.
Herva das pastagens, heré.
Hoje, hori
Homem, caia, pahy, *ou* any; *homem bom*, caiaké; *homem máo*, caicorem. *Exemplo: O homem bom depois de morto vai para o céo, o máo para o inferno a queimar-se no fogo de onde não sahirá mais*, Caioké tere craca caiquerá ta pru; caicorem num bera pim cri cot³, carac que cotiuem; *homem branco*, on cupri, *homem negro*, oncaporom.
Hontem, barqui; *tres ante-hontem*, guiá-acá.
Hortaliça ou *herva comestivel*, goaró.

I

Igual a outra cousa, en-erique.
Igualar, en erique vinerá. — N B. iagerique, vaguerique *que significa serem as cousas de um tamanho*.
Ilhós, ou casa de um vestido, jarem iofe.
Imagem, retrato ou *sombra de uma pessoa*, quanhuai.
Impor (um crime), orbeve.
Incendio, vaingrin.
Infancia ou *meninice*, ximnibim; *já adulto*, xain.
Inimigo, tocri.
Injusto (homem), caicorem.
Instrumento musico, rari toca umcia; *corneta*, chancão.
Ir e vir (algumas applicações): Eu vou, timoká; *vamos todos*, momaká; *vão todos*, mom, mom; *vamos para casa*, intonamoká; *venha para cá*, oquetim, *vá para lá*, atim; *vamos juntos*, embratim; *sendo muitos se diz*, moná, *e sendo todos quantos ali se acham*, mom moneká; *ha de ir muito depois, ou logo*, caracambanc, caiancaxim timoá; *ir de um lugar para outro*, timon, *ou* timoá; *eu vou*, ixiri timoá; *com quem foi junto*, ombra totimom, *ou* timoá, *sendo no futuro*.
Irmão ou *primo*, javu kei kei.
Isso não (é assim), inhié.

J

Já te disse, que mona; *Já veio de sua viagem?* arcru que tim? *Não veio*, uaié.
Jabuticaba (fructa), rnem.
Jacú (ave), couvi.
Jacutinga, (ave), peim.
Jaezes ou *arreios*, cavaru criniofé,
Jarreto (da perna,), venrá
Jazer ou *estar deitado*, naá.
Joelho, jacrino.
Junta (uma cousa com outra), embranini.
Junto (ao pé), mequi.
Justa (cousa), keetetim, mahetim, heve e corretem.
Justo (homem), caiahé.

L

Laçar, ayuian.
Lagôa, capi; *lagoa suja*, capixim.
Laranja ou *larangeira*, nerinhé.
Largar (de fazer), tonem; *largue disso*, touuemrá; *não largue disso*, touemton.

Lastima, janguctaraá.
Lavar ou *lavar se*, cupe ; *não lavado*, cupitom ; *já lavei*, cupeyá ; *lavai*, cuperá; *se querem dizer o lavar a roupa, dizem* curufayá ; *se dizem que foi mulher que foi lavar a roupa*, curufayá tiuri: *se foi homem*, curufayá fiuri.
Legitima (*ser cousa*), ou *verdadeira*, hevé.
Lenço, curuxim *ou* renco.
Lenha, pimn: *vai buscar lenha*, pimque'-tim; *traga aqui*, pim mom baquetim; *tragam aqui*, pim baque moien.
Lenho da arvore, cá.
Ler, vanherá, toien, veve, e velquiriri.
Levante-se, miragnerá.
Linda (*cousa*), chetaviné.
Lingua, noné ; *ter má lingua*, nodé banc.
Linha fina, uofé-xim.
Livro, p peren *ou* rivoro.
Lodo ou *lama*, chovó.
Lograr, orbé
Lombos (do corpo humano), doké.
Lote, quando é grande, accrescentão ao nome do animal, ii ; *se pequeno*, xim.
Louça, gaoró.
Louro (*cabello*), guen cuxam.
Lusque-fusque (*tanto de manhã como de tarde*), curem-xim.
Luta (*de dous*) embrarereiá.

M

Macaco, caverem.
Machado, hay.
Macho, gré ; *a femea*, fu *ou* tata.
Magreza, hoió.
Mamar, apafuá ; *mamai*, apafuára ; *não mama*, apafuátom; *basta de mamar*, gnetem.
Manear ou *manco*, uovong.
Mandar, *fazer*, moqué, *elle mandou*, moqueyá; *mandar contar*, ai motó.
Manifestar, motó ; *não contes o segredo*, motó tom.
Manteiga, tainguarà.
Mão, ningue ; *mão direita*, ipenyá ; *mão esquerda*, jaquem.
Máo está isso, coorem *ou* corem tavinte.
Maracâna (*ave*), quenqueré.
Marcha bem, timkei ; *marcha mal*, tim corem.
Martello, critemiofe.
Mastigar, caien.
Matar ou *ferir*, atainc ; *matar ás pancadas*, popoque mem vá ; *estive a matar*, atain crem ; *matador*, ótaimbé *ou* ónunbé; *matador das antas*, ajoron atoim bé.— *Ao nosso companheiro os barbaros matáram*, e rangri. F. cain gang ataim, *ou* tetaim.
Mato grosso, nembaim ; *mato*. vaiquen: *o boqueirão do mato*, neniudá.
Mai, yaâ.
Mecher, romberá.
Meio de uma cousa, curu *ou* õuin.
Membro viril, engrá.
Menino, pahy-xim, *ou* coianxi.
Mentira, ort; *não mente*, ortom ; *mente muito*, orbeve ; *mentiroso*, orbé.
Mergulhar ou *submergir-se* : put, *ou* putquvá.
Meu, ixomué ; *teu*, etomuẽ ; *é de outro*, aom ué ; *é de F. F.* fitomuẽ.
Mexericar, danotombe.
Milho, nhere ; *milho verde*, xanhahuã : *milho torrado*, toton; *milho feito pipocas*, nherujará, *milho para as ditas*, nherú ; *plantar o milho*, nherecrem ; *espigar o milho*, nhere dimbouv, *florescer o milho*, nhere fave ; *socar o milho*, totem ; *colher o milho*, nhere oefin.
Miolos da cabeça, crimemio.

Mirar, quiriré; *o que vêdes*, deiquiriri.
Misturar, coreme.
Molhada (cousa), brará makeré; *enxuta*, quenhem; *roupa molhada*, curubrará.
Molle, xanhahauta.
Monco, finfiri.
Monte elevado, crim; *outeiro* ou *coxilha*, pandor; *se tem buracó*, gacoim.— *A' baixada, dizem*, embaim.— *Quando é pedregoso*, crimtopó.
Monticulo de terra movida, gafuin ou gaparfim.
Morcego, criefaia.
Morder, y prara; *mordedor* y prara pró; *morder a cobra*, tacran.
Moderar (a molestia), cangaxim.
Morna (cousa), rancoreim.
Morrer, teré.— *Está para morrer*, terequê; *já morreu*, tereyá.
Morro ou *pequena elevação*, rené; *dito comprido*, crireié; *dito empinado*, renéroró; *morro doce*, rexim.
Moscas, catxim.
Mosquito ou *pernilongo*, xiim, *motuca*, patu; *burrachudo*; caâ.
Mostrar ou *chamar para vir vêr*, ave *ou* aveitim.
Muito em quantidade, ii; *é muito*, iitena; *muito (em obrar uma cousa)* bane; beve; *já é muito*, quem beve; *o que muito convinha*, nhanaduim beve; —*o que muito furta*, danhó paium beve
Mulher, coianfang.
Musculo, ecuyeié *ou* veiá.

N

Nadar, brombó.
Nadegas, endará.
Não, quando negativo antes de verbo ou nome, é, tom; v. g.: *Não dóe*, cangatom; *não tires dahi*, econotom.— *Quando se nega algum habito de fazer certas cousas, é* eim *ou* uem; v. g.; *Não costuma furtar*, paiueim; *quando se responde não absoluto, é*, ua; v. g.: *tu já comeste isso? Não*, aurucô epié? ua.
Nariz, ninhé; *nariz afilado*, ndinhé jurarem; *nariz chato*, ninhé tapará.
Nascer, buru: *já nasceu*, buruyá; *nascer viçoso*, buruhé; *nascer fanado*, burucorem. N. B. *Este vocabulo tambem significa brotar com crescimento uma planta*.
Nascente (o), here juticsem.
Nervo, cuicú.
Nodoa ou signal no corpo, caporomxi.
Nome, jugi *ou* ajugi.—*Que nome tendes?* ejugi irique tim?
Norte a sul (direcção), hereme vai cofi marem.
Nós (o plural na terceira pessoa) eu *ou* em.
Nós e vós, emeará.
Nosso, etemeará.
Novello ou inovellado, grinrá.
Numerar, nineran.
Nuvem, caiquen *ou* caiquengovó.

O

Olho, cané; *olhai*, canei; *olhar*, caneitim; *abrir os olhos*, ou *olhar com attenção*, eriri; *fechar os olhos*, inoro..; *feche os olhos*, noromrá; *olho rameloso*, cané iarnabe; *a quem tem um só olho*, canépiri; *a quem vê mal*, canó ou vecatute; *se não tem olhos ou cego*, canetom.

Onde : onde está, ená. — *O que é feito de* **F.?** ena F.? *Onde foi*, detotiuri.
Orelha, nigré.
Ortiga, intontené, *que significa cousa que pica.*
Orvalho, pinefere.
Osso, cucá.
Ourina ou *ourinar*, iain *ou* jojote.
Outro (*quando se trata de distinguir*), o *ou* on; v. g.: *um branco outro preto*, on cupri, on xiu.
Ouvir, mê ; *ouve mal*, mê-cotute ; *Que cousa ouço*, mêê; *não me ouves*, mê - tom ; *já ouvi*, mêyá.
Ovo, crem.

P.

Pagar, to teque ; *pagar uma divida com dinheiro*, ienca to teque.
Palha, heré ; *a do palmito*, taionfaié ; *a verde*, herè tain ; *a secca* herè-toc ; *cobrir a casa de palha*, herè nimera.
Panella, concron ; *quebrou-se a panella*, concron govó yá.
Panno ou *roupa feita*, curu ; *panno de lã*, curuxa ; *panno felpudo* (*pelussia*), curucoqui ; *panno de cassa lavrada*, curupeduru ; *chita* ou *achitado*, curucongueri; *panno novo*, curu heve ; *panno velho*, curu cofá *ou* janjará.
Pão, emim.
Páo, cá; *a raiz*, tiieri: *páo verde*, catain : *páo seco*, catoc.
Papagaio, jongjó.
Passear, timoa; *passear juntos*, mom, mom *ou* viri viri mom mom.
Pato, peimbé.
Pé ou *a parte em que assenta qualquer corpo*, dindará ; *pé* (*do corpo humano*), yren.
Peça de artilharia, boquem banc.
Pedir ou *petição*, ai mafi beve ; *negar o que se pede*, deitim beve; *já dei muito, que espere para depois*, thore quen beve ; *não quero dar*, deilim.
Pedra, pó; *se esta tem veios, dizem* poreneron.
Peidar, peié ; *que estais ahi a peidar, isso não é bom*, peié peié evaré.
Peixe (*sendo grande*), pirem ; *senda miudo*, cricromfari.
Pela, algumas applicações desta preposição. — *Pela manhã*, guaipo cuxique ; *pela tarde*, itere quequi *ou* herei-queque ; *pela meia-noite*, coty xiuta (coty, *noite*, xiuta, *escura*); *pelo meio-dia*, iteremi dogue xá.— *Quando o sol se poem, dizem* put que jà.—*Quando querem mostrar a altura, apontam a com o dedo, e dizem* : iteremi taque xó.
Pello, do animal, coqui.
Peneira, cremini *ou* greiofé.
Penna de ave, feré.
Pente, vaicuruyá.
Pentear, guerem.
Penugem, coqui.
Perder, cuiupepe.
Perto, cacó.
Pescar, ienefé (*tambem significa o anzol*).
Pescoço, ndui.
Pesado, cufi. — *Quando é muito*, enfuié ; *quando leve*, confuiei tom.
Pião de jogar, dangiri.
Pinheiro ou *pinhão*, fuenc. — *Quando são muitos*, fuenciitená; *quando são poucos*, fuenjacá. — *A' resina do pinheiro, chamam:* fuen-priri.
Pintar, vanherem; *pintar o corpo*, rem.
Pinto, garexim.
Piolho, engá; *á moquirana, chamam:* engá cupri.

Poente, here puru iofem.
Polvora, menfu caparom; *que quer dizer pó negro.*
Ponta, iundum.
Pôr (de pé) fenera; *pôr ovos a chocar*, acruiina.
Porta, einque, isto é, o postigo.
Povoação, jamé; *tua povoação*, yami, *minha povoação*, êjami.
Prata, einca cupri.
Prato, palea.
Preguiça ou *preguiçoso*, nhemnherê; *estais com preguiça*, nhemnherêê; *é muito preguiçoso*, nhemnhere camé *ou* nhemnheré banc.
Prender, xé; *F. está preso*, F. xéyá: *foi solto*, xé for já.
Preto, xiu.
Procurar (uma cousa perdida) caneia.
Pulga, quempo.
Pulsação das veias, coriu.

Q

Quando querem perguntar quem botou fogo no campo, dizem opim-né.
Quarto (da casa) faconfaie *ou* here.
Que te leve a bréca, tucan.
Quebrar, govó; v. g.: *a panella quebrou-se*, concron govó.
Queimada de campo, vaingrin.
Quem vai andando acolá, ? ona timkoi? *Quem chegou aqui?* ona que timon.
Querer, heiquetim; *já quiz*, heiquetimyá; *dizei que sim, ou que já annui*, heiquetem yá. *Elle depois não quiz*, cara que tóm xoró; *eu não quero*, iximitim.

R

Rabo do animal, pu.
Rachar para separar, copenrá *ou* regrengrá; *rachar para lenha*, pim ieim cairá.
Raiz de arvore, cahieré.
Ramo ou *galho*, capen.
Ranho, teieimbé.
Rato, caxim.
Razão, alguns exemplos: tem *razão*, heiyá; *não tem razão, ou não faço o que dizes, ou não te dou o que pedes*, ndéyá.
Rio goió; *sendo grande*, goioxim; *si pequeno*, goiobanc.— *Ao mar dão o nome*, goioii.
Rir-se, venju.
Rosto, jané.
Roupa, curu; *a branca*, curupri; *a riscada*, cururem; *a esfarrapada*, janjará; *quando querem dizer que a roupa está rasgada*, curujará.
Rumos ou *direcções*, *linha norte a sul* ereme vai cofi marem; *que quer dizer, a linha que atravessa o curso do sol.* —*Nascente*, erem cri buru buru.— *Poente*, ereme cri put put; *caminhar ao nascente*, vaherá; *ao poente*, cre catetim; *ao norte ou ao sul*, ere vai cosi marem; *á direita*, epemyá catetim; *á esquerda*, jaquem catetim.

S

Saber, caiaró; *saber muito*, came; *saber pouco*, caiaró xim; *ha de saber*, caraca caioro; *não sabe*, quecoti nte; *não sei*, kah!
Saco, parong.
Saia, pafin; *cós da saia*, ticriná; *comprida*, pafinteiá, *tambem chamam* saia.
Sangue, quenai.
Sarna miuda, crieri.
Saudações, quando chegam a uma casa, y xiri que tim, *ou* y xiri que tim ká, *quer dizer, eu aqui venho*. *R.* ani, *póde chegar.*— *Quando se vai*, ixiri ti moá, *quer dizer, eu já vou.*— *Póde seguir*, aimoatingue.— *Estão bons?* amo cangotom? — *Não ha enfermidade*, cangatom, *ou*

cangaxim. — *Está quasi a morrer,* terequená. — *Onde vai?* deto tigne né? *vou caçar passaros,* xexim javain.
Sente-se, nim, nim; *sente-se aqui,* taquenin.
Sentelha de fogo, pim-xi.
Ser, algumas applicações: isto é meu, ix mué; *isto é teu,* exomué; *é de F.,* F. etomué; *é de nós todos,* exomué cará, *é de vós todos,* exomué cará; *de quem é isto?* otoné?
Seroulas, nhadrá catapu iofem.
Separado de espaço em espaço, iépiri.
Serração, croio *ou* cropio.
Sobrar, quiencá.
Sombra do sol, fangbihé
Sonho, a que dão credito, vai pati; *não é sonhador,* vai pati forn.
Sorver, qui opque.
Surdo, negrem cotu.

T

Tambor, tororó; *tocar tambor,* tororó-ni; *já tocou,* tororó neyá.
Tenazes, capen.
Ter medo, mêde *ou* cametim; *eu tenho medo,* canaêde; *temo de morrer,* terê mêde; *tenho raiva,* yom; *tenho cansaço,* y afere tim.
Tição, pimuoicó.
Timido, tará manitom *ou* camé.
Tirar ou *botar fóra,* forn; *botai fóra,* forjá, *á cousa que se botou fóra,* forn, forn; *tirar agua da fonte,* goio-mim.
Tiro (de espingarda) boque-nim.
Tesoura, vereyá.
Todos, fem; *todos sem excepção,* fem, iem.
Tolo, quecatinte.
Topadas (dar), crimpé.
Torto, pandu.
Tranca da porta ou *trancai a porta,* critim: *destrancai* critinuong; *trazer* ou *ir trazer,* mombaquetim; *foi trazer o gado,* boi-timinueri.
Tragam fogo, pimque moiem.
Tres ou *terceiro,* tactom.
Tripas, nonguin.
Tucano (ave), ngró.
Turvar-se, xuim.

U

Unhas, rengou.

V

Vadio, aranhe-tom.
Varrer a casa, in-prun; *já se varreu,* prunqueyá; *varrei,* pruncuri; *é mandar varrer de mais,* querembeve.
Vaso feminil, fu.
Vasta (cousa) dizem i i, *fazendo no gesto da mão um meio circulo.*
Vella de cêra acesa, endacangru.
Velho, cofá.
Vento, quencá; *vento forte,* quencá vo; *muito,* quencá i i; *pouco,* quencá xim.
Ver, vê; *vêde,* avê; *mostre lá para mim vêr,* ixom vêyá.
Vermelho, cuxam.
Vestir a roupa, curuquerem *veste-te,* querem yá; *vestia (de homem)* xupoin.
Vicio, croio *ou* corimtavinte, *esta palavra tambem significa fraquesa.*
Vinagre, goio caem; *o vinagre está doce,* gruinguta; *está azedo,* caiemtom.
Vinho, goiofó cuxam.
Viola, quinofé.
Vir e ir, destes verbos alguns exemplos: Eu venho aqui, ixiri que timká, *ou* natimká; *vou dormir,* inorom cá timcá; *eu me vou embora,* ixiri timká;

vamos ambos juntos, embratim ; *vamos como dizes*, tanaque ; *vá se dahi*, xu ; *venham, cá* ; *vinde*, ani-ani, ou amoien, *que significa para tras* ; *vão andando*, ati hon ; *venham cá*, o que tim ; *ide para lá*, atim ; *vai buscar agua á fonte*, goio totim ; *vai buscar o milho ás costas*, nhere-tura ; *vá para o campo*, heré totim ; *vá onde está sua mãi*, ena totim.
Virote (da flexa), ndaã ; *quando aquella tem chapa, dizem*, hendó.
Virtude, teramani ; *que tambem significa fortalesa*.
Visitar ou *ir vêr uma cousa que se estima*, vevé.
Vista (ter bôa), veia he ; *má vista*, veia cotute ; *ser vesgo*, uouang ; *vêr um objecto com olhos acesos* ; iriri veyá.
Voltar (uma cousa para outro lado), nocaiera.
Vomitar, toto muá.

Z

Zabumba, tororombane.
Zombar, canjiri.

PARECER

SOBRE O

Indice chronologico do Sr. Dr. Agostinho Marques Perdigão Malheiro

Apresentado ao Instituto, na sessão de 22 de Novembro de 1850, pelo socio effectivo

O SR. DIOGO SOARES DA SILVA DE BIVAR

SENHORES!

1. O indice chronologico dos factos mais notaveis da historia do Brazil, desde o seu descobrimento em 1500 até 1849, compilado pelo Sr. Agostinho Marques Perdigão Malheiro Filho, indica bem pelo seu titulo, que o A. não se propuzera a escrever a historia do Brazil, mas tam sómente a registar, pela serie dos annos, os factos que devem servir de material para os que houverem de escrever essa historia.

2. Parecendo-me nova e por ventura mal lembrada a divisão de um indice chronologico em titulos, e cada um d'estes titulos abrangendo um seculo; pois que em verdade a noção de titulo é relativa á discriminação das materias, e não a esta ou aquella comprehensão de annos, percorrerei o mesmo indice, e pelo seguimento dos seus artigos, irei notando o que se me offerecer.

3. Começa o A., em 1500, por dizer que partindo de Lisboa com destino á India, uma esquadrilha sob o commando de Pedro Alves Cabral, obrigado este a descambar (são as suas proprias palavras) para o O., afim de desviar-se das costas, acossado pelos ventos e impellido cada vèz mais para este rumo, e *entregue assim á mercê da Providencia*, avistára as terras da America meridional em 22 de Abril.

4. Ora este—entregue assim á mercê da Providencia—a cuja conta aliás todos nós andamos, não deve passar desapercebido pela critica, porque similhante modo de exprimir, dá logar a pensar que a navegação de Pedro Alves Cabral fôra obra do acaso, ou da sorte dos ventos, sem ter parte n'ella a previsão do navegador, o que assim não é.

5. Pedro Alves Cabral, sahindo do porto de Lisbôa em o dia segunda-feira 9 de Março de 1500, e proseguindo sua viagem com vento favoravel, houve vista das Canarias aos 14 daquelle mez, e aos 22 dias das ilhas de Cabo Verde; mas passando a de S. Thiago (outros dizem a de S. Nicoláo), lhe sobreveio entre ellas, antes de tomar o cabo, tamanho temporal que se deu com todas as outras naus quasi por perdido. Livre porém do temporal, por fugir da costa de Guiné, onde as calmarias poderiam embaraçar seu caminho, sahio ao mar quanto mais lhe convinha para melhor poder dobrar o Cabo da Bôa Esperança. E empégado demasiadamente no oceano austral, sendo já um mez que ia naquella derrota, se achou aos 22 de Abril á vista de terra da parte de oeste, terra incognita, e não esperada dos navegantes n'aquella altura. Isto escrevia eu ha mais de 40 annos no resumo da vida de Cabral, que corre impressa.

6. Logo Pedro Alves Cabral não se entregou aos mares como fatalista, que é o que de alguma maneira quer dizer — á mercê da Providencia — ; traçou a sua derrota para a India por um trilho novo, e si n'este trilho avistou e descobriu a terra de Santa Cruz, a achada pode-se dizer casual, mas os meios que conduziram à descoberta não foram por certo casuaes.

7. O A. esqueceu-se de registar o dia em que Cabral partiu de Lisboa, cujo conhecimento aliás não importa pouco para se vêr o acerto da sua navegação, vencendo o grande trajecto em 43 dias, viagem que ainda hoje mesmo se teria por afortunada; e esqueceu-se outro sim de registar o dia em que no litoral do Brazil se celebrou pela 1ª vez o sacrificio incruento, e as circumstancias que acompanharam este acto da parte dos indigenas. E para ser em tudo minguado este artigo, a frota de Pedro Alves Cabral se alcunha de esquadrilha, quando é sabido, que este illustre capitão trazia sob seu mando não menos que treze vélas, sendo 10 caravelas e 3 navios redondos, nos quaes vinham embarcados 1.200 homens de armas!

8. Tratando dos successos de 1503 deixa o A. de recordar que foi n'este anno que Fernando de Noronha descobriu a ilha d'este nome.

9. Dizendo que até o anno de 1521, em que morreu el-rei D. Manoel, apenas se enviavam para o Brazil para o povoar e colonisar, degradados, criminosos, prostitutas, emfim a escoria da sociedade, devia saber, que até esse tempo, é dizer, 25 annos depois da descoberta, foram pouquissimos os Portuguezes, que vieram para o Brazil, e esses para formarem presidios, ou propagarem a religião.

10. Registando o A. a chegada á Bahia em 1549 do governador geral Thomé de Souza, filho de João de Souza, prior de Rates, diz que vieram com elle os primeiros jesuitas, que pizaram no Brazil, mas não accrescenta, que com elle vieram tambem outros sacerdotes, ministros da justiça, militares de conceito, homens de officios mecacanicos, colonios propriamente ditos, e alguns degradados para trabalharem nas fortificações, fazendo todos o numero, pouco mais ou menos, de 1.000 pessoas.

Deixou outro sim de mencionar, que fôra Thomé de Souza que exaltára á villa a povoação que achára no sitio da Victoria, cuja igreja elle fundou, e que depois essa villa se foi convertendo na cidade de S. Salvador. Obervo, que mencionando o A. o nome de alguns jesuitas illustres por suas letras, virtudes e trabalhos evangelicos, que vieram ao Brazil, nunca lhe occorreu o do padre Antonio Vieira.

11. Nomêa o A. quem foi o 1.º bispo do Brazil, e a sua chegada á Bahia, mas não diz qual fôra o fim desgraçado d'este prelado, que regressando para Portugal em 1556, e dando á costa a náu que o transportava no sorvedouro de Vasa-barris, os Indios o mataram e juntamente ao provedor mór Antonio Cardoso de Barros, com a maior parte da gente que com elle ia.

12. Tendo el-rei D. Sebastião por sua lei datada em Evora aos 20 de março de 1570 prohibido o captiveiro dos Indios no Brazil, salvos os tomados em justa guerra, seria conveniente registar-se este facto sob a rubrica do anno, assim como as leis posteriores que revogaram ou antes mais liberalmente ampliaram aquella, de 11 de novembro de 1595, 30 de julho de 1609, 10 de setembro de 1611, 6 de junho de 1755 e 8 de maio de 1758. D'estas duas ultimas é verdade que o A. faz menção nos annos respectivos, mas sendo a cathequese, civilisação e liberdade dos Indios uma das questões mais importantes para a historia do Brazil, parece necessario indical-a ao historiador desde sua origem.

13. Aponta o A. a chegada á Bahia em 1572 do governador geral Luiz de Brito de Almeida: quereria eu, que accrescentasse ser este o 1.º governador que tirára páu-brazil por conta do Estado, e ter sido fundada no seu tempo, por diligencia do padre Ignacio de Azevedo, a primeira igreja dos jesuitas com a invocação de Nossa Senhora da Ajuda.

14. Diz o A., que no anno de 1578 viera Diogo Lourenço da Veiga render a Luiz de Brito. Creio que se chamava Lourenço da Veiga e não Diogo Lourenço. Entre este governador e o que lhe succedeu, houve um governo

interino composto do senado da camara e do ouvidor geral Cosme Rangel, nomeado por esse Lourenço da Veiga poucas horas antes de morrer em 1583.

15. O governador Manoel Telles Barreto não chegou á Bahia em 1582, mais sim em 1584.

16. Tratando o A. do anno 1590, diz, que Christovão de Barros, governador interino, recebêra ordem para repellir os Indios, que infestavam algumas povoações. Não é de todo exacto. Morrendo repentinamente o governador Manuel Telles, entraram na governança, pelas vias de successão, o bispo D. Antonio Barreiros, e o provedor da real fazenda Christovão de Barros, o qual portanto não era o só governador.

17. O A., memorando até aqui (1603) todos os governadores do estado, salta repentinamente de D. Diogo Botelho a Diogo de Mendonça Furtado. Entre um e outro governador, quer dizer de 1602 a 1621, houveram os governadores D. Diogo de Menezes, Gaspar de Souza e D. Luiz de Souza. Não foi em 1603, nem em 1622, que Botelho e Furtado tomaram posse, mas sim em 1602 e 1621.

18. Quando, pelo aprisionamento do governador Mendonça Furtado, se fez uma eleição popular para prover ao governo do estado em tão desastrosas circumstancias, ao bispo D. Marcos Teixeira, de quem se trata no anno de 1624, associou-se-lhe o auditor geral do exercito.

19. Diz o A., que D. Fradique de Toledo d'Eça entrára na Bahia com a sua armada em 28 de março de 1625: a relação official por elle assignada, com o nome de D. Fradique de Toledo Osorio, dá-o entrado em 29. Esqueceu ao A. registar a data da capitulação, que foi a 30 de abril, e a entrada na cidade no 1.º de maio.

20. E' verdade que restaurada a Bahia, tomára posse do governo geral D. Francisco Rolin de Moura, que pouco mais de um anno durou na governança. Foi no tempo d'este governador que informado Filippe III do serviço que havia feito á coróa um preto, escravo do vigario da freguezia de Santo Antonio do Carmo, o qual durante a guerra com os Hollandezes, trepado em cima de um

genipapeiro com um saco de pedras, matava ás pedradas quantos Hollandezes podia alcançar, mandou libertar o preto á custa da real fazenda, fundar uma fortaleza no logar do genipapeiro, com o nome de Santo Antonio, que era o do preto, e fez della capitão ao mesmo preto.

21. Deixa o A. de declarar quaes os governadores geraes, que succederam a Rolin de Moura, até o marquez de Montalvão D. Jorge Mascarenhas, que foi o primeiro que teve a patente de vice-rei. Foram estes Diogo Luiz de Oliveira, D. Pedro da Silva, conde de S. Lourenço, D. Fernando Mascarenhas conde da Torre, e D. Vasco Mascarenhas conde de Obidos. Creio, que a junta provisoria, que ficára governando pela prisão do marquez de Montalvão, se compuzera não de tres, mas de quatro membros de mais, pela intervenção na governança do senado da camara, é dizer o senado, o bispo D. Pedro da Silva, o provedor da real fazenda, e o mestre de campo Luiz Barbalho.

22. O ataque da Bahia por Segismundo creio ter sido em 8 de março de 1647, e não em 1646.

23. Do conde de Villa-pouca, que aliás é Villa-pouca de Aguiar, e que succedeu a Telles da Silva, salta o A. do anno de 1650 em que entrou no governo João Rodrigues de Vasconcellos e Souza, conde de Castello-melhor, no anno de 1675, no qual diz elle que ficára o Brazil governado por um triumvirato, por ter morrido o governador geral. Mas quem foi este morto? quaes os governadores que succederam a Castello-melhor? Como se formou o triumvirato, e quaes os membros que o compunham? O morto foi Affonso de Mendonça Furtado, 1.º visconde de Barbacena: os governadores, que succederam a Castello-melhor, foram D. Jeronimo d'Ataíde conde de Atouguia em 1654, Francisco Barreto em 1657, D. Vasco Mascarenhas conde de Obidos sendo a segunda vez que governava o estado com a patente de vice-rei, em 1663, e Alexandre de Souza Freire em 1667, ao qual em 1571 succedeu o mencionado visconde de Barbacena. Quanto ao triumvirato, diz a chronica: que morrendo o governador, e não havendo vias de successão, se fizeram *côrtes*, quer dizer

se convocou o clero, nobreza e povo, e n'ellas se nomearam para o governo interino ao chanceller, ao mestre de campo e ao vereador mais velho da camara. Este mestre de campo, chamado Roque da Costa Barreto, ficou governando só interinamente desde 15 de março de 1678 até 23 de maio de 1682, em que chegou o novo governador geral Antonio de Souza de Menezes, denominado o Braço de prata.

24. Não lembrou ao A., que a rainha a Sr.ª D. Luiza, regente do reino na menoridade de seu filho D. Affonso VI, dividira o governo geral do Brazil em duas repartições, do norte e do sul, nomeando para esta o celebrado Salvador Corrêa de Sá e Benevides. E ainda que desde então a maior parte das capitanias foram governadas por governadores, já com a patente de capitães móres governadores, já com a de capitães generaes, sem immediata sugeição ao governo geral, todavia como a sede d'este ora com a patente de vice-rei, ora sem ella, continuou sempre na Bahia, parece que devia o A. continuar tambem a serie desde 1678 até á epoca em que a capital de todo o estado se transferiu para o Rio de Janeiro. E seguindo a serie, direi, que a Antonio de Souza de Menezes succedeu o marquez das Minas em 4 de junho de 1684, e depois Mathias da Cunha em 4 de junho de 1687; Antonio Luiz Gonçalves da Camara Coutinho em 10 de outubro de 1789; D. João de Lencastre em 22 de maio de 1694; D. Rodrigo da Costa em 3 de junho de 1702; Luiz Cezar de Menezes em 8 de setembro de 1705; D. Lourenço d'Almeida em 3 de maio de 1810; Pedro de Vasconcellos e Souza em 14 de outubro de 1711; D. Pedro Antonio de Noronha, conde de Villa Verde, em 13 de junho de 1714; D. Sancho de Faro e Souza, conde de Vimieiro em 21 de agosto de 1718; Vasco Fernandes Cezar de Menezes, conde de Sabugosa em 23 de novembro de 1720; o conde das Galvêas em 11 de maio de 1735; o conde de Atouguia em 16 de dezembro de 1749; D. Marcos de Noronha, conde dos Arcos, em 23 de dezembro de 1755; e D. Antonio d'Almeida, marquez do Lavradio, em 9 de janeiro de 1760. Foi este o ultimo vice-rei, que residiu na Bahia, tendo havido no espaço que vai marcado da successão dos governadores geraes e

vice-reis, alguns governos interinos, que deixo de nomear por brevidade.

Tenho-me demorado muito no que respeita á historia do Brazil até os fins do seculo passado, mas pouco direi pelo que toca ao em que vivemos, já porque todos os factos não consignados no indice são por nós todos sabidos, já porque a fazer resenha de tudo o que me parece devêra notar-se ou registar-se no Indice Chronologico, e ahi não está, me empenharia em obra sobejamente comprida, e para a qual me falta habilitação sufficiente e tempo tambem. No entretanto farei algumas observações, não para arguir, mas para lembrar e rectificar.

Mingoadissimo é o artigo do A., quando trata da transferencia da côrte de Lisboa para o Brazil. Nem assignala o dia em que a real familia sahira do Tejo, nem as forças da esquadra portugueza, aliás formando a respeitavel força de 8 naus de linha, 4 fragatas de conta, 3 brigues e uma escuna, com as suas respectivas guarnições; nem finalmente o encontro da esquadra portugueza com a ingleza, que a esperava á barra de Lisboa, não para a combater, mas para saudar os reaes viajantes que ella trasportava, e os acompanhar incolumes, acontecimento este singular e unico na historia antiga e mais na moderna! Si o A. tivesse lido o despacho que aos lords do almirantado dirigiu o commandante em chefe da esquadra britanica, onde se lêem estas memoraveis palavras, que tanto acreditam ao Sr. D. João VI — The prince said every thing that the most cordial feelings of gratitude towards, and confidence in his magesty and british nation, might be supposed to dictate —, talvez désse a este artigo dos seus annaes mais algum desenvolvimento para poder conduzir o historiador. O nome do almirante Manoel da Cunha Souto-maior, que com tanta pericia e prudencia dirigiu a derrota da armada, no meio de uma tormenta formidavel; o nome do almirante sir Sidney Smith, que commandava a esquadra britanica, nome classico na historia da guerra passada, não poderam ter entrada no Indice Chronologico do Sr. Perdigão Malheiro!

Dizendo o A. que a nau, que transportava o principe regente, arribára á Bahia, esqueceu-se de lembrar, que

n'essa mesma nau vinha a rainha a Sr.ª D. Maria I; e dizendo mais que o principe regente entrára no Rio de Janeiro em 7 de março, nunca falando da rainha, devêra antes notar, que a noticia da sahida de sua magestade e alteza para o Brazil havia aqui chegado em 15 de janeiro, e que a serenissima princeza a Senhora D. Maria Benedicta, tendo entrado no dia 19 de fevereiro, se conservou a bordo até é chegada e desembarque de sua augusta irman e sobrinho, acto este de uma delicadeza e de um alcance politico, que, honrando sobremodo a memoria d'esta illustre princeza, não deve escapar ao historiador do tempo.

Noto, que, escrevendo o A. da tomada da Caiena franceza, não declare o nome do distincto official, que commandou esta expedição.

Noto mais, que, registando o A. os tratados com a Gran-Bretanha, assignados em 19 de Fevereiro de 1810, em os quaes, diz elle, se estipulou muita cousa acerca do Brazil, não especifique d'essa muita cousa, o que é de mais essencial para conhecimento do leitor e do historiador, e vem a ser a declaração magnanima do principe regente da tolerancia religiosa nos estados do Brazil, e a abolição do trafico da escravatura nos portos da costa d'Africa, que não pertencessem ao dominio da corôa de Portugal.

Noto mais a inexactidão do artigo do anno 1815, relativo aos ajustes com a Gran-Bretanha. No dia a que se refere o A. assignaram-se em Vienna uma convenção e um tratado: pela primeira ajustou-se em trezentas mil libras esterlinas a indemnisação, que á Gran-Bretanha devia pagar ao Brazil pelas presas feitas pelos cruzadores inglezes até o 1.º de junho de 1814; e pelo segundo estipulou-se a cessação por parte do Brazil, de todo o commercio de escravos ao norte do equador. E porque não registou o A. no seu indice, que o principe regente de Portugal e do Brazil fôra por seus plenipotenciarios um dos signatarios do tratado de paz geral, e que n'esta alta cathegoria tivera assento no famoso congresso de Vienna, aberto em 3 de novembro de 1814, e

fechado em 9 de junho seguinte. figurando assim e merecidamente, entre os maiores potentados do mundo?

Não será este por ventura um facto notavel em relação mesmo á historia do Brazil?

Noto em ultimo logar, que, compilando o A. um indice chronologico, parece, que devera limitar-se a registar os factos sem os moralisar. pois que de outra sorte toma já o caracter e a responsabilidade de historiador.

E n'este presupposto não deixarei passar sem reparo, primo: as suas reflexões sobre os cursos juridicos e as faculdades de medicina. creação que elle condemna. e que deseja substituir por um systema geral de estudos á sua guisa; secundo: as arguições que faz ao tratado de commercio celebrado com a Inglaterra em 17 de agosto de 1827; tercio: as declamações contra as exigencias da França apoiadas pela expedição do almirante Roussin. cujos pormenores elle ignora inteiramente. e que aliás terminaram honrosamente para o Brazil pela convenção de 21 de agosto de 1828. de que o A. se não faz cargo na sua compilação. assim como não menciona o memorandum inglez para a indemnisação das presas do Rio da Prata. e que ao Brazil custou alguns milhões de cruzados; quarto: a sua opinião sobre a lei que interpretou o acto addicional; quinto finalmente: os arrotos de valentia politica com que condemna o procedimento do governo no conflicto do official americano com alguns guardas nacionaes. E quanto a este ponto. si o A. entende. que o governo por condescendencia e deferencia deixara sahir o official, continuando todavia o processo. como logo abaixo imprime a este acto de summa prudencia. o ferrete de fraqueza da parte do nosso ministro o barão de Cayrú! Ora o A., instruido como é, não baralhará por certo condescendencia com fraqueza. que não importa a mesma noção, pois que em verdade tambem o forte condescende; e si o acto da entrega do official americano partiu de uma bem entendida condescendencia da parte do governo, como é ao mesmo tempo um acto de fraqueza da parte do ministro, que não obrava per si só. mas como orgão de todo e ministerio! E fico aqui.

Tal é, senhores. o que me occorre dizer sobre o indice

chronologico de que é questão. A sua apreciação pertence ao Instituto. Quanto ao succinto esboço do estado do Brazil nos fins do anno proximo passado, e que vem por modo de appendice ao indice, abstenho-me de entrar na sua analyse, que me levaria a considerações mui profundas e quiçá impertinentes. Reconhecendo por bôas as intenções do A., e n'elle estudo e talento, direi comtudo que me parece algum tanto exagerado na sua exposição do estado do paiz; e accrescentarei que de nenhuma sorte me conformo com o calculo da população do Brazil orçada pelo A. em sete a oito milhões de habitantes, sendo tres de escravos. Ora entre 7 e 8, tomados os numeros em abstracto, a differença é pouca; mas quando se tomam em concreto, e cada unidade representa um milhão de homens, a differença já é muita. Seja o que fôr, o que eu sustento com algum conhecimento de causa, é que não póde haver estatistica, por mais que ella se estique, que dê o resultado dos calculos do A., ou mesmo que se lhe aproxime.

Rio de Janeiro 22 de novembro de 1850.

Diogo Soares da Silva de Bivar.

APPENDICE

ao parecer do Sr. Diogo Soares da Silva de Bivar sobre o Indice Chronologico do Sr. Agostinho Marques Perdigão Malheiro.

Apresentado ao Instituto Historico e Geographico do Brazil, na sessão de 9 de maio de 1851, pelo socio effectivo o Sr. Dr. Joaquim Caetano da Silva.

Tenho a honra de sujeitar ao criterio do Instituto algumas duvidas que me suscitam os 24 primeiros paragraphos do sabio Censor.

1.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, nos paragr. 3, 4, 5, 6, que se deve escrever Pedro *Alves* Cabral. Porém el-rei Dom Manoel, que fez a escolha do ditoso navegante,

o piloto, que o acompanhou e lhe historiou a viagem, e os escriptores mais proximos a elle, como Fernão Lopes de Castanheda, João de Barros, Antonio Galvão, Damião de Goes, o bispo Osorio, Pero de Magalhães de Gandavo, Gabriel Soares de Souza, Pedro de Mariz, Francisco de Andrade, e Luiz Coelho de Barbuda, declaram, que é *Alvares* ; e *Alvares* leu o Sr. Francisco Adolfo de Varnhagen na propria campa de Cabral. Accresce, que os antigos Portuguezes, cuja linguagem, á maneira da dos Gregos, era mais synthetica que analytica, diziam em um só vocabulo *Pedralvares*, que nós, combinando o uso com a razão, melhor escreveremos *Pedr'Alvares*, como já pratica o Sr. Varnhagen.

El-rei D. Manoel : Carta de 29 de julho de 1501 a el-rei e rainha de Castella, em Navarrete, *Colecç. de las Viages* t. 3. p. 94, e em Visconde de Santarem, *Quadro Elementar das rel. pol. e dipl.* t. 2 p. 398.

Piloto : Navegação do Capitão Pedr'Alvares, trad. port. em latim na collecção de Simão Grynêo, *Novus Orbis Regionum et Insularum veteribus incognitarum*, Basiléa, 1532 ; trad. do port. em italiano na collecção de Ramusio, *primo volume et terza editione delle navigationi et viaggi raccolto gia da M. Gio Baptista Ramusio*, Veneza, 1563, folha 121. v., *Navigation del Capitan Pedro Alvares Cabral scritta per un piloto Portoghese et tradutta di lingua Portoghese in la italiana* e d'aqui passada novamente para portuguez na *Collecção de Noticias para a historia e geographia das nações ultramarinas*, publicada pela Academia Real das Sciencias de Lisboa, em 1812, t. 2. p. 107.

Castanheda : *Historia do descobrimento e conquista da India pelos Portuguezes*, cuja primeira edição é de janeiro de 1552; livro 1. cap. 30.

Barros : *Asia de Joam de Barros, dos fectos que os Portuguezes fizeram no descobrimento e conquista dos mares e terras do Oriente*, cuja primeira edição é de junho de 1552 ; decada 1.ª livro 5.º

Galvão : *Tratado dos descobrimentos antigos e modernos*, cuja primeira edição é de 1563 ; edição de 1731, pag. 35.

GOES : *Chronica do felicissimo Rei D. Emmanuel*, cuja primeira edição é de 1565 : primeira parte, cap. 54.

OSORIO : *De rebus Emmanuelis Lusitaniæ Regis invictissimi virtute et auspiciis gestis libri XII*, Lisboa, 1571, l. 2.º; ed. de 1791, t. 1. p. 156.

GANDAVO : *Historia da provincia Sancta Cruz, a que vulgarmente chamamos Brazil, feita por Pero de Magalhães de Gandavo, dirigida ao muito illustre Snor Dom Lionis Pereira governador que foy de Malaca e das mais partes do sul na India. No fim: impresso em Lisboa, na officina de Antonio Gonsaluez. Anno de* 1756. Cap. 1.

SOARES : *Noticia do Brazil* em 1587, parte 1.ª cap. 1.º; na Collecção Ultram. t. 3, 1825 ; e no *Patriota Brasileiro*, Pariz, 1830.

MARIZ : *Dialogo de varia historia*, cuja primeira edição é de 1594 ; Dialogo 4.º cap. 15 ; edição de 1758, t. 1. pag. 401— 407.

ANDRADA : *Cronica do muyto alto e muyto poderoso Rèy destes Reynos de Portugal dom João o 3.º deste nome.* Lisboa, 1613 ; 4.ª parte, cap. 32.

BARBUDA : *Empresas Militares de Lusitanos*, Lisboa, 1624, f. 116. 118. Em hespanhol, bem que o autor seja Portuguez.

VARNHAGEN : na *Revista do Instituto*, t. 2. p. 137.

2.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no par 5, que na altura das ilhas de Cabo Verde fôra Cabral assaltado de um grande temporal. Porém o Piloto allegado, e o bacharel Mestre João, que vinha tambem na armada de Cabral, não falam de similhante cousa ; e Pero Vaz de Caminha, que tambem o acompanhava, expressamente declara que não houve vento forte nem contrario.

PILOTO : em Ramusio, t. 1 f. 120. v.; na Coll. Ultram. t. 2. p. 107.

MESTRE JOÃO : Carta a El-Rei D. Manoel, em Vera Cruz a 1 de Maio de 1500 ; na Rev. do I. t. 5. p. 342.

PERO VAZ: Carta a El-Rei D. Manoel, de Porto Seguro da Ilha da Vera Cruz, ao primeiro dia de Maio de 1500; publicada em 1817 no Rio de Janeiro, na Corografia Brazilica do padre Ayres t. 1. p. 13; em 1826, na Coll. Ultram. t. 4. p. 179; em 1830, no Patriota Brasileiro. p. 3: em 1835. nas Memorias do Sr. Accioli, t. 1 p. 19.

3.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, nos par. 5 e 6, que Cabral traçára com muita deliberação a sua derrota para a India por um trilho novo, sahindo ao mar quanto mais lhe convinha para melhor poder dobrar o Cabo de Boa Esperança; e que, si n'este trilho avistou e descobriu a terra de Santa Cruz, a achada póde dizer-se casual, mas os meios que conduzirão á descoberta não forão por certo casuaes. Porém o allegado bacharel Mestre João, testemurha presencial, e que á imitação de Mestre Paulo Toscanelli, era medico e astronomo nos incute a persuasão de que estes meios se cifráram no erro dos pilotos.

Eis-aqui as palavras d'elle a El-Rei D. Manoel: «Me
« parece ser impossible en la mar tomar-se altura de
« ninguna estrella porque yo trabaje mucho en eso, e
« por poco que el navio enbalance se yerran quatro o
« cinco grados de guisa que se non puede fazer synon
« en terra e otro tanto casy dygo de las tablas de la
« Indya que se non pueden tomar con ellas synon con
« mui mucho trabajo, que si vosa alteza supiese como
« desconcertavan todos en las pulgadas reyria dello
« mas que del estrolabio porque desde Lisboa ate as
« Canarias unos de otros desconcertavan en muchas
« pulgadas que unos desyan mas que otros tres e
« quatro pulgadas e otro tanto desde las Canarias ate
« as yslas de Cabo Verde e esto resguardando todos
« que el tomar fuese a una misma ora de guisa que
« mas jusgavan quantas pulgadas eran por la quan-
« tidad del camino que les parescia que avyan andado
« que non el camino por las pulgadas.»

E ultimamente Alexandre de Humboldt dá por indubitavel, que o erro foi motivado pela occulta força das correntes oceanicas.

MESTRE JOÃO: na Rev. do I. t. 5. p. 343.

HUMBOLDT: *Cosmos*, 1845, em allemão; trad. franceza, t. 2. p. 319.

4.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no paragr. 10, que o pai do primeiro Governador Geral do Brasil era *Prior* de Rates. Porém o Padre Dom Antonio Caetano de Souza dá-lhe o titulo de *Abbade*.

SOUZA: *Historia Genealogica da Casa Real Portugueza*, t. 12. p. 1115.

5.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo paragrapho 10, que nas mil e tantas pessoas, que Thomé de Souza trouxe para colonisar a Bahia, vinham *alguns* degradados. Porém Gabriel Soares, Mariz, o padre Simão de Vasconcellos, Fr. Antonio de Santa Maria Jaboatão, Robert Southey, e o Sr. Ignacio Accioli de Cerqueira e Silva, declaram, que eram 400.

SOARES: parte 2ª cap. 1; na Coll. Ultr. t. 3, p. 96; na Corogr. do padre Ayres, t. 2. p. 93.

MARIZ: Dialogo 5º cap. 2; edição de 1758, t. 2. p. 43.

VASCONCELLOS: *Chronica da Companhia de Jesu do Estado do Brazil*, 1663; b. 1. n. 42.

JABOATÃO: *Orbe Serafico Novo Brasilico*, 1761; p. 75.

SOUTHEY: *History of Brazil*, 1810; t. 1. p. 213.

ACCIOLI: Memorias historicas e politicas da provincia da Bahia, 1835; t. 1. p. 65.

6.º Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo par. 10, que Thomé de Souza exaltára á villa a povoação que achára no sitio da Victoria, e que depois essa villa se fora convertendo na cidade de S. Salvador. Porém o padre Manoel da Nobrega, que veio com o mesmo Thomé de Souza, o irmão Ruy Pereira, que chegou nove annos depois, Gandavo, Gabriel Soares, o padre Balthasar Telles, o padre Vasconcellos, Francisco de Brito Freire, Sebastião da Rocha Pitta, Jaboatão, Southey, e o Sr. Accioli, declaram, que Thomé de Souza, em vez de fazer da povoação da Victoria o nucleo da cidade de S. Salvador, largou-a logo, e foi fundar a cidade a alguma

distancia ao norte. Parece, que succedeona Bahia o mesmo que alguns annos depois aqui no Rio de Janeiro, onde foi desamparado o primitivo estabelecimento entre o Morro de S. João e o Pão d'Assucar: tanto na Bahia como no Rio de Janeiro, foram-se estendendo as segundas povoações mais para outros sitios que para os das primeiras; em ambas as partes, por muito tempo se deu á povoação antiga o nome de Villa Velha, até que tambem elle desappareceu.

NOBREGA: Carta de 1549, na Rev. do I. t. 5. p. 429.

PEREIRA: Carta de 1560, em Accioli t. 3. p. 252.

GANDAVO: folha 12.

SOARES: parte 2ª cap. 3; na Coll. Ultram. t. 3. p. 97; no padre Ayres, t. 2. p. 94.

TELLES: *Chronica da Companhia de Jesu na Provincia de Portugal*, 1645; t. 1. p. 438.

VASCONCELLOS: l. 1 n. 42, 46.

BRITO FREIRE: *Nova Lusitania*, 1675; n. 830.

ROCHA PITTA: *Historia da America Portugueza* até 1724, Lisboa; 1730; l. 3. n. 2. 3.

JABOATÃO: pag. 76.

SOUTHEY: t. 1. p. 215.

ACCIOLI: t. 1. 66, t. 3. p. 184, 206.

7.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no par. 11, que o lastimoso naufragio do primeiro bispo do Brazil fôra no anno de 1566. Porém o padre Antonio Blazquez, que estava então na Bahia, o padre Simão de Vasconcellos, o Arcebispo D. Sebastião Monteiro da Vide, o padre D. Antonio Caetano de Souza, Nuno Marques Pereira, Rocha Pitta, Monsenhor Pizarro, e o Sr. Accioli, declaram, que foi em 1556.

BLAZQUEZ: Carta de 1557, na Rev. do I. t. 5 p. 223.

VASCONCELLOS: l. 1. n. 80, l. 2. n. 14.

ARCEBISPO: *Catalogo dos Bispos que teve o Brazil até o anno de* 1676, etc., p. 2, annexo ás *Constituições primeiras do Arcebispado da Bahia*. Coimbra, 1720.

SOUZA : *Catalogo dos Arcebispos da Bahia*, na Coll. da Acad. Real da Hist. t. 1. anno 1721.

NUNO : *Compendio narrativo do Peregrino da America*, 1728 ; cap. 6.

ROCHA PITTA : l. 3 n. 9.

PIZARRO : *Memorias historicas*, t. 8. p. 55.

ACCIOLI : t. 3. p. 208.

8.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo par. 11, que o referido naufragio do primeiro bispo fôra no sorvedouro de Vasa-barris. Porem o sorvedouro de Vasa-barris é algumas leguas ao sul do rio de S. Francisco, na provincia de Sergipe ; e o padre Blazquez, Gabriel Soares, Mariz, Vasconcellos, Brito Freyre, o Arcebispo D. Sebastião, Nuno Marques, Southey, Pizarro, o Sr. Accioli, e o Sr. Rodrigo de Souza da Silva Pontes, declaram; que o naufragio foi nos Baixos de D. Rodrigo, quasi defrontedo rio Cururipe, algumas legoas ao norte do rio de S. Francisco, na actual provincia das Alagôas.

BLASQUEZ : na Rev. do I. t. 5. p. 214. 223.

SOARES : parte 1.ª cap. 18 ; no Patriota Brasileiro, p. 123

MARIZ : Dialogo 5.º cap. 2 . ed. de 1758, t. 2. p. 44.

VASCONCELLOS : l. 2. n. 14.

BRITO FREYRE : n. 147.

ARCEBISPO : p. 2.

NUNO : cap. 6.

SOUTHEY : t. 1. p. 267.

PIZARRO : t. 8. p. 55.

ACCIOLI : t. 3. p. 208.

SILVA PONTES : *Parecer*, na Rev. do I. t. 2. p. 111.

9.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no par. 13, que o governador geral Luiz de Brito de Almeida chegara á Bahia no anno de 1572. Porém el-rei D. Sebastião, que o nomeou.declára que elle ainda estava em Portugal a 2 de Fevereiro de 1573 ; e esta mesma data de 1573 é a que indica um jesuita anonymo em uma informação do Brazil no anno de 1584.

El-Rei D. Sebastião: Carta Regia de 2 de Fevereiro de 1573, na preciosissima Bibliotheca Publica desta cidade, Manuscripto 122 19, folha 212.

Enformação *do Brazil e de suas Capitania*, 1584; na Rev. do I. t. 6. p. 407.

10.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 13, que o referido Luiz de Brito de Almeida fóra o primeiro governador geral que tirára páo-brazil por conta do estado. Porém nenhum documento noticia que o córte do páo-brasil estivesse jámais a cargo dos governadores geraes; e o que a este proposito conta de Luiz de Brito o seu contemporaneo Gabriel Soares, com quem se conformam Rocha Pitta, Southey, e o Sr. Accioli, é unicamente, que para impedir o consideravel contrabando de páo-brazil, que faziam os Francezes nas margens do Rio Real, abundantissimos delle, ordenou el-rei Dom Sebastião a este governador que mandasse povoar o dito rio com toda a brevidade, e que para este effeito foi despachado immediatamente Garcia d'Avila, o qual levantou a tres leguas da foz uma povoação que foi logo abandonada.

Soares: parte 1.ª cap. 23.

Rocha Pitta: l. 3. n. 61. 62.

Southey: t. 1. p. 314.

Accioli: t. 1. p. 72.

11.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 13, que no tempo do referido governador geral Luiz de Brito, nos annos de 1573 a 1577, se fundára na Bahia a primeira igreja de jesuitas, com a invocação de Nossa Senhora d'Ajuda. Porém o padre Telles, chronista da Companhia de Jesus da provincia de Portugal, o padre Vasconcellos, chronista da companhia de Jesus do Estado do Brazil, Jaboatão, e o Sr. Accioli, declaram, que esta igreja de Nossa Senhora d'Ajuda foi fundada pelos jesuitas no mesmo anno de 1549 em que Thomé de Souza desembarcou. E por outra parte, os jesuitas fundadores Nobrega, Anchieta, Leonardo Nunes, Antonio Pires, Braz Lourenço, e Ruy Pereira, o chronista Vasconcellos,

e com elles Rocha Pitta, Fr. Gaspar da Madre de Deus, e o padre Manoel Ayres de Casal, declaram que muito antes do apontado anno de 1573 já tinham os Jesuitas fundado, além da Igreja primeira da Bahia em 1549, mais outras 17 pelo menos, a saber, no mesmo anno de 1549 uma em S. Vicente, em 1551 uma no Espirito Santo, em 1554 uma em Piratininga (hoje S. Paulo), em 1559 uma em Porto Seguro e quatro no Reconcavo da Bahia, em 1561 outras seis no Reconcavo da Bahia e uma na Capitania dos Ilhéos, em 1562 uma em Olinda e outra em 1567 aqui no Rio de Janeiro.

TELLES : t. 1. p. 450.

VASCONCELLOS : l. 1. n. 46. 66. 97. 149. l. 2. n. 65. 70. 99. 100. 104. 129, l. 3. n. 115.

JABOATÃO : p. 76.

ACCIOLII : t. 1. p. 66, t. 3. p. 184. 206.

PIRES : Carta de 1551, na Rev. do I. t. 6. p. 97. 100, 101.

NOBREGA : Carta de 1560, na Rev. do I. t. 5. p. 328.

PEREIRA : Carta de 1560, em Accioli, t. 3. p. 238, 245. 246, 247.

BRAZ LOURENÇO : Carta de 1562, na Rev. do I. t. 2, p. 418.

ANCHIETA : Carta de 1563, na Rev. do I. t. 2, p. 541, 543, 544, 552.

LEONARDO : Carta de 1565, na Rev. do I. t. 4, p. 230.

ROCHA PITTA : l. 3, n. 46.

FR. GASPAR : *Noticia* em 1784, na Rev. do I. t. 2, p. 432, 453 ; *Memorias para a hist. da Capitania de S. Vicente*, 1797, l. 1. n. 159—161.

AYRES : *Corographia Brasilica*, 1817, t. 1. p. 235, t. 2. p. 72.

12.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, sempre no parag. 13, que aquella igreja de Nossa Senhora d'Ajuda fôra fundada no tempo d'aquelle governador geral *por diligencia do padre Ignacio d'Azevedo*. Porém Telles, Vasconcellos, Brito Freire, o arcebispo Dom Sebastião,

Rocha Pitta, Southey, e o Sr. Accioli, declaram, que o padre Ignacio d'Azevedo chegou á Bahia em 24 de agosto de 1566, isto é, 67 annos depois de fundada a dita igreja: que da Bahia partio para Roma em 14 de agosto de 1568: e que, navegando de volta para cá, foi martyrisado pelos huguenotes francezes, com 39 companheiros que trazia, em 15 de julho de 1570, isto é, mais de dous annos e meio antes da entrada do dito governador.

Telles: t. 2. p. 43.

Vasconcellos: l. 3. n. 90, l. 4. n. 51.

Brito Freyre: n. 151—155.

Arcebispo: p. 7.

Rocha Pitta: l. 3. n. 47—54.

Southey: t. 1. p. 307.

Accioli: t. 1. p. 71.

13.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 15, que o governador geral Manoel Telles Barreto chegára á Bahia no anno de 1584. Porém um Jesuita contemporaneo d'aquelle governador, já allegado na duvida 9ª, escrevia em 1584 justamente, que foi em 1583, e esta é a data, que dão Pizarro e o Sr. Accioli.

Informação *do Brazil*, na Rev. do I. t. 6. p. 408.

Pizarro: t. 8. p. 7.

Accioli: t. 1. p. 73.

14.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 17, que o governador geral Diogo de Mendonça Furtado tomára posse no anno de 1621. Porém Rocha Pitta Bernardo Pereira de Berredo, Pizarro e o Sr. Accioli declaram, que foi em 1622.

Rocha Pitta: l. 3. n. 106, l. 4 n. 20.

Berredo: *Annaes Historicos do Estado do Maranhão*. 1749: n. 492.

Pizarro: t. 8. p. 9.

Accioli: t. 1. p. 76.

15.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 18, que no anno de 1624, quando os Hollandezes aprisionaram

o referido governador geral Diogo de Mendonça Furtado, se fizera uma unica eleição para prover ao governo. Porém o padre Bertolomeu Guerreiro, que no proprio anno de 1625, em que se recuperou a Bahia, historiou com documentos ministeriaes aquelle feliz successo, declara, que foram tres eleições distinctas; isto mesmo repete em 1628, na sua historia d'aquella restauração, Dom Thomaz Tamaio de Vargas, chronista d'el-rei de Hespanha; e assim se exprimem tambem Brito Freyre, Rocha Pitta, Southey, Pizarro, e o Sr. Accioli.

GUERREIRO: *Jornada dos Vassallos da Corôa de Portugal, para se recuperar a Cidade do Salvador, na Bahya de todos os Santos, tomada pellos Ollandezes, a oito de Mayo de* 1624, *e recuperada ao primeiro de Mayo de* 1825. *Feita pelo padre Bertolomeu Guerreiro da Companhia de Jesu: Lisbôa,* 1625, cap. 3. 22.

VARGAS: *Restauracion de la ciudad del Salvador, i Baia dè Todos-Santos, en la Provincia del Brasil. Por las armas de Don Philippe IV et Grande, Rei Catholico de las Espanas i Indias, &c. A su Magestad Don Thomas Tamaio de Vargas su Chronista.* 1628. *Madrid.* Cap. 9. 10.

Está traduzido pelo Sr. Accioli, Bahia, 1847.

BRITO FREYRE: n: 159, 166, 171.

ROCHA PITTA: l. 4. n. 33, 42, 43.

SOUTHEY: t. 1. p. 443.

PIZARRO: t. 8 p. 10.

ACCIOLI; t. 1. p. 80.

16.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 18, que a referida eleição fôra *popular*. Porém Guerreiro, Vargas, e Brito Freyre, declaram, que não foi propriamente popular nenhuma das tres eleições, mas sim feitas a primeira pelo bispo, pelo ouvidor geral do estado, e pelos officiaes da camara da Bahia, e as outras duas pelos officiaes da camara unicamente.

GUERREIRO: cap, 3.

VARGAS: cap. 9.

Brito Freyre : n. 159.

17.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 18, que se fizera a referida eleição *para prover ao governo do estado*. Porém Guerreiro e Vargas, e com elles Brito Freyre, Rocha Pitta, Southey, Pizarro, e o Sr. Accioli, declaram que foi meramente para se escolher um capitão-mór, que dirigisse as operações militares emquanto não chegavam de Pernambuco providencias de Mathias de Albuquerque, a quem competia, pela primeira via de successão, o governo do estado.

Guerreiro : cap. 3, 22.

Vargas : cap. 9. 10.

Brito Freyre : n. 159, 166, 171.

Rocha Pitta : l. 4. n. 33, 42, 43.

Southey : t. 1 p. 443.

Pizarro : t. 8. p. 10.

Accioli : t. 1 p. 80.

18.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 18, que na referida eleição associaram ao bispo Dom Marcos Teixeira outra personagem. Porém Guerreiro, Vargas, Brito Freyre, o Arcebispo Dom Sebastião, Rocha Pitta, Southey, Pizarro, e o Sr. Accioli, declaram, que o Bispo foi escolhido na terceira eleição, emquanto a outra personagem o havia sido na primeira : e que tanto um como o outro governaram sem companheiro.

Guerreiro : cap. 3, 22.

Vargas : cap. 9. 10.

Brito Freyre : n. 159, 166, 171.

Arcebispo : p. 13.

Rocha Pitta : l. 4. n. 33, 42, 43.

Southey : t. 1. p. 443.

Pizarro : t. 8. p. 10.

Accioli : t. 1. p. 80.

19.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, sempre no parag. 18, que a personagem, associada ao bispo fora o auditor geral do exercito. Porém Guerreiro, Brito Freyre, e o

Sr. Accioli, declaram, que esta personagem, em quem recahiu primeiramente a eleição, e que commandou sem companheiro, não era o auditor geral do exercito, mas sim o ouvidor geral do estado Antão de Mesquita de Oliveira. O auditor geral do exercito, segundo refere Vargas, chamava-se Pedro Casqueiro da Rocha, nome que se não deve confundir com nenhum, porque foi um dos dezeseis bravos, que permaneceram na cidade com o governador e seu filho, e a quem os Hollandezes premiaram a honra com a vilania de os recolherem a bordo de differentes embarcações atados dous a dous pelos braços.

GUERREIRO : cap. 3, 22.
BRITO FREYRE : n. 159, 166, 171.
ACCIOLI : t. 1. p. 80.
VARGAS : cap. 8.

20.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 19, que a relação official da restauração da Bahia em 1625 fôra assignada por Dom Fradique de Toledo Osorio. Porém o exemplar, que d'aquella relação se conserva na preciosissima Bibliotheca Publica d'esta cidade, não traz assignatura alguma ; e combinando o contexto d'ella com o que diz Vargas no seu prologo, parece, que foi escripta pelo sargento-mór napolitano Giovani Vincenzo Sanfelíce, aquelle que, em remuneração dos serviços então prestados, foi feito Conde de Bagnuolo, com cujo titulo, aportuguezado em Banhólo, é tão conhecido na nossa historia. Assignadas por Don Fradique são as capitulações de 30 de Abril, que vem copiadas por inteiro no corpo da relação.

RELAÇÃO *verdadeira de tudo succedido na restauração da Bahia de todos os Santos desde o dia, em que partiram as armadas de Sua Magestade, té o em que em a dita Cidade foram arvorados seus estandartes com grande gloria de Deos, exaltação do Rey e Reyno, nome de seus vassallos, que n'esta empresa se acharam, anihilação, e perda dos rebeldes Olandezes ali dousados. Mandada pelos Officiaes de Sua Magestade a estes Reynos. Lisboa,* 1625. 16 paginas sem numeração. Datada da Bahia em 15 de Maio de 1625 ; taxada em lisboa em 12 de Julho do mesmo anno. Reimpressa na Rev. do I. t. 5. p. 476.

A linguagem mostra, que é trad. do hespanhol.

21.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, nos paragrs. 20 e 21, que o successor de Mathias de Albuquerque no governo geral se chamava Dom Francisco Rollin de Moura. Porém os contemporaneos d'este illustre Brasileiro davão-lhe o nome de Dom Francisco de Moura, como se vê na Relação de Sanfelice, em Guerreiro e em Vargas: assim o chamam tambem Brito Freyre, o Conde de Ericeyra Dom Luiz, Fr. João José de Santa Thereza, e Barredo: e com todos elles concordam na essencia Rocha Pitta, Southey, e o Sr. Accioli, nomeando-o por Dom Francisco de Moura Rolin, ás avessas do sabio Censor.

Relação *verdadeira*: pag. 2, na Rev. do I. t. 5. p. 476.

Guerreiro: cab. 8. 25. 27. 28. 33. 40.

Vargas: cap. 10. 21. 28. 39.

Brito Freyre: n. 171. 232. 260. 279.

Ericeyra: *Historia de Portugal Restaurado*, 1679. t. 1. p. 49

Santa Theresa: *Istoria delle guerre del Regno del Brazile accadute tra la Corona di Portogallo, e la Republica di Olanda.* 1698, Roma. Parte 1.ª p. 68. 73.

Era portuguez, como elle proprio declara no prologo.

Berredo: n. 516.

Rocha Pitta: t. 4. n. 42. 52.

Southey: t. 1. p. 453.

Accioli: t. 1. p. 87.

22.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, nos mesmos paragrs. 20 e 21, que devemos escrever *Rollin*, com *n*, á franceza. Porem todos os escriptores portuguezes, e entre elles dous dos mais illustrados academicos da Academia Real da Historia Portugueza, que são o padre Dom José Barbosa e o padre Dom Antonio Caetano de Souza, escrevem á portugueza com *m*: e com *m* se acha no titulo, approvação e dedicatoria do seguinte opusculo: «Dos « Novissimos de Dom Francisco Rollim de Moura, Senhor « da Casa d'Azambuja. Quatro cantos. Com os argumen- « tos de um amigo em cada canto. Dirigidos a este Reyno.

« Em Lisboa. Por Pedro Craesbeeck Impressor del Rey. « Anno de 1623. » — São oitavas. — Pela coincidencia dos tempos podia-se crer, que este fosse o nosso governador geral; porém o governador geral era nascido em Pernambuco, e o poeta em Lisboa; o governador geral era chamado pelos seus contemporaneos Dom Francisco de Moura, e o poeta é designado na appuração da sua obra pelo nome de Dom Francisco Rollim unicamente; o governador geral era senhor da ilha Graciosa, e o poeta era senhor da casa d'Azambuja. E até é muito provavel que o governador geral não tivesse parentesco com os Rollins de Moura, mas fosse da familia do famigerado Dom Christovão de Moura conselheiro d'el-rei Dom Philippe II, de Castella, e tivesse por pai á Dom Philippe de Moura, que foi governador da capitania de Pernambuco desde 1593 até 159[illegible], como refere o Sr. José Bernardo Fernandes Gama.

BARBOSA: *Memorias do Collegio Real de S. Paulo da Universidade de Coimbra*, p. 356; na Collecção da Academia Real da Historia *Portugueza*, t. 7, anno 1727.

SOUZA: *Historia Genealogica da Casa Real Portugueza*, t. 5, p. 278. t. 10, p. 562, t. 11 e 12 em muitos logares.

GAMA: *Memorias historicas da Provincia de Pernambuco*, t. 1, 2.ª ed. em 1844, p. 139, 151.

23.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 20, contando-nos uma curiosissima anecdota, a qual seria grande pena que fosse apocrypha, que Pizarro e o Sr. Accioli declaram, que a fortaleza de Santo Antonio além do Carmo na Bahia fôra fundada logo depois de restauração d'aquella cidade, no tempo de Dom Francisco de Moura. Porém Dom Francisco de Moura foi rendido em 1626 por Diogo Luiz de Oliveira, segundo referem Rocha Pitta, Pizarro e o Sr. Accioli; e a Relação Official do sitio da Bahia em 1638 impressa n'aquelle mesmo anno, Duarte de Albuquerque Coelho, que figurou n'aquella grande occasião, Rocha Pitta e o Sr. Accioli declaram, que na dita época de 1638, isto é, doze annos

depois de Dom Francisco de Moura, ainda não existia a fortaleza de Santo Antonio além do Carmo.

Rocha Pitta: l. 4, n. 52, 53.

Pizarro: t. 8, p. 12.

Accioli: t. 1, p. 87.

Relacion *de la Victoria que alcanzaron las armas Catolicas en la Baia de Todos Santos contra Olandeses, que fueron a sitiar aquella plaça en 14 de Junio (16 de Abril) de 1638. Siendo Governador del Estado del Brasil Pedro de Silva. impressa con licencia del Real Concejo de Castilla; y conferida y ajustada con el Supremo de Estado de Portugal. Madrid* 1638. 6 *folhas*. Folha 2.ª v.

Duarte de Albuquerque: *Memorios diarias de la guerra del Brasil, por discurso de nueve anos empeçando desde el de* 1630. *Escritas por Duarte de Albuquerque Coelho, Marquez de Basto, Conde i Senor de Pernambuco, &c. Madrid* 1654. A apuração de Julho de 1644. Bem que o autor escrevesse em hespanhol, era Portuguez, irmão mais velho de Mathias de Albuquerque. F. 265.

Rocha Pitta: l. 4. n. 123.

Accioli: t. 1. p. 93.

24.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 20, que dera motivo para fundar-se no anno de 1626 a referida fortaleza de Santo Antonio além do Carmo um escravo do vigario da freguezia do mesmo nome. Porém o Arcebispo Dom Sebastião, Rocha Pitta, além do Carmo só foi creada em 1648. isto é, vinte e dous annos depois do governo de D. Francisco de Moura.

Arcebispo: p. 17.

Rocha Pitta: l. 4. n. 123.

Pizarro: t. 8. p. 60.

Accioli: t. 4. p. 18.

25.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 21, que Pedro da Silva já era Conde de S. Lourenço, quando tomou posse do governo geral em 1735. Porém Duarte de Albuquerque, que servio com elle em 1638 na defesa da

Bahia, attesta, que Pedro da Silva tivera o titulo de Conde em premio dos serviços então prestados; e o padre D. Antonio Caetano e Monsenhor Pizarro, declaram, que a respectiva carta lhe fôra passada de Madrid a 26 de Junho de 1640, isto é, dezesete mezes depois de findo o seu tempo de governador, visto que foi rendido pelo Conde da Torre em 20 de Janeiro de 1640, segundo referem Pizarro e o Sr. Accioli.

DUARTE DE ALBUQUERQUE: f. 284.

SOUZA: *Memorias historicas e genealogicas dos grandes de Portugal*, 1755; p. 403.

PIZARRO: t. 8. p. 12.

ACCIOLI: t. 1. p. 100.

26.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 21, que a junta que ficará governando em logar do Marquez de Montalvão, se compozéra, não de tres membros como diz o joven censurado, mas de quatro ou mais, pela intervenção na governança do senado da camara. Porém el-rei Dom João IV, que nomeou a junta, Fr. Manoel Calado e Fr. Rafael de Jesus, contemporaneos d'ella, o Conde da Ericeyra, Rocha Pitta, Southey, Pizarro e o Sr. Accioli declaram, que eram mesmo tres unicamente, a saber, o bispo Dom Pedro da Silva, o mestre de campo Luiz Barbalho Bezerra e o prevedor-mór da fazenda Lourenço de Brito Corrêa.

EL-REI D. JOÃO IV: Carta á Camara da Bahia em 4 de Março de 1641; em Accioli, t. 1. p. 104.

CALADO: *O valoroso Lucideno, e Triumpho da liberdade. Lisboa*, 1668. l. 2. cap. 2. A 1.ª appuração é de 14 de Outubro de 1647.

RAFAEL DE JESUS: *Castrioto Luzitano*. Lisboa, 1679. L. 5. n. 15, 16.

ERICEYRA: t. 1. p. 136.

ROCHA PITTA: l. 5. n. 21, 22, 27.

SOUTHEY: t. 1. p. 576, t. 2. p. 21.

PIZARRO: t. 8. p. 15.

ACCIOLI: t. 1. p. 105.

27.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 22, que no anno de 1847 atacára Sigismundo na cidade da da Bahia. Porém o Francez Pierre Moreau, que chegára a Pernambuco em 1646 na armada de Sigismundo, como secretario de um dos cinco membros do governo hollandez, e que na occasião de que se trata ainda em Pernambuco com aquelle emprego, declara, que Sigismundo não atacou a cidade da Bahia, mas desembarcou muito a seu salvo na ilha de Itaparica, e ali ficou : e o mesmo referem Fr. Raphael de Jesus, Rocha Pitta e o Sr. Accioli.

Moreau : *Histoire des derniers troubles de Brésil entre les Hollandois et les Portugais. Par Pierre Moreau, natif de la ville de Parrey en Charollois. A Paris*, 1651., Pag. 145. Na Collecção intitulada *Relations véritables et curieusee de l'iste de Madagascar et du Brésil. A Paris*, 1651.

Raphael de Jesus : l. 8. n. 24.

Rocha Pitta : l. 5. n. 69.

Accioli : t. 1. p. 109.

28.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 22, que o referido desembarque de Sigismundo fôra a 8 de Março. Porém a camara da Bahia, em officio de 4 d'aquelle mez declara que foi a 8 de Fevereiro.

Officio *da Camara da Bahia*. Veja Accioli, t. 1. p. 109.

29.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 23, que o governador geral, que tomou posse em 1850, tinha o titulo de Conde de *Castello-melhor*. Porém uma Relação coevo, e Rocha Pitta escrevem *Castelmelhor*; e *Castelmelhor* assignava elle proprio, como se póde vêr na referenda de varias cartas régias originaes de 1664, 1666, e 1657, que se conservam no preciosissimo Archivo Publico do Imperio.

Relação *dos successos da Armada, que a Companhia geral do Commercio expedio ao Estado do Brazil o anno passado de* 1649, *de que foi Capitão General o Conde de Castelmelhor*. No fim : Lisboa, 1650 ; taxado em 10 de Maio.

Rocha Pitta : l. 5. n. 112, l. 6. n. 14, l. 9. n. 95.

30.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 23, que em 1663 succedêra no governo geral o Conde d'Obidos, *sendo a segunda vez que governava o Estado com a patente de vice-rei*. Porém Rocha Pitta, Pizarro, e o Sr. Accioli declaram, que nos seis mezes e meio que da primeira vez serviu o Conde d'Obidos, foi um mero governador interino, que ficára na Bahia, quando se ausentou para Pernambuco o Governador proprietario Conde da Torre.

ROCHA PITTA: l. 4. n. 128. 130, l. 6. n. 15.

PIZARRO: t. 8. p. 13.

ACCIOLI: t. 1. p. 101.

31.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 23, que o governador geral, que faleceu em 1675, se chamava Affonso de Mendonça Furtado. Porém o padre D. Antonio Caetano de Souza declara, que o nome d'este governador era Affonso Furtado de Castro do Rio Mendonça; e assim mesmo assignava elle proprio, como se pode vêr no preciosissimo Archivo Publico do Imperio, no livro 9.º do registro geral da provedoria.

SOUZA: *Hist. Geneal.* t. 12. p. 734.

REGISTO *Geral da Provedoria*, l. 9. folhas 5. 28. 53. 68.

32.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 23, que triumvirato que succedeu ao referido governador Affonso Furtado, fora eleito depois da morte d'elle. Porém Rocha Pitta, Pizarro e Sr. Accioli declaram que a eleição foi feita ainda em vida do governador, e por sua ordem.

ROCHA PITTA: l. 6. n. 92.

PIZARRO: t. 8. p. 19.

ACCIOLI: t. 1. p. 126.

33. Duvida. Ensina o sabio Censor no mesmo parag. 23, que para eleger-se o referido triumvirato se *fizerão côrtes, isto é, se convocou o clero, nobreza e povo.* Porém Rocha Pitta, Pizarro e o Sr. Accioli declaram que a eleição foi feita pela camara e principaes pessoas da cidade; e isto se não compadece com a idéa, que de côrtes nos dão os historiadores, e Bluteau e Moraes.

ROCHA PITTA: l. 6 n. 92.

PIZARRO: t. 8 p. 19.

ACCIOLI: t. 1 p. 126.

34. Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 23 que um dos membros eleitos para o referido triumvirato fôra o vereador mais velho da camara. Porém Rocha Pitta e o Sr. Accioli declaram que não foi o vereador mais velho. mas sim o mais velho juiz Ordinario; e a Ordenação estatue. que o juiz ordinario era entidade distincta do vereador mais velho. posto que em certos casos fizesse este as vezes d'aquelle.

ROCHA PITTA: l. 6 n. 92, 94.

ACCIOLI: t. 1. p. 126.

ORDENAÇÃO: l. 1. tit. 63. § 4.°, tit. 67 § 6.°, tit. 66. § 4.°

35.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 23, que tambem fora membro do referido triumvirato o mestre de campo Roque da Costa Barreto. Porém Rocha Pitta. Pizarro e o Sr. Accioli. declaram que a mestre de campo. que pertencera ao triumvirato. era Alvaro de Azevedo. pessoa mui diversa: que Alvaro de Azevedo nascera na Bahia. e Roque da Costa em Portugal; que Alvaro de Azevedo estava na Bahia no anno de 1675 em que se fez a eleição, e Roque da Costa só chegára em 1678: que Alvaro de Azevedo era simples mestre de campo de um dos dous terços da guarcição da Bahia, e que Roque da Costa fora mandado de Portugal para assumir o governo com a patente de mestre de campo general do estado do Brazil.

ROCHA PITTA: l. 6. n. 93. l. 7. n. 1.

PIZARRO: t. 8. p. 19. 20.

ACCIOLI: t. 1. p. 126.

36.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. que o referido Roque da Costa Barreto ficára governando só *intirinamente* desde 15 de Março de 1678. Porém Rocha Pitta, Southey. Pizarro e o Sr. Accioli, declaram que elle foi sempre proprietario durante os quatro annos

que governou. O que merece advertencia é que não teve os titulos costumados de Governador General ou de Vice-Rei, mas sim o de Mestre de Campo General do Estado do Brasil, titulo que se não repetiu para ninguem.

Rocha Pitta : l. 7. n. 1.

Southey : t. 2. p. 571.

Pizarro : t. 8. p. 20.

Accioli : t. 1. p. 126.

37.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, sempre no parag. 23, que o referido Roque da Costa Barrato governára até o dia 23 de Maio de 1682 em que chegára o novo governador geral Antonio de Souza de Menezes. Porém o padre Antonio Vieyra, que estava então na Bahia e que era amigo intimo de Roque da Costa, declara em 23 de Maio justamente que n'aquelle dia embarcou para Lisbôa o ex-governador ; pelo que parece, que a chegada do seu successor, e a entrega do governo, foram antes : e Pizarro dá effectivamente para a entrega a data do dia 3.

Vieyra : *Cartas*, t. 3. Cartas 56 e 58, de 23 de Maio de 1682.

Pizarro : t. 8. p. 20.

38.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 24, que o governador geral Dom Rodrigo da Costa tomára posse no mez de Julho de 1702. Porém Pizarro e o Sr. Accioli declaram, que foi em Junho.

Pizarro : t. 8. p. 25.

Accioli : t. 1. p. 145.

39.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 24, que o governador geral que tomou posse em 1710 se chamava D. Lourenço de *Almeida*. Porém o padre D. José Barboza, Rocha Pitta, e o padre D. Antonio Caetano de Souza, que eram seus contemporaneos, declaram que o nome d'este governador geral era Dom Lourenço de *Almada* ; e isto não de passagem, de modo que se possa presumir aqui vocação : porque D. José Barboza, que lhe dá este nome, nomeia tambem duas vezes a seu filho D. João de Almada;

Rocha Pitta repete seis vezes Dom Lourenço de Almada; e D. Antonio Caetano contempla-o na extensa lista de vinte e sete pessoas do appellido de Almada. Tambem lhe dão o nome de Almada o catalogo dos governadores de Angola publicado pela Academia de Lisboa, e monsenhor Pizarro.

BARBOZA: *Memorias do Coll. R. de S. Paulo*, p. 387, e no Index.

ROCHA PITTA: l. 9. n 50, 63, 95, 107, 108, e no Index.

SOUZA *Hist. geneal.* t 10, p. 614, 621. *Mem hist.* p. 272.

CATALOGO *dos Governadores do Reino de Angola* até 1784, p. 405; na *Collcç. Ultram.* t. 3, 1826. Dom Lourenço de Almada fora governador de Angola desde 20 de Novembro de 1705 até 4 de Outubro de 1709.

PIZARRO: t. 8. p. 25.

40.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag 24, que Dom Pedro Antonio de Noronha só tinha o titulo de Conde de Villa Verde, quando tomou posse do cargo de vice-rei do Brazil. Porém El-Rei Dom João V, que o nomeou, dá-lhe na respectiva Carta Patente o titulo de Marquez de Angeja; Marquez de Angeja assigna elle no officio que escreveu ao secretario de Estado logo depois da sua posse; e Dom Antonio Caetano de Souza declara que o titulo de Marquez de Angeja lhe fôra concedido por carta de 21 de Janeiro de 1714, isto é, dous mezes e meio antes da nomeação de vice-rei do Brazil, que foi em 7 de Abril.

EL-REI D. JOÃO V: Carta patente de 7 de Abril de 1714, no preciosissimo Archivo Publico do Imperio, livro velho n. 21 da secret. do gov. do R. de J. f. 47.

MARQUEZ DE ANGEJA: Officio de 18 de Julho de 1714, em Accioli t. 1. p. 156.

SOUZA: *Memorias hist.* p. 83.

41.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no mesmo parag. 24, que Vasco Fernandes Cesar de Menezes já era Conde de Sabugosa, quando tomou posse do governo geral em 1720. Porém do silencio de Rocha Pitta, que era seu

contemporaneo. e cuja historia termina em 1724, se infere que até aquella data não tinha este heroico varão titulo de nobreza; e D. Antonio Caetano de Souza e Monsenhor Pizarro declaram que só o teve em 1729, isto é, nove annos depois de tomar posse.

SOUZA : *Historia geneal.* t. 9. p. 77.

PIZARRO: t. 8. p. 32.

42.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, nos parag. 23 e 24, que se deve escrever Conde de Atoguia, sem ditongo. Porém o padre Antonio Vieyra, o Conde da Ericeyra, e D. Antonio Caetano de Souza, escrevem com ditongo, como todos. Uma discrepancia existe, mas sobre si deve ser um só t, ou dous.

VIEIRA: Cartas, t. 3. carta 23, de 1665.

ERICEIRA: t. 1. p. 856.

SOUZA: *Hist. geneal.* t. 9. 11. 12. em muitos logares, *Mem hist.* p. 301. 303.

43.ª Duvida. Estranha o sabio Censor, no mesmo parag. 24, que não lembrasse ao joven censurado a divisão do governo geral do Brazil em duas repartições, do norte e do sul, que fizera em 1658 a rainha a Sra. D. Luiza, regente do reino na menoridade de seu filho D. Affonso VI, nomeado para a repartição do sul o famoso Salvador Corrêa de Sá e Benevides ; e como não estranha o silencio do autor acerca da divisão de 2 de Janeiro de 1608, parece, que, regulando-se pela omissão da generalidade dos historiadores, a reputa o sabio Censor por falsa. Porém o pedre Dom Antonio Caetano de Souza tão autorisada e circumstanciadamente refere em duas distinctas obras conscienciosissimas a divisão de 1608, que parece inadmissivel negal-a. E até parece, que foi mais importante que a de 1658, mas com o intuito do interesse geral : porque na carta patente de 2 de Janeiro de 1608 declara absolutamente el-rei D. Filippe II de Portugal, que, pelo beneficio que d'ahi resultava aos seus vassallos, dividia e repartia o governo das tres capitanias de São Vicente, Espirito Santo e Rio de Janeiro, do distrito e governo da Bahia e mais partes do Brazil, e que, pela confiança que

tinha de Dom Francisco de Souza, o nomeava por capitão geral e governador das ditas tres capitanias, independente em tudo do governoda Bahia: e na carta patente de Corrêa de Sá, em 17 de Setembro de 1658, declara a rainha, que, si João de Mello Feio, a quem ella havia nomeado antecedentemente para o Rio de Janeiro, estivesse de posse do governo, n'esse caso continuasse na mesma posse o dito Feio, e se incumbisse Corrêa de Sá unicamente das campinas de S. Vicente e Espirito-Santo.

SOUZA: *Hist. geneal.* t. 12. p. 932, *Provas* t. 6. p. 235; *Mem. hist.* p. 159.

PIZARRO: t. 3. p. 203.

44.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, sempre no parag. 24, que desde a referida divisão de 1658 a maior parte das campinas foram governadas sem immediata sujeição ao governo geral do estado. Porém o principe Regente D. Pedro, em 23 de Janeiro de 1677: El-Rei Dom João V, em 8 de Maio de 1733, e o principe regente o Sr. Dom João, em 19 de Setembro de 1807: declaram que os governadores das campitanias foram sempre sujeitos ao governador geral do estado. Eis-aqui as palavras do principe regente D. Pedro, no parag. 39 do regimento para o governador geral do estado do Brasil. « Hei por « bem, que, para evitar a duvida, que até agora houve « entre o governo geral d'esse estado, e os governos de « Pernambuco e Rio de Janeiro, sobre a independencia « que pertendiam ter do governo geral, de declarar que « os ditos governadores são subordinados ao governador « geral, e que hão de obedecer a todas as ordens, que « lhes elle mandar, pondo-lhes o *cumpra-se*, e executan- « do-as, assim as que lhes forem dirigidas a elle, como « aos ministros de justiça e guerra. » Eis-aqui igualmente as palavras de el-rei Dom João V, na carta patente de Gomes Freire de Andrada, que foi o ultimo capitão general do Rio de Janeiro: « Hei por bem no- « meal-o (como pela presente ñomeio) no cargo de go- « vernador e capitão general da capitania do Rio de « Janeiro por tempo de tres annos, e o mais emquanto

« lhe não mandar successor, com o qual haverá o orde-
« nado de dez mil cruzados cada anno, que é o mesmo
« que levára seu antecessor, e gozará de todas as honras,
« poderes, mando, jurisdicção e alçada, que tem, e de
« que até agora gozaram todos os providos no dito go-
« verno sómente, porquanto o accrescentamento de titulo
« lhe não muda as obrigações de posto, nem lhe tira o
« estar sujeito ao vice-rei e capitão general de mar e
« terra do Estado do Brazil. » Eis-aqui por ultimo as
as palavras do Principe Regente o Sr. Dom João, na
carta patente de Dom Diogo de Souza, que foi o pri-
meiro capitão general da capitania do Rio Grande do
Sul: « Sou servido nomeal-o governador e capitão ge-
« neral da sobredita capitania de S. Pedro, por tempo
« de tres annos, e o que fôr servido: esperando me con-
« tinuará a servir da mesma fórma, na creação e governo
« d'esta nova capitania geral, com o qual haverá o soldo
« de quinze mil cruzados em cada um anno, na confor-
« midade das minhas reaes ordens, e gozará de todas as
« honras, poder, mando, jurisdicção e alçada, que tem, e
« de que usam os meus governadores e capitães generaes
« dos dominios ultramarinos, e do mais que por instruc-
« ções e ordens regias fôr concedido, com subordinação
« sómente ao meu vice-rei e capitão general de mar e
« terra do estado do Brazil, como a tem os mais Gover-
« nadores d'elle. »

Regimento *para o Governo Geral do Estado do Brazil*, na Rev. do l. t. 5. p. 288.

Patente *de Gomes Freire de Andrade*, no Archivo Publico, *livro 4° das patentes regias*, f. 2.

Patente *de D. Diogo de Souza*, em Visconde de S. Leopoldo, *Annaes da Prov. de S. Pedro*, 2° ed. p. 358.

45.ª Duvida. Não notando o sabio Censor o dizer-se no Indice Chronologico que o vice-rei Conde de Rezende tomára posse em 4 de Junho, parece, que concorda em que foi realmente n'aquelle dia, quanto mais que assim assentam varios escriptores. Porem o livro das posses dos vice-reis, que se conserva no Archivo Publico do Imperio, declara, que foi no dia 9. A este proposito,

cumpre advertir, que tambem anda viciada a data da posse do vice-rei Conde de Cunha, porque uns dizem que foi em 10 de Outubro, e outros em 16, sendo que o livro official declara, que foi no dia 19. Assim tambem dão alguns a data de 21 de Novembro para a posse do vice-rei Conde de Azambuja, declarando o livro official que foi no dia 17.

LIVRO *das Posses dos Srs. Vice-Reis*, f. 7. 2. 3.

46.ª Duvida. Ensina o sabio Censor, no parag. 12, que uma das leis a favor da liberdade dos indios é de 30 de Julho de 1608. Porém Pizarro declara que é do anno de 1609, e a lei de 6 de Junho de 1755, duas vezes a cita com a mesma data de Pizarro.

PIZARRO: t. 3. p. 210.

COLLECÇÃO *das Leis, Decretos e Alvarás, que comprehende o feliz reinado de El-Rei Fidelissimo D. José I*, Tomo 1., Lisboa. 1771. *Lei de 6 de Junho de* 1755, p. 2. e 3.

47.ª e ultima Duvida. No mesmo parag. 12, estranhando ao joven censurado a escassez das suas noticias no importante assumpto da legislação sobre a liberdade dos indios, e ministrando-nos uma informação completa, ensina o sabio Censor que as leis de 6 de Junho de 1755 e 8 de Maio de 1758 foram precedidas de outras quatro, com as datas de 20 de Março de 1570, 11 de Novembro de 1595, 30 de Julho de 1608 (aliás 1609), e 10 de Setembro de 1611. Porém el-rei D. José, que promulgou as leis de 1755, e 1758, declara que ellas foram precedidas, não só destas quatro, mas tambem de outras seis pelo menos, a saber, uma de 22 de Agosto de 1587, outra de 10 de Novembro de 1647, outra de 1652, outra de 1653, outra de 9 de Abril de 1655, e outra finalmente do 1° de Abril de 1860. D'estas seis leis, as de 1647 e 1680 acham-se copiadas por inteiro na de 1755, a de 1587 vem substanciada por Pizarro, as de 1652 e 1653 substanciadas pelo padre Vieira, e a de 1655 substanciada pelo mesmo Vieira, por Brito Freyre, e na lei de 1680.

Collecção *das Leis, & de 6 de Junho de* 1755; p. 2, 5, 6, 7.

Vieyra : *Cartas*, t. 3. carta 4, de 14 de Dezembro de 1655.

Brito Freyre : n. 821.

Pizarro : t. 3. p. 210.

Agora peço venia para uma breve reflexão. Prescindindo de Bluteau e Moraes, contrariam-se irreconciliavelmente, de uma parte Castanheda, Barros, Galvão, Goes, o bispo Osorio, Mariz, Andrada, Barbuda, o padre Telles, o conde da Ericeyra, o padre Vieyra, D. José Barboza, D. Antonio Caetano, Pero Vaz, o bacharel Mestre João, o Piloto de Cabral, o padre Nobrega, o padre Anchieta, o padre Leonardo Nunes, o padre Antonio Pires, o padre Ruy Pereira, o padre Blazquez, o padre Braz Lourenço, Gandavo, Gabriel Soares, Sanfelice, o padre Guerreiro, Vargas, Duarte de Albuquerque, Moreau, Fr. Calado, Fr. Raphael de Jesus, Fr. Santa Thereza, Brito Freyre, o padre Vasconcellos, o marquez de Angeja, o arcebispo Dom Sebastião, Nuno Marques, Rocha Pitta, Berredo, Jaboatão; Fr. Gaspar, Southey, o padre Ayres, Monsenhor Pizarro, o Sr. visconde de S. Leopoldo, o Sr. Accioli, o Sr. Silva Pontes, o Sr. Varnhagen, Alexandre de Humboldt, o Archivo Publico do Imperio, e a Collecção das Leis—, e de outra parte o Sr. Diogo Soares da Silva de Bivar. Ou erram todas aquellas graves autoridades, ou erra o sabio Censor: o sabio Censor, que, como elle proprio escreve o parag. 5°, ha mais de quarenta annos que emprega na illustração da historia do Brazil o seu raro engenho: o sabio Censor, que, como elle proprio publicou n'este recinto, na occasião em que solicitava ser incumbido do parecer, tem prompto para o prélo um muito accurado Indice Chronologico, de cuja novidade exhibem os vinte e quatro primeiros paragraphos do Parecer as apontadas quarenta e sete amostras. Na collisão de tantos nomes com tamanho nome, enleia-se o discernimento. Mas, onde quer que esteja o erro, fica sempre certo, que a historia patria é ainda muito pouco sabida, até das nossas sumidades literarias; e que merecem ser galardoados pelo

Instituto com benevolo incentivo aquelles mancebos, que, como o Sr. Dr. Agostinho Marques Perdigão Malheiro, dedicam a tão importante estudo uma intelligencia viçosa.

Rio de Janeiro 9 de Maio de 1851.

Dr. *Joaquim Caetano da Silva.*

NOTA

Sobre um trecho do parecer apresentado ao Instituto, na sessão de 22 de Novembro de 1850, *pelo socio effectivo o Sr. Diogo Soares da Silva de Bivar, ácerca da obra publicada pelo Sr. Agostinho Marques Perdigão Malheiro, sob o titulo de*—« Indice chronologico dos factos mais notaveis da historia do Brazil »—*pelo Sr. Conselheiro Candido Baptista de Oliveira.*

E' o trecho a que me refiro o seguinte—«E accrescentarei que de nenhuma sorte me conformo com o calculo da população do Brasil, orçada pelo autor em 7 a 8 milhões de habitantes, sendo 3 de escravos. Ora entre 7 e 8, tomados os numeros em abstracto, a differença é pouca; mas quando se tomam em concreto, e cada unidade representa um milhão de homens a differença já é muita. Seja o que fôr, o que eu sustento com algum conhecimento de causa, é que não póde haver estatistica, por mais que ella se estique, que dê o resultado dos calculos do autor, ou mesmo que se lhe approxime. »

Na precedente sessão annual da assembléa geral legislativa, por occasião da discussão da lei das terras, sustentei eu no senado a proposição de que—a população actual do Brasil, sendo n'ella comprehendidos os individuos de todas as condições sociaes, não podia ser computada abaixo de 8 milhões de habitantes.

Na falta absoluta de um censo geral do Brasil, e mesmo de quaesquer arrolamentos parciaes, que merecessem confiança, procurei deduzir aquella minha proposição de um facto bem averiguado, a saber, a eleição geral, que teve logar no anno de 1834, para o primeiro regente do acto addicional, o Sr. Diogo Antonio Feijó; auxiliando-me por outro parte de mais alguns dados tirados de estatisticas de outras nações.

O facto a que alludo deu-me a conhecer a relação entre o numero total dos eleitores, que concorreram para a referida eleição, e o numero de fogos, ou familias, então existentes; em virtude de uma condição da lei eleitoral, que regulava n'essa época, segundo a qual devêra eleger-se um leitor por 100 fogos.

Escolhi esta eleição de preferencia a outras eleições geraes, por haverem n'ella tomado parte todas as provincias do imperio, e por ter sido notoriamente a mais regular de todas as que tiveram logar, sob a influencia da mencionada lei.

Pelo exame a que procedi das actas dos collegios eleitoraes de todas as provincias, ralativamente á eleição de que se trata, as quaes se acham archivadas na secretaria do senado, achei que haviam a ella concorrido cerca de 5.900 eleitores: e não hesitei em fixar este numero em 6.000, attendendo ás omissões que necessariamente deveram ter logar na enumeração dos fogos de cada freguezia.

Dos precedentes dados conclui, que o numero de fogos de todo o imperio na epocha para que discorro, isto é, no anno de 1834, devêra orçar por 600 mil.

Consultando por outra parte as estatisticas conhecidas de outrcs paizes, acha-se, que a relação entre um numero dado de habitantes e os fogos correspondentes varia de 4 a 10 habitantes livres por cada fogo. Eu tomei a relação de 6 habitantes por cada fogo, a qual fica ainda abaixo da média entre aquelles extremos. Servindo-me pois d'este dado, multipliquei por 6 o numero acima achado de 600 mil fogos, e obtive, para a população do Brasil na mencionada época 3.600 mil habitantes livres.

Para encher o intervallo, que vai de 1834 a 1850, isto é, 16 annos, com o incremento que devêra ter aquella população, correspondente a este periodo; tomei eu como dado plausivel, que a população no Brasil duplica no espaço de 30 annos, visto que nos Estados Unidos da America do Norte esse facto se verifica no periodo de 20 a 25 annos, sem contar com a população adventicia proveniente da constante emigração que afflue a esse

paiz; avaliando por este modo o incremento annual da população no Brasil em 1/30 da mesma, termo médio.

Applicando pois este principio á população acima achada para o anno de 1834, será o incremento da mesma no periodo de 16 annos representado pelo producto de 16/30 multiplicado por 3.600 mil habitantes, o que dá 1.920 mil.

Addicionando este incremento á população achada, ter-se-ha actualmente 5.520 mil habitantes livres.

Pelo que respeita á parte da população composta de escravos, na falta dos precisos dados para poder avalial-a com sufficiente approximação, estimei-a em cerca de 2.500 mil individuos; o que corresponde proximamente á relação de 1 escravo para dous habitantes livres.

Reunindo finalmente as duas fracções da população inteira, chega-se ao resultado, que eu enunciára na minha proposição, isto é, 8 milhões de habitantes.

Em presença d'este resultado, é no meu conceito menos fundada, sinão inteiramente gratuita a asserção do Sr. Bivar, quando pretende amesquinhar a população do Brasil, supponde-a (sem produzir razão alguma) muito abaixo de 8 milhões de habitantes; attenta a maneira porque se exprimio sobre este objecto, no trecho acima transcripto.

Julgo conveniente declarar por esta occasião, que a minha opinião a este respeito é anterior á publicação da obra do Sr. Perdigão, ou pelo menos á época em que d'ella tive conhecimento.

Rio de Janeiro 20 de Junho de 1851.

Candido Baptista de Oliveira.

BIOGRAPHIAS

de Brazileiros illustres ou de pessoas eminentes que serviram no Brazil ou ao Brazil

---

O CONSELHEIRO JOSÉ ANTONIO LISBOA

(MS. apresentado ao Instituto em 5 de Dezembro de 1851, pelo Sr. Conselheiro Barão de Cayrú).

Non hoc præcipuum amicorum munus prosegui defunctum ignavo questu, sed quæ voluerit meminisse quæ mandaverit exegui.

TACITI ANN. LIV. II.

O grande politico Tacito nos seus Annaes refere o discurso, que o illustre Germanico fez, quando se vio proximo a expirar, declarando que o principal dever dos amigos não é darem estereis lagrimas ao fallecido; mas sim lembrarem-se do que desejára, e executarem as suas ordens.

Observando este preceito, julgo, que não posso dar um testimunho maior da verdadeira amizade que consagrei ao Sr. José Antonio Lisboa, do que fazer conhecido o seu nome aos vindouros.

O Sr. José Antonio Lisboa, do conselho de Sua Magestade o Imperador do Brazil, commendador da Ordem de Christo, lente jubilado da aula do commercio, deputado da junta do commercio, agricultura, fabricas e navegação do imperio do Brazil e membro do instituto Historico Geographico, nasceu no Rio de Janeiro aos 23 de Fevereiro de 1777. Era filho legitimo do capitão José Antonio Lisboa, que, tendo perdido todos os seus bens pelo terremoto do 1º de Novembro de 1755 em Lisboa, passou-se para o Brazil e dedicou-se ao commercio, em que adquirio fortuna.

O menino Lisboa principiou a fazer os seus estudos

elementares e secundarios com muito proveito, tendo-se applicado á lingua latina, rhetorica e philosophia racional e moral.

Passou-se depois para a cidade de Lisboa, aonde seguio o curso completo de mathematicas no collegio dos Nobres.

O ardente desejo que tinha José Antonio Lisboa de adiantar os seus conhecimentos, para ser proficuo á patria, fez com que elle procurasse viajar os paizes estrangeiros, partindo em 1802 para Pariz e Londres. Quanto ganhou em ter visitado aquellas famosas capitaes, mostrou-se bem pelos empregos e commissões de que foi encarregado.

Voltou para Lisboa, onde esteve exposto a grande perigo pela suspeita, que a seu respeito concebeu o tribunal da inquisição. O motivo foi constar, que José Antonio Lisboa possuia alguns livros, que na opinião d'aquelle execrando tribunal, não eram assaz orthodoxos. Felizmente teve um amigo, que o avisasse da desgraça, que lhe estava imminente, e partio para o Brazil: quando não, teria a sorte do illustrado Brazileiro Hypolito José da Costa, que esteve preso por dous annos, e de outro infeliz, que acabou os seus dias nas masmorras.

O merecimento do Sr. José Antonio Lisboa era já tão conhecido, que mereceu a ventura de ter por amigos os sabios José Bonifacio de Andrade e Silva, patriarcha da independencia do Brazil, e Silvestre Pinheiro Ferreira, reverenciado na republica das letras pelas suas obras politicas e philosophicas. Durou sempre entre elles uma firme amizade; e o Sr. José Antonio Lisboa pagou o tributo de gratidão ao Sr. Silvestre Pinheiro Ferreira na sua biographia, que leu no Instituto Historico e Geographico Brazileiro.

A chegado de Sua Alteza Real o principe regente de Portugal, depois o Sr. D. João VI, ao Brazil, formou uma época feliz, pois que este augusto soberano conhecendo que aquelle Paiz era a joia mais preciosa da sua corôa, procurou engrandecêl-o, já creando tribunaes de justiça e administração, já promovendo a instrucção publica, certo no principio de que—sciencia é poder.

O grande impulso, que se deu ao commercio nacional com a abertura dos portos do Brasil a todas as nações estrangeiras pela carta regia de 28 de Janeiro de 1808, tornava desde logo necessario, que se creasse uma aula de commercio, em que a mocidade, que se dedicasse a tão util profissão, adquirisse a theoria e pratica indispensavel, para serem verdadeiros negociantes; visto que um horizonte mais vasto se apresentava agora para as suas especulações, e este era o Universo, e não as praças de Lisboa e Porto a que estavam reduzidas as relações commerciaes do Brazil. O alvará com força de lei de 15 de Julho de 1809 preencheu tão saudavel fim.

Convinha pois nomear-se pessoa habil, que creasse a mencionada aula, e ninguem se apresentou com melhores habilitações do que José Antonio Lisboa. O tribunal da junta do commercio o nomeou lente, e esta nomeação foi approvada pelo principe regente em resolução de consulta em 23 de Janeiro de 1810.

Exerceu o magisterio com incansavel zelo, compondo elle mesmo o plano para o ensino com muito acerto, cópia e selecção de materias; tendo a felicidade de ter tido disciplo que se habilitáram de maneira, que vieram depois a occupar os altos logares de fazenda.

O governo do principe regente deu tal importancia ao que praticou a este respeito José Antonio Lisbo, que o aposentou por decreto de 16 de Maio de 1821 no referido logar de lente em attenção ao seu bom serviço no decurso de onze annos, por graça especial que não serviria de exemplo.

Era tal o conceito de que gozava José Antonio Lisboa, pelas suas luzes, desinteresse e probidade, que o governo de S. M. Fidelissima o encarregou por aviso de 4 de Maio de 1821 da difficil e espinhosa tarefa de fazer um exame no Banco do Brazil então existente, que se achava nos maiores apuros. A proclamação da constituição feita no Rio de Janeiro em 26 de Fevereiro de 1821 e o decreto de 7 de Março d'aquelle anno, pelo qual Sua Magestade Fidelissima declarou a sua resolução de se retirar para Portugal, causaram grande sobresalto,

ao que accresceu a necessidade de se apurarem os fundos que possuiam as pessoas que tinham de deixar o paiz. Tudo isto augmentou a concurrencia a tal ponto, que em um só dia se trocaram mais de quarenta contos de réis; e nem assim mesmo ficava o publico satisfeito.

N'esta desanimação geral publicou José Antonio Lisboa as suas luminosas reflexões sobre o estado do banco, apresentando um balanço de seu debito e credito. Eis o que elle disse :

«A' vista pois do balanço se vê, que o publico é o «mesmo tempo credor do banco, como portador das notas, «que existem em seu poder e juntamente devedor do ban- «co, como nação : que para receber do banco aquillo a «que tem direito debaixo da primeira qualidade, é preci- «so pagar ao banco o que deve debaixo da segunda; e que «si a nação é solvavel (o que só insensatos podem negar) «n'esse caso tambem o banco o é.»

«Porém independente d'esse meio, que não póde fa- «lhar, o banco possüe em metaes recolhidos nos seus co- «fres, em bilhetes d'alfandega, e em letras sacadas ou «aceitas por pessoas solvaveis, em bens de raiz penhora- «dos aos seus devedores, uma quantidade de fundos para «o pagamento d'aquellas notas; e que, ainda na hypothe- «se de faltar aquelle primeiro meio, elle empregaria o se- «gundo, como de facto o está fazendo. E supposto se póde «affirmar com segurança, que a totalidade das dividas par- «ticulares não será realisada, todavia o que são para este «estabelecimento quatrocentos ou seiscentos contos de «réis de prejuizo, a cüja importancia não creio, que elle chegue, si fôrem cobradas com prudencia ?»

Esta segurança dimanada de pessoa tão entendida, e de tão subido credito, contribuio com as providencias lembradas, para que o banco continuasse desembaraçadamente as suas operações, e o thesouro publico se visse livre de gravissimos embaraços.

O cabal desempenho de tão importante commissão contribuio, para que o governo imperial considerasse a José Antonio Lisboa como homem necessario, e por isso foi elle successivamente encarregado dos trabalhos : 1,° de uma estatistica do Brazil em 1822; 2,° de fazenda,

para trabalhar na respectiva commissão na camara dos deputados; 3,° do foral das alfandegas em 1828; 4,° do regulamento consular em 1829, e do exame do thesouro em 1832.

Além d'estes trabalhos, foi encarregado, por decreto de 14 de Março de 1832, de organizar o codigo do commercio, tendo apresentado o capitulo, que trata das letras de cambio, o que mereceu a approvação dos seus collegas da commissão e do governo imperial.

Os males, que pesavam sobre o Brazil pela depreciação do seu systema monetario, que se achava reduzido á moeda papel, e á de cobre, que tinha tres quartos menos do seu valor intrinseco, causaram sérios receis ao governo imperial, e ás camaras legislativas, e por isso procuram remediar esses males; e seguindo o exemplo das nações illustradas da Europa, nomearam pessoas entendidas em assumptos financeiros, para apresentarem as providencias, que convinham dar-se em tão grave materia. José Antonio Lisboa foi uma d'ellas, e offereceu o seu projecto de lei, que foi impresso no Rio de Janeiro em 1835, e que continha um novo padrão monetario, aconselhando ao mesmo tempo a organização de um banco, que devia (segundo se expressava) : «estar em harmonia com «aquella lei, e ambas as medidas requeriam do governo «uma actividade, circumspecção e bôa fé extraordinarias.»

O estabelecimento das commissões mixtas brazileira e portugueza e brazileira e ingleza, aquella para liquidar os prejuizos, que faziam o objecto do art. 8.° do tratado de 29 de Agosto de 1825 entre o Brazil e Portugal, e esta para liquidar tambem os damnos e perdas dos navios britanicos capturados pela esquadra brazileira, que bloqueou o Rio da Prata durante a guerra com a Confederação Argentina, contribuio para dar mais esplendor ao caracter nobre de José Antonio de Lisboa. Elle não pôde entrar n'essas liquidações, porque foi chamado para o ministerio da fazenda em 2 de Outubro de 1830; mas assim mesmo prestou relevantes serviços n'essas commissões ; porque organizou o methodo dos trabalhos da primeira, e fez uma analyse illustrada e profunda do iniquo memorando apresentado pelo ministro britanico lord Ponsomby. Para

se fazer idéa do quanto com aquella analyse economisou elle os dinheiros publicos, basta dizer, que só o artigo *commissões*, sendo de nove por cento, ficou reduzido a tres. Ora, as prezas inglezas custaram ao Thesouro Publico quatro mil contos de réis, o portanto só n'este artigo se pouparam duzentos e quarenta contos.

Era tal o receio, que tinha a legação britanica de José Antonio Lisboa, que, pela sua nota de 29 de Agosto de 1830, representou contra elle, pedindo a sua demissão pelos seguintes motivos: « 1.º Que o commissario Lisboa, « desde a installação da commissão mixta até hoje tem « suscitado muitas e desusadas objecções, tendentes a « frustrar o obejecto da mesma commissão; 2.º Que o « referido commissario não tem prestado aos seus collegas « uma franca cooperação para o adiamento de um arranjo « equitatico; 3.º Que o mesmo commissario tem exigido « provas desnecessarias e contrarias á pratica do governo « imperial em similhantes casos; 4.º Que nenhum pro- « gresso tem havido no exame das causas, cujas provas « já se acham ha algumas semanas em poder dos com- « missarios; 5.º Que não ha confiança no conselheiro « Lisboa, e d'elle não se espera resultado algum benefico « por causa da sua conducta caprichosa e vexatoria. »

O governo imperial, pela nota de 4 de Setembro de 1830 do ministro e secretario de estado dos negocios estrangeiros, Miguel Calmon du Pin e Almeida, hoje visconde de Abrantes, repelliu com energia e dignidade todas as allegações contra José Antonio Lisboa, e sustentou a sua nomeação. Citarei o que disse o ministro, quanto ao artigo 5.º « O abaixo assignado não duvida que alguns dos « interessados nas reclamações tenham perdido a con- « fiança, que lhes inspirava o commissario Lisboa; mas « por ventura será justo que todos os membros da com- « missão mixta sejam igualmente condescendentes para « com os interessados, e que attendam mais ás suas vistas « particulares, do que á dignidade e ao interesse dos go- « vernos, que o nomearam? A illustração, independencia « e a reconhecida probidade do conselheiro Lisboa abonam « a sua imparcialidade e repellem a reputação de capri- « chosa e vexatoria, que se faz á sua conducta. »

Pouco tempo demorou-se José Antonio Lisboa no ministerio da fazenda, por não poder concordar no pagamento do celebre contracto de armamento com o negociante inglez Guilherme Young, sem que primeiramente a assembléa legislativa o approvasse na fórma, porque se havia estipulado, opinião esta que foi abraçada pelo seu successor o illustre Sr. Antonio Francisco de Paula Hollanda Cavalcanti de Albuquerque. O imperador D. Pedro I, de gloriosa memoria, exonerando-o do ministerio, deu-lhe lisongeiras provas de consideração, declarando *que se privava com pezar de seus serviços*, e o receberia em São-Christovão todas as vezes que ali se apresentasse.

Convém aqui memorar um novo rasgo de desinteresse de José Antonio Lisboa. Quando sahio do ministerio, deu o raro exemplo de não procurar entrar outra vez para nenhuma das já citadas commissões mixtas, a que tinha todo o direito, privando-se assim das gratificações de duzentos mil réis mensaes, que se davam aos commissarios brazileiros, e tendo proposto para substituir na commissão mixta brazileira e portugueza ao Sr. João Pereira Darrigue Faro, que havia sido seu discipulo, e era filho de um intimo amigo seu.

Depois de ter servido ao estado pelo largo espaço de quarenta annos, não teve assento nas camaras legistavas, nem no conselho de estado, apezar de que no tempo do Sr. rei D. João VI em 20 de Fevereiro e 8 de Março de 1821, foi chamado para dar o seu parecer sobre um negocio de grande importancia a bem do estado. Foi deputado da junta do commercio por decreto de 21 de Outubro de 1824, logar que cabalmente desempenhou, tendo sido presidente, secretario e inspector das fabricas nacionaes.

José Antonio Lisboa era mui modesto e conscio do seu merecimento, não se inculcava, não se intromettia, não lisongeava, não se abaixava e não solicitava. Por isso não obteve aquillo, a que lhe davam direito as suas vastas luzes e relevantes serviços. Bem disse o insigne pregador padre Antonio Vieira: « O premio das nações honradas,

« ellas o tem em si, e o elevam logo comsigo, nem tarda,
« nem espera requerimentos, nem depende de outrem :
« são satisfações de si mesmas. No dia, em que as fizestes,
« vos satisfizestes. »

J. A. Lisboa casou-se com a Sra. D. Maria Euphrasia Lisboa. O seu consorcio foi mui feliz, porque encontrou n'esta senhora todas aquellas bellas qualidades, que distinguem uma boa mãi de familia. Teve varios filhos, dos quaes existem cinco, para cuja educação não poupou meios afim de serem um dia bons cidadãos.

Viu approximar os seus ultimos dias com toda a resignação do justo ; e depois de ter cumprido os deveres de fiel catholico, deu alma ao Creador aos 29 de Julho de 1850, deixando aos seus filhos o exemplo do homem probro e virtuoso, e aos concidadãos, o de patriota, que todo se dedicou ao serviço do seu paiz, sem outras vistas mais, do que vél-o engrandecido e respeitado.

Rio de Janeiro, 5 Novembro do 1851.

BARÃO DE CAYRU'.